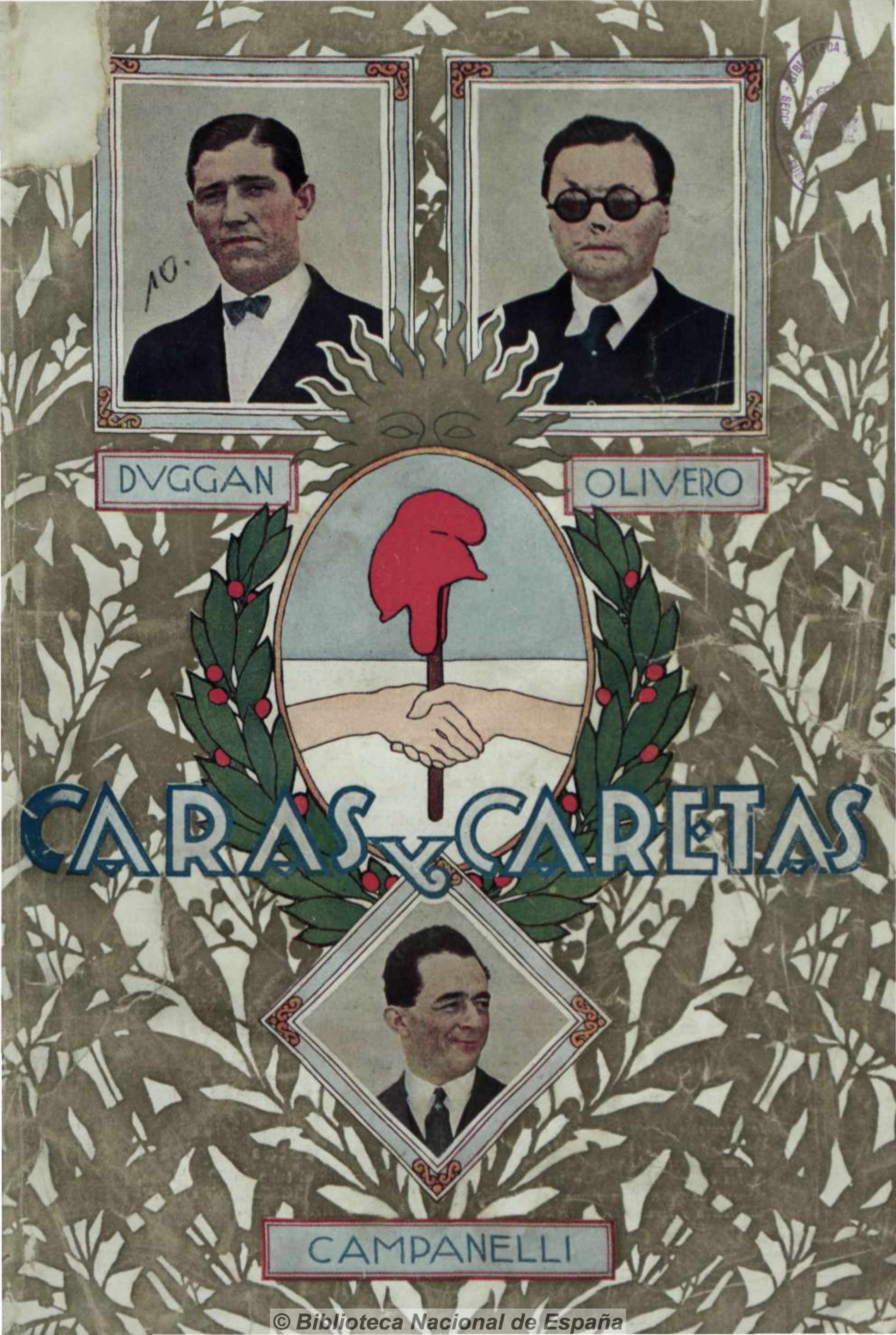


10.
DUGGAN
OLIVERO
CARAS Y CARETAS
CAMPANELLI



"la consentida"...

D... son todos los mimos. No sólo por ser "la menor", sino porque es tan dulce, tan suave y tan cari-...nosa. Además, siempre ha sido delicadita de salud y ello aumenta la ternura con que se la quiere. ¡Qué dolores de oído, Madre Santa, y qué dolores de muela ha sufrido la pobre! Antes "mamá" y la "abuelita" la llenaban de unturas y menjurges caseros sin darle alivio. Ahora se acabó todo eso. Una dosis de

CAFIASPIRIN...

y a los cinco minutos ya está completamente buena y tiene otr... en los labios su alegre sonrisa angelical. Y como a ella, a todos ... demás de la casa, ***Cafiaspirina*** proporciona bienestar y alivio.

NO AFECTA EL CORAZON NI LOS RIÑONES.

Incomparable también para los dolores de cabeza; las neuralgias; el reumatismo; las consecuencias de los excesos alcohólicos y las trasnochadas, etc. Regulariza la circulación y levanta las fuerzas.



¡No reciba tabletas sueltas!

Pida el tubo de 20 tabletas, o el SOBRE "CAFIASPIRINA" de dos.

CARAS Y CARETAS

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Portada: Alegoría a los tripulantes del "Buenos Aires", en oro. — Figuras de actualidad: Marinetti, caricatura de Eduardo Alvarez, en tricromía. — Señorita Susana Burmester, retrato en colores. — Album de artistas: Aurora Buades, a tres colores. — Maravillas argentinas: la Avenida Costanera, fotografía iluminada.

Colaboración literaria

La leyenda de Manuelita, por Pilar de Lusarreta. Idealismo, por Ricardo M. Llanes. El doble homicidio de Stanfield-Hall, por Gonzago Backbit. Los astrónomos en la Cámara, por Luis García. Parada de tren, por Arturo Lagorio. Didy, por Raquel Sáenz. Alma de otoño y de mazurca y Hoja marchita en primavera, por Arturo Vázquez Cey. Amor de madre, por H. Duvernois. Patio criollo, por Julio Díaz Usandivaras. Acotaciones al panorama literario contemporáneo: una conferencia de Paul Reboux, por Wálter Oldson. Al margen del descanso dominical, por Félix Lima. Los tesoros del Rey Blanco, continuación de la novela de Roberto J. Payró. Su último drama, por Mary Clay. — Ilustraciones de Poggi, Valdivia, Parpagnoli, Rechain, Fortuny, Macaya, Oñiverta, Batlle y Kupfer.

Secciones fijas y alternadas

Notas sociales, por La Dama Duende. Nuestro jardín familiar medicinal. Desde el mirador, por Eduardo Encina. Grafología, por Asterina Exigua. Para los niños: Margot, friso en colores. Breviario de la vida, por Roxana. Abraham Kancha, polista: historieta en series, por el dibujante norteamericano Hershfield, servicio exclusivo para "Caras y Caretas". La moda, figurines en colores. Sarrasqueta compra postales, monos, por Redondo. Concurso infantil para colorear dibujos. Bibliografía. Piensa y ejecuta, por Arcadia de Mulbrodh. Agricultura, por Hugo Miatello. Trabajos manuales, por Clemencia Llanos de Fratini. Concurso de dibujos infantiles. Páginas médicas.

Notas ilustradas con fotografías

Notas hispanoamericanas: Con Bagaría, el ingenioso caricaturista español que es actualmente huésped de Buenos Aires, reportaje por Félix Paredes. Arte argentino: crítica sobre la exposición de Alberto Lagos, por Namuncurá. Con el Embajador del Brasil: reportaje al doctor José de Paula Rodriguez Alves con motivo del comportamiento del país amigo ante la falta de noticias de los aviadores argentinos. Violento temporal en Chile: demostración gráfica de la fuerza de la tempestad que se desencadenó sobre el puerto de Valparaíso. Recordando el pasado: interesantes notas de otra época. Uzcudún, campeón de Europa: momentos culminantes del match con Spalla. Ejemplares notables del reino animal: página amena y de interés. Rosario: lo más saliente de su actualidad. Notas curiosas y originales: las cinco instantáneas más notables de la información mundial. Montevideo: los últimos acontecimientos de la capital uruguaya. Centenario del Correo: breve historia de la importante repartición. Inglaterra: reflejos de sus últimos sucesos. Ricardo Zamora, el prodigioso guardavalla español: interviú al as de los footballers de la Península, por David Uriel. Los prisioneros del Zoo: impresiones recogidas frente a la jaula de la mona-araña, por C. E. M. Amplia información sobre el vuelo del "Buenos Aires", con la visita de las señoras madres de Duggan y de Olivero a "Caras y Caretas". Actualidades varias. El príncipe Víctor Napoleón: biografía del que fué representante de la dinastía imperial francesa. Una eminente educadora española: interesante entrevista con la doctora María de Maeztu, por Adelia. Página infantil. Lo más destacado de los deportes. Intervención policial que da lugar a un dramático incidente. Información gráfica del interior.

Variedades

La ortiga y las hemorragias. La juventud de Grecia, por José Enrique Rodó. El asombroso progreso de la maquinaria de imprenta. Pérdidas y hallazgos. Monografía del banano. Misión de la familia, por John Ruskin. Poemas de la madre: La dulzura, por Gabriela Mistral. Recetas de cocina. El sol y el viento, por León Tolstoy. Recetas útiles: Grietas en los pies. El concepto jurídico de animal doméstico. Inmortalizando a un asesino. Origen de la humanidad. Cómo agasajan a la mujer entre los alemanes. El ostracismo. Protección a la infancia, por Herbert Spencer. Algo sobre electricidad. Cómo se puede conocer si una gallina es ponedora. Lo que la mujer puede hacer mejor que el hombre. Colonias de los mayas. La mujer y la ilusión. La ninfa Cirene. El procedimiento ishi-zuri. ¿Se acabará el mundo? Mira, caminante... Una curiosa página de Jacinto Benavente. El baile de Salomé. El oído de las abejas. La guerra, por Rubén Darío. Pensamientos. Chistes ilustrados.



CAPITULO I

A TRAVES DEL TIEMPO

Conocer a través del tiempo es tan peligroso para la verdad como recordar a la distancia. El prestigio de lo lejano y el prestigio de lo desconocido se aparejan para falsear contornos y matices a la imaginación que crea, destruye o substituye inconscientemente.

Esta especie de reconstrucción paleontológica que hace de la batalla el viejo sable enmohecido, los magníficos saraos de que habla, — con amortiguado centelleo — la araña de cristal tallado o el butacón de respaldo oval tapizado de terciopelo rojo, agualdado por los años, la visión de calles silenciosas y obscuras que sugiere el farolillo de hierro, con sus cuatro vidrios turbios, entre los que osciló antaño la llama humosa de la vela de sebo, la vida sosegada y estática de que hablan todos esos mates y sahumadores de plata maciza, trabajada a martillo por indios bolivianos y traídos aquí en la carreta provisora, zarandeada durante meses por los caminos polvorientos al paso dormido de los bueyes o de las mulas chúcaras, todos esos pequeños indicios sobre los cuales forjamos el pasado, son como la carta, el rasgo conocido o la actitud aislada que nos inducen a trazar los contornos de una fisonomía y un carácter. Si en una ocasión el personaje célebre dió limosna, no titubeamos en afirmar que fué caritativo, pero ¡ay de él! si lo que de él perdura es una palabra brusca o una actitud ridícula, porque entonces no habrá infamia o cuchufleta que la posteridad no le atribuya. No pensamos que el hecho mismo de que a través del tiempo se conserve aquel recuerdo es quizá indicio de su excepción, y que el prestigio — o menoscabo — de los que fueron es problemático y obscuro, hecho en su mayoría de imaginación y de injusticia, como los fallos todos de los hombres.

Tal, más que ninguno otro, el caso de Manuelita Rosas, "la benemérita hija del ilustre restaurador", de cuya belleza y virtudes angelicales y un tanto facticias — obra de un pueblo adulador y abyecto — perdura la leyenda a cuyo encanto se aferran con insistencia conmovedora todos sus apasionados cronistas.

CAPITULO II

EL RETRATO

Hacia 1850, poco antes de la batalla de Caseros, Manuelita sirvió de modelo al pintor argentino don Prilindiano Pueyrredón. El retrato no nos muestra una mujer bella como esperábamos; por el contrario, nada destaca en el conjunto apacible y un poco impersonal, como si acordes en todo el espíritu del artista y el del modelo se hubiesen propuesto no rebasar la medida corriente.

Hay en la obra de esos artistas mediocres, lo suficientemente hábiles para copiar un parecido sin infundirle alma, un acento de sinceridad, una exactitud material, preciosa para las reconstrucciones veraces, pero terriblemente desilusionadora. Prilindiano Pueyrredón está allí retratado (invisiblemente) de cuerpo entero — o más bien de espíritu — junto a la figura de Manuelita. La actitud de ésta es la eterna actitud de todos los retratados de esa mitad del siglo XIX; un brazo cayendo a lo largo del cuerpo, apoyada ligeramente con la mano derecha, junto a una mesilla o cómoda... ahí está Manuelita, de estatura algo menos que mediana, redondos los hombros opulentos, gentil el porte a pesar del ligero matiz de agobio, como en recuerdo a la acentuada característica paterna. Físicamente, parécese a sus tías las de Rosas, a misia Agustinita Mansilla sobre todo, hasta el punto que sea fácil confundir sus retratos. En una y en otra es el mis-



abrillantado, los cascos de sidra en almíbar o el bandejón de empanadas, en día de festejo o cumpleaños, se entera de todo en sus charlas con los otros negros criados de casa mientras "refresca" en la cocina, tomando unos mates y limpiándose el sudor de su cuello lustroso con la punta de su delantal "de cuadritos". Y luego aun, está la otra negrada suelta, que se extiende por la ciudad toda — desde la Concepción al Socorro y desde la Piedad a la Catedral — con sus "tipas" de tortas, sus cestos de mazamorra, sus tablas de aceitunas, pregonando rosquetes, jarabe o arrope a grito pelado, y dejando tras sí, con el humo fétido de sus cachimbos y el acre olor de su transpiración, una estela de inquietudes y miedo.

Caravana de ellos vuélcase al anochecer en los patios de la casa de Rosas y aturde a la Niña — sonriente siempre, siempre amable y obsequiosa — con su balbuceo negro pueril y chismoso, quizá zarceño embuste que por odios antiguos, por placer de mentir o traer noticiones, imagina su chato cerebro, y donde irán a enredarse los ciudadanos *libres*, pobres gazapos eternamente amenazados. Su deber de hija impone a Manuelita el triste oficio de transmitir "lo importante" para "tomar medidas". Medidas que, como ya sabemos, llaman los del oficio de "violín y violón"...

Además, el pueblo, brutalizado, inerte bajo los cintarazos del Gobierno, no produce intelectualmente nada con qué contrarrestar esas miserias; la única vida palpitante es la vida política, y si Ventura de la Vega triunfa con sus comedias y suspira Echevarría sus endechas por la Alameda o calle del Cabildo, es que ambos vienen de fuera y no han probado todavía el veneno federal... Los de aquí sólo componen "Cantos rojos", "Loores al Restaurador" y "Demostraciones de fino amor y respeto":

"¡Viva, viva Manuelita,
rosa que mayo nos dió!",

y eso, bien cobijado en tapas de terciopelo punzó, como sus ridículos chalecos — los famosos de Maipú 31, — librea de pésimo gusto impuesta por el patrón. Porque Rosas es en Buenos Aires, lo mismo que en Los Cerrillos, el patrón que dispone a su antojo de la mansa hacienda, mandando matar tantas reses — las más ariscas — por semana.

¿Dónde irá, pues, *la juventud dorada* "a beber ideales"? No será, por cierto, al teatro, en el que se aplauden dramones bestiales ("a la vista del público un federal degollará a un inmundo salvaje unitario", reza el apetitoso programa), o se dan títulos espeluznantes a cualquier inofensivo engendro romántico o "comedias de palpitante interés actual", como el "Juan sin Pena", alusivo, o representaciones *fuertes* que, según un cronista, "hacen morir en escena *verdaderamente* a los actores" (sin duda refiriéndose a Casacuberta). Porque sin degollina o puñalada, sin tarro de pintura volcado para imitar la sangre que noche a noche encharca las veredas, esa delicada juventud de los minuetes y los suspiros no se divierte, ¡qué caray!

De lecturas no hablemos. Pocos saben aquí lengua extranjera, y nadie se atreve a recibir otro diario que "La Gaceta Mercantil". Los más audaces no logran sino empacharse con los truculentos alfeñicados brochazos de la prensa unitaria; porque "los lomos negros" no se lucen tampoco en el periodismo, la verdad...

Toda tentativa más o menos artística muere de indiferencia; así ha pasado con la "Lira Española", con "El Mosaico" y con "El Album Argentino", de Juan Antonio Wilde: acostumbrado el paladar al gusto acre de los hechos cotidianos, de la novela o drama que los refleje, encuentran aguachirle todo otro sabor literario. Y para acabar — como esparcimiento — no quedan sino las famosas saturnales populacheras, los candombes ruidosos y hediondos, las comilonas y asados en el atrio de las iglesias y patios de comisaría, en que al compadraje, gauchería y negrada de las afueras, se mezcla y confunde lo bien granado de la sociedad porteña, "únificados todos por el color político", en infernal zarabanda e insigne borrachera, en medio de la cual, más de una vez, el "maldito asqueroso celeste disimulado", envuelto por la chusma, queda mal degollado y penando toda la noche entre los vivas y mueras entusiastas de toda la población federal.

Porque, si no es en un grupo muy limitado, bajo la fina costra de civilización no hay en el pueblo todo más que instinto y miedo... A la burla soez, a la tunda de palos, a la rociada de basuras o chapuzón de agua sucia, se le llama "bromas de don Juan Manuel"; a los enredos y chismografía pollerril, maquiavelismo insigne, y grandeza, a las fantochadas cívicas. Manuelita es, a todo esto, mira y centro de la adoración popular; hasta los "burros celestes" la idolatran. Manuelita es "la rosa de mayo" y mayo es el mes de Manuelita, es la "rosa entre ¿nardos?", el "ángel de luz entre tules" y una serie de atrocidades más; es, en fin, el retoño del argentino ilustre que hace exclamar a un inflamado vate:

"¡Sepa el mundo que existe el gran Rosas,
Fiel baluarte de nuestra nación!"

De cuando en cuando se da una serenata federal o se hace tertulia con música del "Barbero" y "Lucía"; cantan las niñas y recitan los galanes, pero la Universidad permanece cerrada y nadie opina, porque opinar es peligroso.

Manuelita, dispuesta siempre a cumplir a ciegas las órdenes paternas, sonriendo con la misma complacida expresión al halago hiperbólico de un libertino exquisito como Love, al cumplido respetuoso de un Mandeville, a la alusión picante y cínica de un De Angelis o al elogio engomado de algún compadrito mulato influyente en Córdoba, vive en el caserón de la esquina de Santa Rosa, amplio y sombrío, silencioso, con el doble silencio de dentro y de fuera, ya que para pasar por su calle preciso es santo y seña, "y más seguro es no pasar"... En medio de ese silencio letárgico, resuenan en la noche los pasos del vigilante, tragicómico fantoche emponchado de rojo que añade con acento monótono una letanía de odio al nublado o sereno de las doce.

¡Cuántas veces, tras una de esas características tertulias, sonriendo todavía al último alambicado elogio de algún ripioso poeta federal, quedará Ma-

nuelita en suspenso, a medio abrir el ajustado corpiño, temerosa de que — como tantas veces durante los cinco años de terror agudo, — tras de aquel resonar de pasos y garguear de insultos, corte la noche, allí, bajo su misma ventana, un grito estrangulado, apagadísimo, discreto!... Grito anónimo de un desconocido quizás, pero quizás también del mismo enamorado que salió hace poco del salón escarlata... No, por fortuna, pasaron ya aquellos horrores — "necesarios para el bien de la patria, según dice tatita", — y desde el balcón de doña Ana Riglos, de Pepita Gómez o Eusebia Sala, puede Manuelita asistir — elegantísima con su lazo aborrachado substituyendo el sombrero antifederal — a la repugnante carnavalada del "entierro del loco traidor salvaje unitario Urquiza", o a la quemazón de las efigies de Santa Cruz y Flores, grotescos maniquíes de estopa saturada de kerosene, que esparcen al quemarse un humo espeso y nauseabundo, que aspira con delicia la muy federal y dócil población urbana...

CAPITULO IV

LA REALIDAD

Podía Manuelita, única entre todos, substraerse al medio? Y si fué así, ¿cómo soportaba sin enojo aquella atufante adulación que, por una fatalidad inexplicable, la persigue aún encarnizadamente?

Dicen que era alta y delgada; hemos visto que no; que su mirada era chispeante, y nos sorprende la frialdad inexpresiva de sus ojos; que fué sencilla, y la conocemos a través de las crónicas de sus fiestas de Palermo como a una infanta en medio de su corte; que su bondad fué inagotable, y ¡cuántas de las providenciales intervenciones de la niña, cuántos de los aparentemente forzados indultos de Rosas fueron hipócrita zalagarda enseñada y aprendida para templar con el amor supersticioso que inspiraba la hija el odio que comenzaba a sentirse por el padre!

Manuelita es una de las pocas creaciones del romanticismo que ha resistido a la reacción naturalista; hay en ese contraste violento entre ella y Rosas el mismo principio de que está compuesto todo Dickens con sus personajes malvados o seráficos (pero incomparables gracias al "humor" inglés), todo Víctor Hugo y todo Dumas, y tantos otro románticos; claroobscuro teatral, de gran emoción y aparato, como el de los cuadros de Ribera y algunos de los de Ticiano, que impresiona vivamente el espíritu.

Pero Manuelita *tenía* que durar más, porque fué obra colectiva de todo un pueblo y porque vivió de un modo distinto en cada alma, asociada a recuerdos de juventud en unas, de esperanza en otras, de tradición y ensueño en la mayoría...

El espíritu exagerado y patético del romanticismo porteño necesitaba de Manuelita y por eso la creó: junto al tirano sanguinario y feroz, el alma blanca, lirio, azucena, estrella, etc., etc., era imprescindible. Y lo más seguro es que ni Rosas haya sido tan perverso como se cree, ni Manuelita tan bondadosa como se ha dicho.

¿Que acogía a los desesperados? ¿Que alentaba, prodigando consuelos, y fué igualmente amable con los pobres que con los ricos? Política pura. Eso, era el mismo don Juan Manuel a través de su hija, quien lo hacía. Porque la Manuelita real vivió siempre subordinada moralmente a su padre; pensaba y sentía con absoluta conformidad a los buenos principios del federalismo; guardaba entre sus guantes perfumados, entre sus pañuelos de encaje y sus mantillas de blonda las sentencias de importancia, "papeles de tata" que nadie habría custodiado con tan instintiva fidelidad. ¡Nunca, a pesar de lágrimas ni ruegos, destruyó Manuelita, en un arranque, aquellas sentencias de muerte; nunca tuvo curiosidad de saber qué encerraban! Y si fué buena porque ignoraba el mal, nada tiene ella que ver con la criatura sorprendentemente inteligente y encantadora de la obra de Groussac, del libro de Ibarguren, de tantos otros más remotos pero no menos fervientes comentadores, a través de los cuales aparece siempre, brillando como un diamante, su espíritu opaco y frío como una perla.

Porque, mirándolo bien, de ella no queda más que la apacible y convencional afabilidad de todas las princesas cuya única función en la vida es la de fingirse tal cual desearía el soberano que fuese el pueblo todo: dócil, humilde y resignado...

Resignada, sí ¡oh desilusión! De la admirable y delicada mujer que cautivó a lord Hawden e impresionó a Oribe hasta el punto de hacerle ofrecer espontáneamente su vida por "la Santa Causa Federal", no queda más que eso, una criatura resignada, que se revela desoladoramente vulgar en sus cartas del extranjero. Y no es ni en el estilo, ni en la a veces caprichosa — pero simpática y muy criolla — ortografía de Manuelita donde hallamos la desilusión; es en el espíritu mismo de esas cartas de destierro, tan pasivamente conformes con el destino adverso. Porque resignarse, si es virtud cristiana, no es por cierto cualidad de las almas inquietas ni de las inteligencias vivaces.

Una tras otra van leyéndose las cartas de Manuelita con la esperanza de llegar a la que, en medio de todos esos velos — un poco gazmoños — de modestia, se deje ver, como un chispazo, la indignación, el descontento, el brío de la protesta, un rasgo personal en vez de la inmutable compostura modestita de sus frases correctas.

Verdad que, al desterrarse, Manuelita había encontrado el amor, y acaso ello la compensara, pero ¿cómo un Máximo Terrero, borroso y vulgar, podría ser el grande amor de la Manuelita Rosas de la literatura? ¿Cómo esa mujer radiante de ingenio y de delicadeza, escribiría desde Londres a cierta amiga, sin sentirse humillada y ridícula: "...a mi Máximo le arrancaron tres muelas; hija, sufrió muchísimo"?

De todos modos, la Manuelita de las evocaciones perfuma y embellece un período poco amable de nuestra historia; lo único que puede objetársele es que tal cual la pintan no ha existido nunca, y al fin, eso ¿qué importa? Pero si, por patriotismo, por orgullo nacional más bien, por respeto a las tradiciones o simplemente por idealismo, queremos conservarla preciso será destruir todo vestigio material — cartas, retratos y documentos; — conservar de ella sólo el recuerdo, porque la realidad acabará un día u otro con la leyenda de Manuelita...

PILAR DE LUSARRETA

Una curiosa página de Jacinto Benavente

No recuerdo si lo soñé o me lo contaron. Fué un escritor muy discutido en sus comienzos, que, por lo mismo, tuvo muchos admiradores: unos, jóvenes animosos como él; otros, esos que hallan en lo infructuoso de una labor combatida el mejor pretexto para no hacer ellos nada; otros, los muchos fracasados que pretenden justificar con el fracaso de una obra ajena el fracaso de toda su obra. Todos estos admiradores admiraban más al escritor cuanto más combatido era. Cuando, por su trabajo y su constancia, llegó a tener verdadero público, los admiradores se desilusionaron: ¡Cómo! ¿Es posible? ¿Le gusta al público? ¡Qué indignidad! Es que ha caído en la bajeza de hacerle concesiones; ya no es el mismo. Y los admiradores le increparon por haberles hecho traición. Si era para todos, ya no podrían ellos presumir de superiores al admirarle. Ya no tuvo admiradores, fieles más que en sus fracasos; cuando no hacía concesiones al público. Si alguna vez, por descanso, por capricho o por necesidad, escribía una obra, sin más pretensión que la de ganar algún dinero, aunque en ella no ofendiera gravemente su sentimiento del arte, los fieles admiradores no podían consentirlo y eran los primeros en protestar iracundos: ¡Qué indignidad! ¡Viene a buscar dinero! Y ellos, con sus protestas, eran los primeros en impedir que tan natural propósito, y por tan inocente medio se lograra. Así, tuvo que resignarse a no tener dinero en su vida, para satisfacción de sus admiradores. ¿Buscarlo por otros medios? Menos aun; sus admiradores no lo consentirían: su deber era hacer arte, arte puro... Cuando murió... los admiradores acordaron costearle un monumento; se reunió poco dinero, y los admiradores acordaron que aquello era una indignidad. ¡Para hacer mal las cosas, más valía no hacerlas! El monumento sería magnífico, o no sería... Y no fué, en efecto. Los admiradores velaban fielmente su gloria póstuma como la velaron en vida.

No sé si lo soñé o me lo contaron; pero siempre que recibo alguna carta firmada por "Un admirador", me echo a temblar recordando la historia de aquella víctima de sus admiradores. Todas las cartas así firmadas son de alguien que pretende administrarnos la hacienda, la moral, el buen humor, lo que ellos llaman nuestros prestigios, nuestra vida pública y nuestra vida privada... No ¡por Dios! señores: yo no quiero ser admirado a todas horas ni en todos los actos de mi vida; que descanse vuestra admiración y que me deje descansar. No me escriban ustedes cartas: porque desde ahora no leeré ninguna que traiga por firma el consabido "Un admirador" como no incluya un billete de 1.000 pesetas: única prueba de admiración que me ofrece alguna garantía y justa compensación del dinero que me habrán ustedes impedido ganar por admirarme demasiado.

Jacinto Benavente



—Mire la cubierta del libro de Berúlez.
—Hombre, ¿por qué le llama usted "cubierta", cuando a no ser por las medias y los zapatos Luis XV estaría la pobrecita "descubierta" completamente?

El baile de Salomé

Bailó como las sacerdotisas de las Indias, como las rubias de las cataratas, como las bacantes de Lidia. Se doblaba en todos sentidos, como flor agitada por la tempestad. Saltaban los brillantes de sus orejas; la seda de la espalda deslumbraba con sus cambiantes visos; de sus brazos, de sus pies, de su ropaje, brotaban chispas invisibles que inflamaban a los hombres. Cantó una arpa, la multitud respondió con aclamaciones. Separando las piernas sin doblar las rodillas, se encorvó hasta el punto de rozar el suelo con la barba; y los nómadas, habituados a la abstinencia, los soldados de Roma duchos en libertinaje, los avaros publicanos, los viejos sacerdotes agriados por las disputas, todos, dilatando las narices, palpitaban de concupiscencia.

Después giró frenéticamente alrededor de la mesa de Antipas, y Herodes, con voz entrecortada por sollozos de voluptuosidad, le decía: *¡Ven! ¡Ven!* Ella giraba incesantemente; los tímpanos resonaban de modo que parecían a punto de estallar; la concurrencia aullaba. Pero el Tetrarca gritaba con más fuerza: *¡Ven! ¡Ven! ¡Serás dueña de Cafarnaum! ¡De la llanura de Tiberiades! ¡De mis ciudadelas! ¡De la mitad de mi reino!*

Salomé plantó las manos en el suelo, alzó los pies, y en esa postura recorrió el estrado como un escarabajo enorme. Se paró de repente.

La nuca y vértebras formaban un ángulo recto. Las caídas de color que le cubrían las piernas bajaban por los hombros como dos arco iris, sirviendo de marco al rostro, que se alzaba como a un codo del suelo. Tenía pintados los labios, negrísimas las cejas, casi terrible la mirada, y salpicada la frente de gotillas que parecían un vapor difundido en mármol blanco.

No hablaba. Se miraban los dos.

Se oyó en la tribuna un chasquido de dedos. Subió la joven, volvió a aparecer en ella, y con algo de ceceo y tono infantil pronunció estas palabras:

— Quiero que me des en un plato la cabeza...

No se acordaba del nombre, pero acabó sonriendo:

— La cabeza de Joakanann.

Gustavo Flaubert



PACIENCIA

Ella. — ¡Qué pacientes han de ser los fareros, eh?

El. — ¿Por qué?

Ella. — El viento era tan fuerte anoche que, según noté, tenían que encender de nuevo cada dos minutos.



Conservar la belleza y la plasticidad del cuerpo es quizás la preocupación más grande de la mujer, cuando ve avanzar los años y comienza a notar sus estragos;

IPERBIOTINA

MALESCI

no detiene el avance de los años pero evita sus consecuencias conservando el cuerpo joven y las energías vitales en toda plenitud.

Devuelve a los nervios el vigor, fortifica el cerebro y equilibra rápidamente todo el organismo.

Venta en Droguerías y Farmacias

Preparación patentada del Est. Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia)
Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia

UNICO CONCESIONARIO - IMPORTADOR EN LA REPUBLICA ARGENTINA:

M. C. de MONACO

VIAMONTE, 871 BUENOS AIRES



DIGNIDAD PROFESIONAL

El caco (que acaba de ser capturado por arrebatar la cartera a una dama). — Pero, señor agente: ¿cree usted que un profesional como yo va a "trabajar" por una cartera con cincuenta centavos?

Colonias de los mayas

Historiadores y arqueólogos están estos días preocupados con el descubrimiento hecho en el estado de Ohio de una tumba antiquísima, en cuyo interior aparecieron cuatro esqueletos humanos, dos de ellos con casco de cobre y pedazos de trapo, ornamentos de plata y coronas, y una gran cantidad de perlas.

Los objetos encontrados tienen gran semejanza con los que empleaban los pieles rojas; pero parece que no pertenecieron a ellos, sino más bien a los mayas. Los individuos de aquel gran imperio debieron llegar al norte de América buscando perlas, en cuyo territorio establecieron colonias.

Los mayas, por tener nociones de arquitectura, medicina, comercio, etc., fueron acogidos por los pieles rojas como magos, y entre ellos establecieron colonias, enseñándoles el cultivo del maíz, la irrigación y el abono de las tierras.

Durante su permanencia en el norte construyeron terraplenes o guacas para la práctica de sus ritos, unas en forma de templos, y de tumbas, otras. La tumba descubierta ahora coincide con este género de construcciones, y de ahí la preocupación de arqueólogos e historiadores.



A PROPOSITO

El cobrador del servicio de aguas. — ¡Buenos días, señor! Venía por la cuentita del semestre...

Lo mejor de cuanto se ofrece para afeitarse.



NAVAJA DE AFEITAR
Super - Tijera, la mejor que se importa, a

$ 9.80



BROCHAS para la barba, fabricación francesa, a $ 3.50, 3.—, 2.50, 2.—, 1.50, 1.20, 1.—, 0.90, 0.80 y

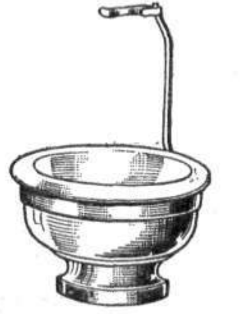
$ 0.60

NAVAJAS DE AFEITAR, marca Tijera, varios modelos, de pesos 8.— a . . . **$ 3.90**



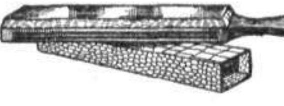
TIJERA de ecero francés para peluquero, a pesos 4.50, 4.—, 3.80 y

$ 3.50



JABONERA de metal, con soporte, para la barba, interior de opalina, a

$ 1.70



ASENTADORES de pita y cuero, fabricación francesa, a $ 3.50, 1.50, 1.20, 0.90, 0.80 y

$ 0.60

LO mejor que se fabrica lo encontrará usted en nuestra casa, a precios incomparablemente módicos.

Nuestras Navajas de Afeitar marca TIJERA se fabrican exclusivamente para nosotros en Solingen (Alemania), con el mejor acero que allí se produce, templado especialmente. Son las Navajas más populares en la Argentina.



ESPEJOS de dos lunas, una natural y otra de aumento, armazón niquelado.

$ 3.50



MAQUINAS 000, para la pelusa del cuello, a

$ 4.90

CATALOGO GENERAL

Remitimos al interior, a quien lo solicite, nuestro Catálogo General, que abarca todos los artículos de armería y cuchillería que tenemos en venta.

casa
Carlos Rasetti
(FUNDADA EN 1857)
SARMIENTO esq MAIPU
BUENOS AIRES

F.C. RASETTI & CIA
SUCESORES

Notas Sociales

La corriente incesante de la vida, prodigiosa y multiforme siempre, pero henchida en los últimos días por un caudal de emoción inenarrable, ha tenido el don de exaltar nuestros corazones, unidos en un sentimiento fervoroso, que encierra, junto al ideal de patriotismo la unción religiosa, mientras que una íntima y fraternal comprensión nos inundaba el alma compartiendo la angustiosa expectativa de aquellas almas hermanas, torturadas por igual dolor. Si una de ellas parecía aceptar con cristiana mansedumbre la crueldad con que pasara para ella — ¡ya en su última etapa! — la corriente impetuosa de la vida, la otra, en cambio, fortificada por su fervor religioso, por su fe inquebrantable en la energía y capacidad del hijo tan amado, ha querido identificarse con él hasta en las horas aciagas, por el temple extraordinario de su espíritu. Temple que sólo llegó a flaquear en el instante supremo en que, arrodillada ante la imagen milagrosa que irradia la protección divina allí, en el humilde y populoso barrio de Nueva Pompeya, uno de los sacerdotes de la comunidad pudo transmitirle el alado mensaje que inundó de luz su corazón. Trémula y desfallecida, apenas si pudo erguirse, mientras cundía en la imponente nave la nueva milagrosa, y que la multitud de feligreses la rodeaba, estrechándola con la efusión tan ingenua y cordial a la vez de la mujer del pueblo, de la humilde obrera, cuyo corazón se identificaba en aquel instante al de la mujer fuerte, al de la creyente.

Luego la apoteosis indescriptible en medio de un entusiasmo tan cálido y sincero que, ¡loado sea Dios!, conforta intensamente a los que un tanto fatigados, nos contentamos con ver pasar la corriente multiforme y prodigiosa de la vida. Y pasa para nosotras irisada por los mil matices del sentimiento: la modulación infinita de sus ondas encierra desde el soplo heroico de la tragedia antigua hasta la risueña vibración de la comedia mundana, ligera y fácil, aun cuando nos hiera levemente en su ironía.

Así es cómo nos ha sido dado admirar y aplaudir el ingenio sutil del comediógrafo ilustre que es hoy huésped de honor para el mundo de las letras argentinas, y el ingenio, al par del exquisito encanto de la actriz, capaz de interpretar los más ricos matices del sentir femenino. Pocas comedias han cautivado a nuestro mundo elegante como ese *Corazón ciego*, que ha congregado noche a noche a sus círculos más representativos; la crítica grande ha juzgado y consagrado la obra y su interpretación tan acabada, pero la crítica chica, la que no puede arrogarse la importancia profesional, dado que ella sólo refleja la emoción sincera enjoyada por ese poquitito de intuición muy femenina, se atreve ahora a anotar en esta página la amarga censura, pero también oportuna enseñanza, que fluye del diálogo tan ligero, tan frívolo, de sus primeras escenas. El cadencioso ritmo de un vals muy vienés, llena de armonías el proscenio, hasta que llegan bailando en un torbellino de risas juveniles las parejas que flirtean sugestionadas por el afán de vivir plenamente el instante fugitivo; pero el grupo radiante de *verdadera juventud*, el de las hijas jovencitas, rompe el ficticio encanto de los que anhelan prolongar hasta el otoño las galas de una primavera que fué...

Pues bien, amigas mías: convengamos en que la ingeniosa sátira puede aplicarse en muchas partes. "A todos y a ninguno, mis advertencias tocan", ha debido expresar el ilustre comediógrafo español... en la coronada villa, como en esta populosa ciudad del ruido, se sufren idénticas anomalías, se censuran análogas debilidades; en el anochecer porteño ocurre — por lo general — lo que en el anochecer madrileño; ninguna *mujer bien* está en su casa a esa hora; porque están todas en la calle, en el cine, en la confitería de moda; no protestemos, entonces, contra nuestros viejos rivales, el Círculo de Armas y el Jockey.

En el relato de la aventura, tan triste, tan trivial — eje de la comedia — campea inmediatamente la comparación con el último *potin* mundano, cuyo comentario confirma aquel axioma un tanto pesimista, sobre la prudencia de los conquistadores de oficio que rehuyen el afrontar responsabilidades. Pero el optimismo renace con el epílogo pleno de poesía y de ternura, sentimiento exquisito que ennoblece siempre el rico acervo del teatro de Martínez Sierra, impresión de serenidad inefable, de soportar con resignación estoica, las extravagancias y crudezas de esa *última manera* de François de Curel.

La nota sentimental es la que cautiva siempre al femenino corazón, ya sea que el propio sentir la anhele, que viva en ella intensamente, o que se renueve su recuerdo. Y también, cuando se la contempla con esa serena indulgencia que nos otorgan — como una bella compensación — los años vividos sin pasiones ni desengaños. Cuenta ahora el comentario mundano la incertidumbre sentimental en que ha vivido una interesante figura femenina que acaba de embarcarse rumbo al Viejo Mundo. Días antes del anunciado viaje, se resolvía, el joven y muy simpático candidato, a revelar en alta voz el anhelo que guardara calladamente su corazón por un escrúpulo de exquisita delicadeza: ¡tantas veces la fortuna cuantiosa suele trocarse en severo obstáculo para ciertos caracteres! Nivelada recientemente la situación, el caballeresco pretendiente, a quien sus amigos llaman con el cariñoso mote de *boy*, expresó entonces lo que *ella* había comprendido hacía largos meses, merced a su viva inteligencia y exquisita sensibilidad; el viaje no fué suspendido, porque ella — tan mujer a pesar de responder siempre al nombre cariñoso que se da en el hogar a la criatura más pequeña y más querida, — no quiso privar del paseo proyectado a la destacada figura femenina que ha sido su mejor amiga, la hermana más abnegada, durante su existencia toda; pero dentro de poco se hallarán ambas de vuelta en la suntuosa residencia que domina los más hermosos jardines del *faubourg* del norte, y se celebrará entonces la boda suntuosa que corresponde a su rango y a su nombre tan vinculado en los círculos tradicionales de la sociedad argentina.

La dama duende

Buenos Aires, junio 22, 1926.

IDEALISMO

Repasemos, suprema, nuestros dulces recuerdos.
El viento gime afuera bajo la lluvia helada.
Dejemos que dialoguen la sombra y el misterio...
¡Recordemos nosotros, besándonos las almas!

Para los idealistas la vida es un supremo
licor interminable compuesto por las blancas
manos de los recuerdos. ¡Bebamos el eterno
elixir en la copa de todas las nostalgias!

¡En vano en los rosales cae la nieve del tiempo
si vuelven a dar rosas más bellas y gallardas!

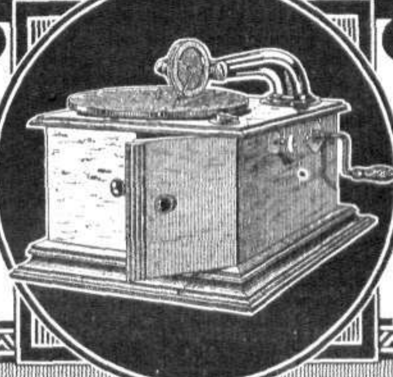
Con el oro sublime de nuestras remembranzas
compremos la riqueza de nuevas ilusiones.
¡Renovemos la dicha bebiéndonos las almas
en el ánfora fresca de todos los amores!

RICARDO M. LLANES

FONOGRAFO GLÜCKSMANN

CON O SIN BOCINA

La última palabra de la industria fonográfica. La máquina parlante más sólida y simple. El aparato de voz más clara y potente. El más acreditado de los fonógrafos populares. SOLIDO - SONORO - ELEGANTE.



CAJA de roble lustrado. Mide 38 × 36 cm.; alto 19 cm. Con puertitas graduadoras del sonido. Máquina perfeccionada de reciente creación. Plato 25 cm Brazo acústico con codo de membrana giratorio. Se le puede dar cuerda mientras funciona. Precio con 200 púas CONDOR. . . . $ **45.—**

EMBALAJE GRATIS

DISCOS DOBLES NACIONAL

SON LA FIEL EXPRESION DEL ARTE CRIOLLO

LAS NOVEDADES DE LA SEMANA

Discos Dobles NACIONAL de 25 cm. a $ 3.25

DUO GARDEL - RAZZANO

Con acomp. de guitarras RICARDO-BARBIERI

18170 { Tu mirada. Tango. Solo Gardel. Cárdenas - Rosito
Se fué Mateo. Tango. Solo Gardel. Bertonasco - A. de Bassi

18169 { Bésame en la boca. Tango canción Solo Gardel. Calvo - Rizzuti
Qué lindo es el shimmy. Solo Gardel. Cárdenas - Barbieri

18158 { Siga el corso. Tango. Solo Gardel. Giménez - Aieta
Chola. Tgo. Solo Gardel. Maroni-Polito

Discos Dobles NACIONAL de 25 cm. a $ 3.00

ROBERTO FIRPO. Orq. Típ. y Jazz Band

6468 { Oro muerto. Tango. J. Navarrine
Venezia. (May Time). Fox Trot. V Rose - Terés

6467 { Cielito. Tango. Simoni - Alfaro
Mi canción. Shimmy. U. Toranzo

FRANC. CANARO. Orq. Típ. y Jazz Band

4187 { Traiga otra caña. Tango. A. Scatasso.
El olvido. Tango. J. Canaro

4190 { No te vayas. Tango. García Zavaleta
Aquí estoy. Fox Trot. J. Bohr

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica

5053 { Eche más caña, patrón. Tango. J. Rodríguez
Alma negra. Tango. U. Toranzo

JUAN MAGLIO. Orq. Típica "PACHO"

7488 { Don Eduardo. Tango. Dera - Jenchor
En la ruta. Tango. E. J. Nervo

Disco Doble NACIONAL de 25 cm. a $ 3.25

IGNACIO CORSINI. Con acompañamiento de 3 guitarras

18465 { Acordes. Tango. Tagle Lara-Flores
Lamento criollo. Tango. Cárdenas-Rossi

Discos Dobles NACIONAL de 25 cm. a $ 3.00

FRANC. LOMUTO. Orq. Típ. y Jazz Band

7669 { Mosca. Tango. José Cresta
Copenhague. Fox Trot. C. Davis

ELEUTERIO YRIBARREN. Ame. J. Band

8108 { Banderillas al quiebro. Pasodoble. L. Demare
Amo a mi chica. (I love my baby). Fox Trot. H. Warren

Discos Dobles NACIONAL de 25 cm. a $ 3.25

AZUCENA MAIZANI. Con acomp. de ORQUESTA CANARO

11029 { Mina que te das a la morfina. Tango. Rando - Terés
Gatita mía. Tgo. Rando-Vanzina Pacheco

CARMEN MORENO - ROBERTO FIRPO.

18370 { El roto. Canción chilena. Con Orq R. Firpo. V. Espí - Codoñer
Si él quiere a otra. Zamba. Con acomp de 3 guitarras. Flores - Moreno

PUA "CONDOR" ES LA MEJOR Caja de 200 $ **1.-**

(Marca registrada)

CREDITOS POR MENSUALIDADES

MAX GLÜCKSMANN



BUENOS AIRES
CALLAO y B. MITRE
FLORIDA y LAVALLE



ROSARIO
CORDOBA 1048/52
MONTEVIDEO
18 DE JULIO 966



Página médica

El tratamiento de la arterioesclerosis

La juventud es el protector más eficaz contra los asaltos de la arterioesclerosis; pero esta muralla está minada fuertemente por la vida moderna, abriendo el mal grandes brechas. Muchos enfermos, tratados eufémicamente como neurasténicos, no son sino arterioesclerosos.

Estimo que en la patogenia de la hipertensión no se presta una gran importancia a la acción de las purinas y las bases xánticas. Los gotosos, que fabrican xantina, hipoxantina, adeína, guanina, etc. siempre tienen un pulso hipertenso; por otra parte, el valor hipertensivo de la cafeína, de la teobromina, de la teofilina, de la mateína (bases vegetales de la misma serie xántica) viene también al apoyo de esta hipótesis plausible. Nadie niega la acción malhechora que ejercen sobre el epitelio renal todos los ácidos (úrico, lácteo, oxálico), productos habituales de la aberración nutritiva en los artríticos. La urea misma, vertida en muy grande cantidad en el torrente circulatorio, aumenta la masa de sangre y eleva la presión. La hidratación salina de la sangre por la retención de los cloruros parece también dotada de un poder análogo. Estas observaciones nos explican la acción favorable de la dieta láctea en los artríticos hipertensos, en los cuales facilita la crisis azotúrica, el drenaje de los cloruros, la lixiviación de las purinas, así como la neutralización de las acideces.

Para bajar la presión arterial y luchar contra la hipertensión funcional, en el estado primario de la arterioesclerosis, se aconseja como último tratamiento los granulados a base de silicato de soda y las inyecciones hipodérmicas de Lipiodol. Bajo su influencia se ve que cesan, con la hipertensión, la claudicación intermitente del corazón y que disminuye poco a poco la viscosidad sanguínea, como consecuencia de una modificación de la ósmosis globular que facilita la circulación. Así comprendida, la yodoterapia, que sólo obra a la larga, puede continuarse largo tiempo, sin yodismo: la unión de benzoatos y salicilatos (de litina, sobre todo) favorece la tolerancia. La trinitrina, la esencia de ajo, el tetranitrol y otros hipotensores ven sobre todo a los accidentes anginosos. El arseniato de estricnina y la estrofantina (2 miligramos de cada uno) impiden la depresión de los centros cardio-vasculares consiguiendo la euritmia ventricular y estimulando la diátesis, sin irritar el epitelio del riñón. En los reumatismales y los gotosos, prefiero también la tiodina, que regulariza muy bien el ritmo cardiaco.

Si los arterioesclerosos se agravan casi fatalmente y sucumben prematuramente, es que no saben, que no pueden o no quieren aceptar el régimen indispensable para hacerlos vivir y prolongarlos útilmente. Este régimen consiste, desde luego, en huir de todo exceso de alimento y de bebidas, a fin de disminuir la plétora y la tensión sanguínea, inevitables frutos de la sobrealimentación. Los enfermos se abstendrán también de todos los alimentos capaces de aumentar los uratos y las toxinas: caldos y extractos de carne, ricos en hipotaxina, moluscos, huevos de pescados, ricos en nucleínas, carnes negras, conservas, alimentos fermentescibles, sobrecargados de toxinas, legumbres ácidas, especias, condimentos, quesos fermentados, bebidas alcohólicas, té, café y cacao.

Dr. E. Monin



SUPLICA

Ella. — ¿Quieres, por mí, no beber más?
El. — ¿Y quién te ha dicho que bebo por ti?

Divulgaciones históricas: Aquitania

Aquitania significa "tierra de las aguas", porque esta provincia de la Galia antigua, comprendida entre el río Garon, el océano y los Pirineos, estaba abundantemente regada por ríos y bañada por el Atlántico.

Poblada primitivamente por tribus galas, de las cuales algunas fueron sometidas mucho antes del César, formaba en tiempos del emperador Augusto una de las tres grandes provincias romanas de la Galia.

Durante la dominación romana, la Aquitania fué dividida en varias partes, entre ellas las llamadas la Aquitania primera y la Aquitania segunda. Una tenía por capital Bourges, y la otra Burdeos.

En tiempos de las invasiones bárbaras, fué sucesivamente invadida por los vándalos y visigodos. Estos últimos hasta recibieron del emperador la soberanía del país, en 475. Clovis, como consecuencia de la batalla de Ponilley, en que fué muerto Alanco, se apoderó de la provincia.

Desde entonces, unas veces era un reino particular, y otras un ducado. Así bajo Carlo Magno, fué erigida en reino, y bajo su hijo Luis, en ducado. Después de haber pertenecido a Carlos el Calvo, pasó a ser propiedad de la corona de Francia, bajo Luis el Tartamudo.

Entretanto, Aquitania se dividía más y más como consecuencia de las luchas entre los señores feudales. Se separó de ella la Gascuña, y la Aquitania tomaba el nombre de Guyena.

A la muerte del último duque, heredó el reino su hija Leonor, y habiéndola desposado el duque de Normandía, en quien debía de recaer la corona de Inglaterra, todos estos estados pasaron a la dominación de un príncipe extranjero.

Varias veces después volvió la Aquitania a poder del rey de Francia; pero sólo en 1453 logró Carlos VII expulsar todas las guarniciones inglesas que tenían las villas de Aquitania y apoderarse de la provincia entera. Esta fué aún otra vez separada de los dominios reales en favor de Carlos, hermano de Luis XI.



CONSULTA MEDICA

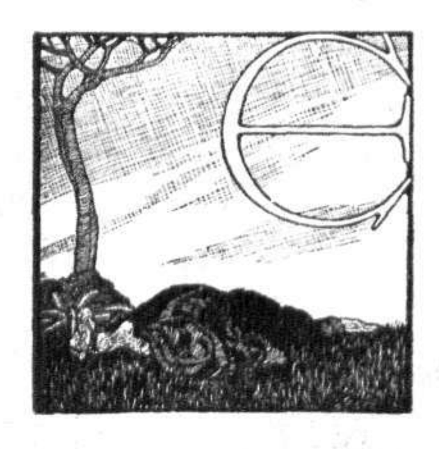
El doctor. — Usted está mucho mejor, pero si deja el alcohol durante otro mes, mejorará todavía.
El paciente. — Pero dígame, doctor: ¿necesito mejorar aún?...



EL DOBLE HOMICIDIO DE STANFIELD-HALL



DONDE EL FAMOSO POLICIA ARTURO GRIFFITHS HACE EL RELATO DE UNA VIEJA TRAGEDIA QUE BIEN PARECE PRODUCTO DE LA IMAGINACION DE UN FOLLETINISTA.



L mayor Arturo Griffiths volvió a encender su pipa — una pipa requemada que usaba desde los días en que figuraba en el cuerpo de Inspectores de Prisiones de Inglaterra, — y, como tantas otras noches, enfrascóse en la narración de una nueva y como siempre interesante historia policíaca:

Entre los crímenes que verdaderamente pueden calificarse de masacres recuerdo el perpetrado por el famoso James Rush, en Stanfield-Hall, cerca de Vymondham, en Norfolk. Fueron las víctimas míster Isaac Jerry, propietario de la residencia y archivero de Norwich, su hijo Isaac, la esposa de éste y una criada, Elisa Chestrey. Ambos Jerry fallecieron, la señora y la criada quedaron gravemente heridas.

Rush era colono de Jerry y con él había realizado algunos negocios. Poseía una quinta, llamada Potash, por cuya hipoteca Jerry habíale entregado una suma considerable. Los préstamos habíanse repetido, y en setiembre de 1844, en que Rush pidió 5000 libras, se hipotecó la finca con una obligación que vencía el 30 de noviembre de 1848. Bien: dos días antes de esta última fecha, Jerry y su hijo fueron asesinados.

Aquella noche, como de costumbre, en la casa de los Jerry habían cenado a las seis. Lo que

aconteció luego se supo por un lacayo quien, aproximadamente a las ocho y cuarto, oyó un disparo en la dirección del vestíbulo y frente a la casa. El criado salió precipitadamente y vió un hombre que se acercaba, el cual, armado con un revólver, pasó por su lado y penetró resuelto a todo en el vestíbulo. En aquel preciso momento aparecía el hijo de Jerry y el intruso, apuntándole, descargó el arma. Después, en el interior, escucháronse gritos de mujer, pasos precipitados y otras dos detonaciones, una tras de otra. El lacayo, repuesto de la primera impresión, volvió a la casa y aun alcanzó a ver a la señora Jerry precipitarse por las escaleras de servicio. Al pie de ésta yacía la mucama, malherida y quejándose dolorosamente. Del criminal, que debía haber ganado la puerta posterior de la residencia, no había ni rastro. Cuando las autoridades acudieron se registró toda la casa y finalmente, después de mucho buscar, se dió con el cadáver del señor Jerry en el jardín, en la puerta de entrada para coches, con una profunda herida en el costado izquierdo.

La declaración de la mucama inmediatamente aclaró el misterio con que aparecía envuelto el delito. Llevada ante los jueces en una camilla, y convenientemente atendida por los médicos, quienes no se separaron de su lado mientras declaraba, manifestó que la noche del crimen se encontraba en el departamento destinado a la servidumbre cuando a las ocho, poco más o menos, oyó una detonación y salió alarmada al pasillo, donde encontró a su señora, llamando a gritos a los que allí estaban. La joven señora de Jerry rogóles que acudieran en auxilio de su esposo, quien se dirigía al jardín para averiguar la causa del disparo. Cuando la mucama salió al vestíbulo fué para ver a su amo que yacía en medio de un charco de sangre.

En aquel preciso momento, un individuo que al parecer venía del comedor apuntóle con el revólver y, a quemarropa, le hizo un disparo.

—Recuerdo que comencé a dar vueltas buscando dónde apoyarme. Después perdí el equilibrio y caí al suelo.

Cuando se le pidió que precisara las señas del criminal aseguró que tenía la cabeza aplanada por la parte superior, abundante cabello y anchas espaldas.

—Inmediatamente le reconocí—agregó,—pese al disfraz con que se ocultaba.

Cuando los jueces la instaron a que sin temor alguno dijera el nombre del criminal, la muchacha señaló a Rush y dijo:

—Este es el asesino.

La declaración de la mucama fué corroborada por la señora de Jerry y los cargos se agravaron con las informaciones que aportó la institutriz Emily Landford. La noche del crimen Rush volvió a su casa pasadas las nueve. Llegó muy nervioso y le rogó a ésta que, en caso de que alguien le preguntara, dijera que él sólo había estado ausente diez minutos. Según dijo la institutriz, Rush debió pasar muy mala noche.

La justicia ordenó una investigación en casa del presunto criminal. Cuando se le detuvo se le confiscaron dos revólveres, uno de los cuales conservaba aún señales de reciente uso. Los pesquisantes se apoderaron además de una peluca con barba adherida y una chaqueta teñida de negro.

El caso no ofrecía duda alguna a la consideración del jurado; pero no fueron tampoco evidentes las pruebas de la identificación. Lo que perdió a Rush fué la hostilidad que en múltiples circunstancias mostró hacia Jerry. Varias veces, ante personas que luego declararon, había manifestado sus propósitos de "limpiar" a Jerry.

Rush fué un criminal feroz, que quizá en esta época en que todo se disculpa científicamente, a lo mejor, hubiera resultado "un caso". Mostrábase violento y hosco, agresivo con los testigos, y hasta llegó a amenazarles. Lejos de confiarla a un abogado, él mismo hizo su defensa. Lo descomedido de su actitud obliga al juez a amonestarle repetidas veces. Cuando los jurados se retiraron a deliberar, quedó poco menos que extenuado. Empero, no abandonó su habitual expresión de cinismo y hasta amenazó con suicidarse allí mismo si no se le "hacía justicia".

Como es de suponer, le "hicieron justicia": fué sentenciado a muerte.

En todos los momentos posteriores a la condena no abandonó su actitud cínica. Poco antes de ser llevado al patíbulo, un sacerdote se le aproximó para preguntarle si necesitaba algo.

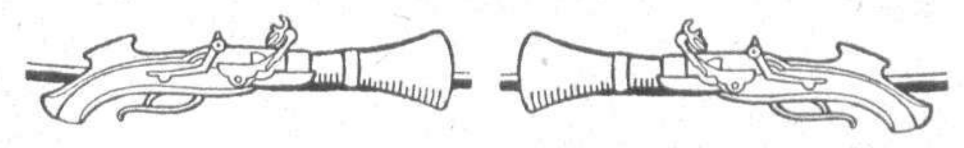
—Lo que yo necesito son mis zapatillas y el "Times".

Conservó su frialdad hasta el postrer instante, y aun sobre el patíbulo se empeñó en demostrarle al verdugo que el fatídico aparato no estaba bien dispuesto.

—Esto... —dijo—no funcionará bien... Colóquelo más arriba... No hay que precipitarse... ¡Despacio!... ¡Despacito!

GONZAGO BACKBIT





La ortiga y las hemorragias

Sabido es que los antiguos atribuían a las plantas numerosas virtudes, en particular terapéuticas, y por eso hacían de ellas la base principal de sus medicamentos. Entre las plantas, una de las que más aceptación tuvo fué la ortiga, pues no sólo tenía la propiedad de volver el calor, sino que con ella se frotaban los miembros entumecidos. También la usaban contra el artritismo, en la ictericia y para combatir la fiebre.

Algunos médicos modernos, que desde hace unos años tienen la tendencia de volver a las plantas, no para utilizarlas como antes, sino para extraer de ellas los principios activos, acaban de descubrir en la ortiga una propiedad curiosa: la de detener las hemorragias. La han empleado en varios casos de hemoptisis con resultados superiores a las prescripciones que hasta ahora se usaban.

Esta rehabilitación de la ortiga casi al mismo tiempo que se aconseja el consumo de brotes de ortigas como alimento, preparadas como las espinacas, servirá para que no se siga mirando a esa planta con el desprecio con que hasta ahora se la ha considerado



REGALOS

Blanquita. — *Papá me regaló un cubierto de plata con mi monograma.*

Teté. — *El mío también me regaló uno, pero con el monograma del hotel X.*

La juventud de Grecia

Grecia hizo grandes cosas porque tuvo de la juventud la alegría, que es el ambiente de la acción, y el entusiasmo, que es la palanca omnipotente. El sacerdote egipcio con quien Solón habló en el templo de Sais decía al legislador ateniense, compadeciendo a los griegos por su volubilidad bulliciosa: "¡No sois sino unos niños!" Y Michelet ha comparado la actividad del alma helena con un festivo juego a cuyo alrededor se agrupan y sonríen todas las naciones del mundo. Pero de aquel divino juego de niños sobre las playas del archipiélago y a la sombra de los olivos de Jonia, nacieron el arte, la filosofía, el pensamiento libre, la curiosidad de la investigación, la conciencia de la dignidad humana: todos esos estímulos de Dios, que son aún nuestra inspiración y nuestro orgullo.

JOSÉ ENRIQUE RODÓ



DÍGANOS VD.

en qué forma le conviene adquirir este maravilloso MAESTROPIANO y nos pondremos de acuerdo.

Ofrecemos a Vd. 3 maneras fáciles para adquirirlo.

Aunque Vd. ya posea un piano de cualquier otra marca, aproveche también esta oferta. Tenemos algo interesante para Vd.

No queremos ganancias por ahora. Sólo perseguimos el fín de dar a conocer rápidamente el maravilloso MAESTROPIANO.

EL

MAESTROPIANO

es el insubstituíble animador de las largas veladas invernales. Ya sea para baile, concierto o estudio, el MAESTROPIANO siempre está listo con sus voces sonoras y armoniosas para llevar al hogar la nota de alegría y la elevación espiritual que brinda la buena música.

EL MAESTROPIANO es una maravilla del ingenio humano, pues, aunque el ejecutante no conozca música, le permite expresar de un modo personal las geniales creaciones de los grandes maestros y toda la mejor música del mundo.

EL MAESTROPIANO reúne dos pianos en uno. Uno es automático y de expresión personal; el otro es para estudio o concierto. ¡Y cuesta sólo lo que vale un simple piano!

CORTE ESTE CUPON Y MANDELO HOY MISMO

Sr. Gerente
de la "Casa América"
Pte.

Sírvase enviarme sin compromiso de mi parte

UN EMPLEADO
UN FOLLETO (bórrese lo que no interese)

para tratar sobre la adquisición de su Maestropiano.

NOMBRE. . . . .

DOMICILIO. . . . .

HORA en que puede pasar el empleado. . . . .

CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
Av. de Mayo 979 Buenos Aires

Nuestro jardín familiar medicinal

Estramonio

(Stramoine, fr.). *Datura stramonium*. Linneo. Solanáceas. Vulgarmente *Chamico*. Planta que crece con abundancia en las orillas de los ríos y en los lugares umbríos. Tallo de 90 a 150 centímetros, cilíndrico, hueco, sencillo inferiormente, dividido hacia lo alto; hojas grandes, ovales, con sinuosidades desiguales en los bordes; flores blancas, infundibuliformes; olor nauseabundo, mucho más cuando se restregan las hojas; sabor acre y amargo cuando está verde, casi inodora e insípida estando seca. El fruto es una cápsula ovoide, erizada de puntas espinosas; encierra gran número de semillas pardas pequeñas. *P. us. Toda la planta.*

El estramonio, semejante a la belladona en sus efectos, ejerce su acción sobre el sistema nervioso. En alta dosis es venenoso, narcótico en dosis pequeñas. Aconséjase, pero con prudencia suma, en la epilepsia, neuralgia, asma y reumatismo. Administrado en gran dosis produce vértigos, soñolencia, turbación de la vista, dilatación de las pupilas, ardor en la garganta, agitación, vómitos, delirio; después, si la substancia ha sido dada en dosis venenosa, sobreviene decaimiento extremo, enfriamiento del cuerpo, y, por último, la muerte. La ceguera ocasionada por las fuertes dosis del estramonio dura a veces muchos días. La actividad de las plantas del género *Datura* es debida a un alcaloide que ha sido llamado *daturina*, cuyos efectos son los mismos que los de la *atropina*, alcaloide extraído de la belladona.

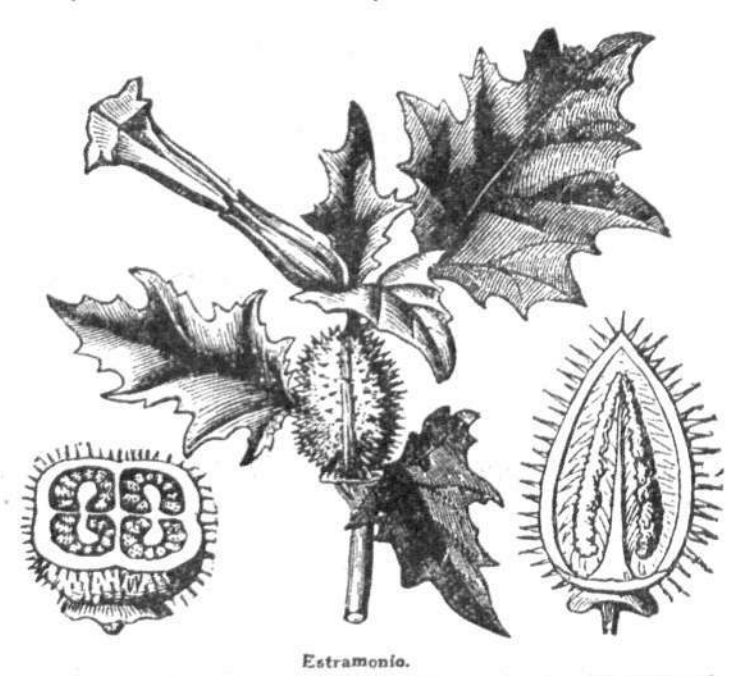
Internamente. Polvo. De 5 a 30 centigramos y progresivamente hasta 1 gramo en 24 horas, con azúcar o en píldoras.

Extracto. De 1 ½ a 10 centigramos.

Tintura. De 2 a 20 gotas en poción.

Alcoholaturo. De 2 a 20 gotas en poción. No tiene uso.

Jarabe. De 15 a 30 gramos en poción. No se usa.



Estramonio.

NOTAS HISPANO AMERICANAS

CON BAGARIA, EL INGENIOSO CARICATURISTA ESPAÑOL, QUE ES ACTUALMENTE HUESPED DE BUENOS AIRES.

UN JUSTO ELOGIO A LOS DIBUJANTES ARGENTINOS





Luís Bagaría da una sensación de hombre rudo. Su pensamiento posee reciedumbres de bloque marmóreo. Habla en oraciones cortas, amartilladas y violentas. Oigámosle:

— Pienso ir a Buenos Aires en junio, tiempo de exposiciones. Quise ir antes; no pude, y de veras lo lamento: cuestión de trabajo sin preparar. Pero ahora voy, porque la República Argentina es libre, y los países libres me enamoran, como a buen hombre libre que no goza de toda su libertad. Hace años, el actor Parravicini y el comediógrafo García Velloso me animaron a partir. Partiré, repito, pronto, y en Buenos Aires he de realizar mis obras completas.

La movilidad del rostro de Bagaría es pronunciada, casi agresiva y, a la vez, tranquilizadora.

— Expondré mis caricaturas en sus tres géneros primordiales: personales, políticas y de humor. Voy a la República platense con la confianza del que se dirige a su propia vivienda. Mi simpatía hacia Buenos Aires, hacia la República, arranca precisamente de que es como una prolongación de nuestros albergues. Tengo la absoluta certeza de que si me acompañasen mi mujer y mis hijos, allá me quedaría. ¡Oh, país libérrimo!...

— Y joven.

— Sí, exacto, de juventud sana, optimista, libre, perfectamente libre, como su arte. El arte argentino supo guardar para sí lo bueno, lo mejor, de cada sitio, y personalizarlo después. Detengámonos un instante en el dibujo. Los dibujantes argentinos son sutiles y refinados. En la ilustración logran dominar el elemento decorativo hasta lo inconcebible. A mí me convencen, sin rodeos. Y esto contribuye a que la idea hispanoamericana me cuente entre sus más fieles partidarios, pero siempre que esta idea hispanoamericana evolucione aparte del apoyo oficial.

— Trabaja usted poco para Buenos Aires, amigo Bagaría.

— Sin duda, y no por pereza. Mis caricaturas políticas creo que nada significan allí de peligroso, ¿verdad?...

— ¡Por supuesto!...

— Bueno, pues me siento... ¿cómo lo diré?... me siento coartado; las actuales circunstancias por que España atraviesa me impiden cumplir mi programa caricaturesco. Lo que yo hago, puede que en la Argentina tenga sólo un interés relativo, y como el chiste a secas no me sale nunca, decidí esperar.

— En la Argentina le conocen a usted desde los técnicos al menos destacado de los "amateurs", yo se lo aseguro, y le aseguro también que sus caricaturas interesan enormemente.

— Esas mismas palabras eran las de los futbolistas argentinos que jugaron en Madrid.

— ¡Bravos muchachos!...

— ¡Bravos, como hay Dios!... A ellos debo una grata sorpresa, que me envanece. Muchos de los del equipo, al corresponder a mi apretón de manos, preguntaban: — ¿Es usted hermano de Bagaría, el dibujante? — Y yo repuse: — No, soy Bagaría, el dibujante, en persona. Me sorprendió grandemente que me conocieran tanto quienes parece que, por razón profesional, andan al margen de estas cosas de dibujos. ¡Ya sé yo de países donde un ochenta por ciento de los jugadores no me habrían oído ni nombrar, aun debiendo conocerme!...

Y Bagaría se calla, mirándome con fijeza, como queriendo descubrir si le comprendo.

Sí le comprendo, y callamos los dos, levantando nuestra mutua copa espiritual en loor de la sacra idea hispanoamericana plena de optimismo.

Me complazco en saludar por medio de "Caras y Caretas" a la República Argentina donde iré muy en breve

Luis Bagaria
Madrid 1926

F E L I X P A R E D E S

El asombroso progreso de la maquinaria de imprenta

Los progresos realmente maravillosos a que se ha llegado hoy en lo concerniente a maquinaria de imprenta tienen su origen en la invención del papel continuo, debido al obrero Luis Robert, a fines del siglo XVIII, ya que el uso de ese papel facilitaba la impresión en todos los tamaños y era además posible la regulación mecánica de la presión.

¡Qué diferencia entre una máquina de novísimo tipo y aquella que se conserva en el Museo Plantin, de Amberes, y que sirviera para estampar la *Biblia Políglota* de Felipe II!

La vieja prensa de madera, la prensa de "dos tiros", no tenía más hierro que el de los tornillos que juntan las piezas, el de la barra que hace bajar el cuadro, el de la manija que mueve el rodete para que, al arrollarse en él alternativamente la baca, entre y salga el carro bajo el cuadro, y el de los marcos y chavetas del timpanillo y de la frasqueta.

De perfeccionamiento en perfeccionamiento se llegó, hace ochenta años, a la prensa toda de hierro, salvo el "rodete", que es de madera, y un cilindro de cobre que recubre el husillo, cilindro rematado generalmente por un busto de Gutemberg, de hierro fundido. Esta es ya una prensa más perfecta que la de lord Stanhope y que las procedentes de los talleres madrileños de Bonaplata. Pero aun con tornillo de tope para regular la presión; con platina de hierro y no de mármol o piedra; con cuadro de codo y no unido al husillo por cuatro vergajos, es, en esencia, la máquina primitiva.

A la invención del papel continuo siguió la del rodillo para dar tinta, primero — en Inglaterra, — de cuero; luego — en Francia, — de pasta gelatinosa.

Quizá el moderno rodillo que sustituyó a las "balas", constituyó el germen fecundísimo de las máquinas modernas. Auxiliado el alemán Koening por su compatriota Bauer, ideó la presión cilíndrica que hubo de reemplazar a la plana, y el día 14 de noviembre de 1814, apareció el *Times*, de Londres, impreso por este sistema y en máquina movida por vapor.

Inventada a la sazón la estereotipia, generalizado muchos años después el principio de la presión cilíndrica, vinieron las rotativas, que a su vez trajeron las máquinas de componer...

No hace mucho que funcionan en Madrid dos máquinas de imprimir más un marcador automático de tipo tan nuevo que es hasta ahora el único que hay en España y el segundo que ha ido a Europa.

A los talleres que poseen las novísimas máquinas de referencia llegaron unos cajones enormes, que, en conjunto, pesaban miles de kilos. Y cuando un día se presentó un montador yanqui empezaron a salir de aquellos envases bandas, platinas, tinteros, ruedas dentadas, cremalleras, cilindros, columnas, andenes, bombas, tableros, uñas, lengüetas, poleas, cientos y cientos de piezas que habían de formar las dos bellas máquinas del tipo más moderno en su tamaño y para impresión con molde plano.

El montador hubo de convertir el exótico montón de piezas minúsculas como insectos o grandes como paquidermos en un todo orgánico y obediente. Lo que apestaba a grasas y bencinas llegó, a la postre, a oler a los aceites y barnices de las tintas, un olor tan apetecido de las gentes de pluma y de los obreros del arte de Gutenberg, y al golpeteo de los martillos y al chirriar de la grúa sustituyó un son cadencioso, interrumpido de vez en cuando por el alegre golpear del ágil tamborilete.

Y en aquellos talleres, regente, maquinista, ayudantes, cajistas, marcadores, mozos y aprendices descuidaron un tanto sus deberes respectivos para seguir el fatigoso y largo engarce de unas piezas con otras y ver cómo tomaba forma el prodigio de las máquinas, fuertes, brillantes, firmes, atractivas, imponentes como catedrales.

"CASA PALMA"

GRANDES ESTABLECIMIENTOS SUDAMERICANOS DE CALZADO

BUENOS AIRES:
Corrientes, 838.—Carlos Pellegrini, 78.
Dirigir correspondencia a CORRIENTES, 838

CASA EN ROSARIO: SAN MARTIN 835

SOLICITE NUEVO CATALOGO Nº 26

MODELO 572 S

En cabritilla negra, trenzado becerro mate. En cabritilla marrón. En cabritilla charolada, trenzado becerro mate. En cabritilla guinda obscura. Taco Luis XV recto 6½ únicamente.

$ 14.90



MODELO 575 S

En cabritilla negra. En cabritilla marrón. En gamuza negra. En cabritilla charolada. Taco Luis XV 5 ½ recto. Taco 3 ½ carretel.

$ 14.90



MODELO 574 S

En cabritilla charolada y gamuza negra. En cabritilla marrón y gamuza marrón. Taco Luis XV 5 ½ únicamente.

$ 14.90



MODELO 569 S

En cabritilla charolada, aplicaciones gamuza negra. En cabritilla negra, aplicaciones mate. En gamuza negra, aplicaciones mate. En cabritilla marrón, aplicaciones gamuza marrón color obscuro. Taco Luis XV recto 5½ únicamente.

$ 14.90



MODELO Nº 620 S

En gun metal negro. En gun metal color. Picado o liso. El mismo a la inglesa. En gun metal negro. En gun metal color. Doble suela.

$ 14.90



MODELO 633 S

En anca potro negro. En anca potro color. En gun metal negro. En gun metal color. Doble suela.

$ 14.90



MODELO 635 S

En gun metal negro, caña té con leche. En gun metal color, caña té con leche. En cabritilla charolada, caña té con leche.

$ 14.90

MODELO 630 S

En gun metal negro, caña gabardina gris claro. En gun metal color, caña gabardina color canario. En gun metal color, caña gabardina color marrón claro.

$ 14.90

SI SU CALZADO LE DIO MAL RESULTADO, TRAIGANOSLO, ASI COMO LA BOLETA, QUE AUNQUE ESTE USADO LE DEVOLVEREMOS EL IMPORTE.

Pérdidas y hallazgos

Está demostrado. El hombre va siendo cada vez más distraído, pero su distracción no aumenta en razón inversa de sus instintos de honestidad. Esto resulta un poco obscuro. Lo comprendemos...

Queremos decir que aumenta, por ejemplo, el número de ciudadanos que se dejan olvidado el paraguas en el tranvía, y no aumenta, simultáneamente, el número de los que se aprovechan de esas distracciones.

Este es el testimonio de los encargados de los departamentos de pérdidas y hallazgos de las principales compañías de autobuses y taxis públicos de Norteamérica.

De Chicago, por ejemplo, es la curiosa estadística que sigue: el pasado año se perdieron en esa clase de vehículos 50.000 objetos. Una compañía de taxis manifiesta encontrar semanalmente unos cien objetos perdidos y tener constantemente en depósito otros cinco mil en espera de ser reclamados. En tales depósitos hay desde la más humilde muñeca hasta títulos negociables por valor de 150.000 dólares. Un chofer devolvió a su dueña un collar de perlas valorado en 30.000 dólares y recibió 5 dólares como elocuente testimonio de gratitud.

Todos los objetos son clasificados y numerados cuidadosamente. Si nadie los reclama en un plazo razonable, pasan a poder de quien los encontró. Lo que más abunda son paraguas y bastones.



ESQUILADOR TRASQUILADO

—Oiga, caballero: ¿quiere que arregle ese lindo perrito?
—Hombre, si usted quiere, hágalo no más.

—¡Muy bien! ¡Ya verá usted qué manera de arreglarlo!

—¡Aquí lo tiene usted! Son cinco pesos.
—¿Y a mí qué me importa? El perro no es mío...



¡QUE RICO GUSTO!

dicen los chicos... y los mayores al tomar una taza de

Chocolate Noel

Lo que deleita su paladar es la deliciosa combinación de cacao superior, azúcar sumamente refinado, y vainilla de la clase más pura y aromática, únicos componentes que figuran en la preparación de este producto tan sabroso, sano y nutritivo.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la etiqueta lleve impresa esta palabra:



La marca que tiene una fama de 79 años

Monografía del banano

No se sabe con certeza cuál es la primera patria del banano, pues todos los países tropicales se la disputan. Esta preciosa planta es conocida desde el origen del género humano, y parece contemporáneo del hombre primitivo. Descripción completa de ella se encuentra en los Vedas, en las leyes de Manú y en otros monumentos de la literatura sánscrita. Sábese que en la parte occidental de la India se cultiva desde los tiempos más remotos. Las tradiciones semíticas la hacen originaria de las orillas del Eufrates; otras, del pie del Himalaya, y otras, de la parte oriental de Indostán. Lo cierto es que nadie ha encontrado la planta en estado salvaje, y que, como el trigo, el maíz y la papaya, puede colocársela entre los vegetales míticos o sea aquellos respecto de los cuales los pueblos han imaginado alguna leyenda sobre el modo cómo la providencia los agració con su útil posesión y goce. Aun hay tribus que, atribuyendo al banano origen divino, lo rodean de supersticiones, tales como considerar sacrilegio arrebatarle el fruto antes de su madurez. Los primeros portugueses que doblando el cabo de Buena Esperanza fueron a la India y encontraron allí el banano, se abstenían de cortarlo al través, creyendo descubrir en el interior una cruz.

Teofrasto habla de un árbol de la India cuyas hojas tenían hasta doce palmos de largo y se asemejaban a grandes plumas de avestruz. El médico árabe Abd-Alatif dice que el primer pie de banano fué llevado por los musulmanes de la India al Asia Menor, de donde luego lo pasaron a Egipto. Plinio lo llama *pala*, nombre que aun es vulgar en la costa de Malabar. Avicena lo denomina *mugy*. Varios autores creen que es el *doudiam* de la Biblia; otros juzgan que el enorme racimo con que apenas podían dos israelitas cuando se lo llevaban a Moisés, de la llanura de Escalón, como muestra de la fertilidad de la tierra prometida, no era de uvas sino de bananas. En la Edad Media los cristianos lo llamaban *pomun paradisi* y creían que fué el fruto prohibido de que se sirvió la serpiente tentadora para hacer pecar a nuestra madre Eva, y nadie negará que, a la vista, así como por el perfume y sabor, tiene mayores atractivos una banana que una manzana. También creían los primeros cristianos que fué con hojas de banano con lo que Adán y Eva cubrieron su desnudez cuando les hubo venido la vergüenza, y hay que convenir en que para este primer ensayo de indumentaria se prestaban mucho mejor las amplias hojas del banano que las diminutas hojas de la higuera o de la parra, sobre todo completándolas con las guascas o fibras del tronco, a guisa de cordones y cintas, pues parece probable que, por lo menos, aquella buena señora que causó nuestra perdición, ya pondría en sus trajes un poco de coquetería.

Según esto, el banano fué el verdadero árbol de la ciencia del bien y del mal, el Árbol de la Sabiduría.



LOS GRANDES FRIOS

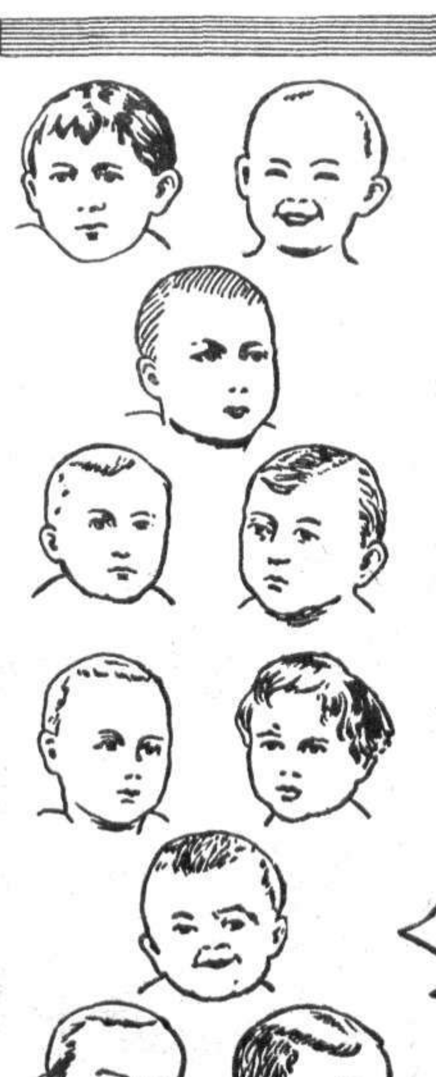
—Vea, José: vaya y pregúntele al vecino de abajo si puedo poner aquí el termómetro.

—¿Por qué?

—Hombre, porque si el frío continúa, bajará el mercurio al otro piso.

ÑANDUTY

LA MAS CARA DE LAS YERBAS



2º CONCURSO

¿VARON?

o

¿MUJER?

PREMIOS

$ 3.000 m/n

EN EFECTIVO

Gánese $1.000 tomando mate con yerba "ÑANDUTY" indicando en el cupon que entrega el almacenero a cada comprador cual es

VARON

y cual es

MUJER



OFERTA ESPECIAL

1 lata ½ Kilo yerba "ÑANDUTY"
1 mate grabado con boca de plata legitima
10 cupones ÑANDUTY
1 Folleto "

$2

Sres. E. MACKINNON & COELHO
Victoria nº 2666 - Buenos Aires
Sirvanse remitir un surtido ÑANDUTY a cuyo fin acompaño giro postal por $ 2 m/n
Nombre ....
Direccion ....
Estaccion .... F. C. ....

ARTE · ARGENTINO
LA · EXPOSICIÓN · DE · ALBERTO · LAGOS

Alberto Lagos, desde los comienzos de su carrera, aun en aquellas piezas iniciales, reveló la serena virtud de una gran distinción espiritual, que hoy se manifiesta con mayor poder en el desarrollo de sus medios expresivos.

Escultor que construye y encuentra originales medios para rendir un movimiento, ha sabido buscar dentro de sí mismo los factores esenciales que traducen un estado de ánimo. La forma es un pretexto que Lagos utiliza con indudable fervor para traducir sus múltiples sensaciones, hasta llevarnos, en ciertos casos, a la inquietud que embarga cuando en una cabeza como "El destino" surgen para nosotros sentimientos contradictorios de dolorosa resignación y de protesta, que el propio artista ha experimentado ante la desaparición de su compañero Valsuani. Un modelo cualquiera, tomado al azar, le ofrece la básica e indispensable estructura para darse por entero al sacudimiento trágico que muerde el corazón ante la irreparable pérdida. Mientras, simboliza en el perverso ofidio, que se enrosca como en una rama a la pobre vida de Valsuani, la amenaza de los ácidos venenosos que minaron el cerebro del admirable artífice.



Señora Ninón Vallín.



Dolorosa "Veuve de son esprit". (Museo de Luxemburgo).

La hora dramática suena, asimismo, con el degenerado epileptoide en aquella marcha penosa, dificultada por el desorden motriz; o en el resto, más tranquilo, sin duda, de aquel cuerpo de viejo — bello y noble aun, — el mismo que utilizó Rodín para el San Juan Bautista. El primero es el derrumbe del físico por la tabes espantosa. En el segundo es la vida que pasó; la humilde flor que se deshoja sin remedio ante las puertas cerradas



Comunión.

Ironía.

Doctor Enrique Larreta.

Sensitiva.

Si en "El arquero de San Sebastián" ha ejecutado Alberto Lagos una obra de aliento y un riguroso estudio que merece un apoyo decidido por la valentía de su realización monumental, sus demás obras desentrañan, en distinto concepto, emociones y caracteres que se definen puros y claros sin perder ni un instante el interés de su recóndita condición. Así vemos "La huerfanita", pequeño y triste poema que evoca las figurillas de los pequeños desamparados, generalizando una sensación que no se individualiza, sino que busca, en síntesis, el dolor y la piedad. Advertimos en "Comunión" la delicada y blanca armonía de la inocencia; encontramos en sus retratos femeninos la exaltación de la juventud; y en sus retratos de hombre, el vigoroso acierto en delinear una personalidad.

Todo el espíritu de Ninón Vallín palpita en aquella cabeza, que sugestiona con el recuerdo de Beethoven y la mirada profunda de la admirable cantante. Reyles o Chutro representan dos definiciones fuertes y distintas, pero es quizás en el retrato del escritor don Enrique Larreta donde Lagos se supera, al punto de exaltar su arte con una pieza magistral. Vemos a Larreta, no sólo bajo el análisis de los rasgos fisonómicos que hacen vivir su imagen, sino también mostrándonos la riqueza de su mundo interior, cuando las palabras envuelven las ideas.

La mujer y la ilusión

Algunas damas exageran de día en día la moda del corte de cabellos y ya no son melenitas. Va imperando el corte masculino. ¿Esto es bello?

El 4 de abril de 1671, madame de Sevigné, decía a su hija, Mme. de Grignaut: "No te aconsejo que te cortes tus hermosos cabellos; esta moda durará poco..."

Aquella moda duró veinte años.

¿Quién sabe si hoy no ocurrirá lo mismo? Cualquiera que sea la opinión que se tenga sobre la moda actual de los cabellos cortos, hay que reconocer que tiene, por lo menos, la ventaja de ser práctica, de corresponder a nuestra vida moderna, agitada, febril y tanto a las mujeres que trabajan como a las *sportwomen*.

Acaso nuestras nietas y biznietas juzguen una cosa muy ridícula los cabellos a la moda de nuestros días, a la Ninón, a la "garçonne", a la Juana de Tred, etc. Pero ello, ¿qué importa a las mujeres de hoy? No vivirán entonces, y ojos que no ven, corazón que no siente.

La elegancia, como la belleza, es algo muy relativo. Difiere según los climas y según las épocas. No comprendemos que una negra, por ser elegante, se atraviese la nariz con una argolla o que una china se deforme el pie para achicárselo. Pero ni la china ni la negra comprenden que las blancas se den rojo en los labios, se empolven las mejillas y se corten los cabellos.

En esto sólo la ilusión importa. No solamente la ilusión colectiva de una generación que prejuzga bello lo que otra generación juzgará feo, sino, sobre todo, la ilusión individual.

Balzac, que ha escrito tanto que puede interesar a las mujeres, ha dicho:

"La mujer contrahecha, que su marido encuentra esbelta, la renga que es como más gusta a "su hombre", la muy madura que parece joven, ¿no son las más dichosas criaturas del mundo femenino? ¿No constituye la gloria de la mujer hacer adorar lo que parece un defecto en ellas? Olvidar que la renga no anda bien, es sólo una fascinación del momento; pero amarla porque es renga, es la deificación de su defecto. Acaso habrá que grabar en el evangelio de las mujeres esta sentencia: "Bienaventuradas las defectuosas porque a ellas pertenece el reino del amor."



SEÑORITA CARMEN PAREDES
Cuyo fallecimiento ha causado general sentimiento de pesar entre sus numerosas relaciones.



SEÑORITA AMERICA A. BORDES PALMA
Destacada maestra normal recientemente fallecida.



CUESTION DE CANTIDAD

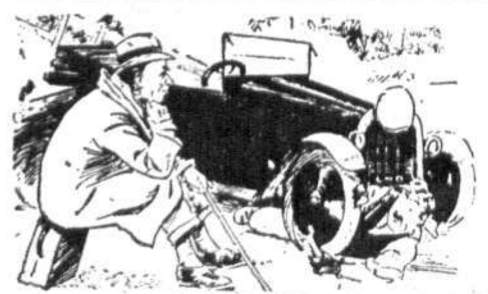
El vendedor. — ¡Una tonelada de matachinches mataría todas las que hay en Sud América!
El comprador. — Pues bien: en la pensión donde vivo están todas.

La ninfa Cirene

Cirene era hija de Hipseo, rey de los lapitas, nieta del río Peneo y biznieta del Océano y de la Tierra. Habitaba en los bosques del Pindo, dedicada a la caza, y un día en que Apolo la vió luchar y vencer a un león, se enamoró de ella, la raptó y se la llevó en un carro tirado por cisnes a la Libia, en donde tuvieron un hijo que se llamó Aristeo.

El procedimiento ishi-zuri

Es éste un procedimiento usado por los japoneses para la reproducción gráfica, y que significa "impresión en piedra". Para obtener las estampas "ishi-zuri", se rocía con agua un papel muy fino y se le coloca sobre el bloque tallado, prensándolo de un modo eficaz para que penetre en la talla. Hecho esto, se aplica con una almohadilla calor a las partes levantadas del papel, y después se extiende éste sobre otra hoja de papel más grueso y se prensa de modo que se marquen en él las partes salientes de la talla, produciendo el arrugado característico de esta clase de impresión.
Tuvo este procedimiento su origen en el sistema que los anticuarios chinos empleaban para obtener por frotación sobre un papel los relieves de los monumentos de piedra.



HUMORISMO

El desdichado automovilista (al tipo que lo ha estado mirando largo rato). — Bueno, ¿y qué desea usted?
El tipo. — ¡No se preocupe de mí! Soy un dibujante que busca situaciones ridículas...



43

¿Qué edad tiene el niño "Cozy Glow"?

CONCURSO DE PREMIOS

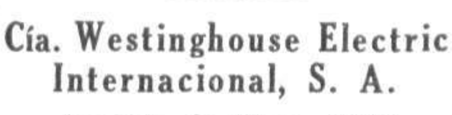
Todo comprador de una estufa eléctrica "Cozy Glow" al precio de lista, que acierte cuántos años tiene el niño que presentamos en esta ilustración, tendrá opción a los valiosos premios que detallamos a continuación:

1er. Premio:	Un receptor Radiola III A, completo, con lámparas, baterías y alto parlante, valor.	$ 290.—
2o. Premio:	Un aspirador de polvo, marca "Apex", valor	$ 180.—
3er. Premio:	Diez premios de una cocinilla eléctrica cada uno, valor c|u.	$ 18.—
4o. Premio:	Diez premios de una plancha **Westinghouse** cada uno, valor c|u.	$ 12.50
	o mercaderías por igual valor.	

Para datos más completos sobre este gran concurso, pida folleto ilustrado y explicativo en todas las casas del ramo, o a nuestros agentes y sucursales.

Proteja a los suyos contra el frío con un "Cozy Clow"





Cía. Westinghouse Electric Internacional, S. A.

Avenida de Mayo, 1035
BUENOS AIRES

CORDOBA, 961
Rosario

COLON, 59
Córdoba

Westinghouse



—¡Insolente!
—¡Incivil!
—¡Atrevido!
—¡Cerril!
—¿Qué nos viene a contar? ¡Una zoncera!
—¡Martín Gil nos escucha!
—¡Afuera!
—¡Afuera!
—¡Yo soy más Martín Gil que Martín Gil!
—¡Renuncie a la palabra!
—¡No renuncio,
porque soy más astrónomo que el nuncio!
—¡Usted es un burócrata
con humos de aristócrata!
—¡Ese hombre está en la Luna!
—¡Vaya una interrupción inoportuna!
—Pero no he de negar que es muy simpático,
aunque sea lunático.
—¡Qué necedad sin gracia!
—¡Qué tontuna!
—¡Satélite del Hombre!
—¡Desgraciado!
—¡Planeta malogrado!
—Esto es insoportable. ¡Adiós!
—¡Abur!
—¿Pero, a dónde se va tan enojado?
—Se va a la Cruz del Sur.
—Yo tengo mi amor propio,
y tengo un telescopio,
y no he de tolerar...
—¡Qué divertido!
—¿No sabe usted que, ahora,
tiene cien telescopios mi partidó?
—¿Para mirar a Venus?
—Tal señora
sólo puede gustarle a un pervertido.
—¿Trata usted de injuriarme?
—No le injurio.
—Vive usted con ayuda de Mercurio.
—¡Se expresa usted igual que el unicornio!
—¡Esas son frases dignas de un tugurio!
—¡Sol falso!
—¡Capricornio!
—¡Orden!
—¡Tranquilidad!
—¡Señores, calma!
—¡Voy a romperle el alma!
—Le espero en cualquier parte;
en Júpiter o en Marte.
—¡Qué amenazas tan cómicas!
—Si prosigue, ¡lo ensarto!
—¡Que lo ensarte!
—¡No admito observaciones astronómicas!
—Seguimos como ayer.
—¡Qué Piscis! ¡Hay que ver!
—Yo, que no aspiro al lauro
como orador...
—¡Silencio!
—¡Calle, Tauro!
—¿Y con estas querellas
qué sacamos, señores?
—¡Tránsfugas!
—¡Habladores!
—¡Le haré ver las estrellas
a ese snob taciturno
que luce más anillos que Saturno!
—Famoso por sus planchas,
el que me ha interrumpido, irreverente,
ignora que su dios omnipotente
se encuentra, como el Sol, lleno de manchas.
—¡Es capaz de negar el evangelio!
—¡O se calla, insolente,
o le aplasto en su afelio!
—Bien. Que trace una elipse
y al momento se eclipse.
—¡A cuánta bobería
conduce la sublime astronomía!
—¡Váyase usted, señor,
a la Osa Mayor!
—¡Qué terrible ironía!
—¡Charlatán!
—¡Vil cometa!
—¡Vividor!
—¡Deslenguado!
—¡Matoide!
—¡Envidioso!
—¡Asteroide!
—Ya no tiene remedio
esta atroz situación.
—¡No hay quien la aguante!
—¡Venga el cuarto intermedio!
—¡Venga el cuarto menguante!

L U I S   G A R C I A

DIBUJO DE POGGI



JOSINO CARDOSO

Del anónimo más denso a la celebridad más clara suele haber sólo un paso. En otras palabras, puede llamarse un golpe de fortuna o simplemente — como en el caso concreto que nos ocupa — una buena pesca. Josino Cardoso, el patrón de la barca "Jurunas" que, por algo que se acerca al milagro, fué avistada por los tripulantes del "Buenos Aires" en un momento decisivo, Josino Cardoso, decimos, ese fuerte arquetipo de domadores de los mares brasileños, con su sencillez heroica, con su ciencia instintiva de la navegación; ese amigo de las estrellas que le dan la hora y del Amazonas dilatado que le brinda la vida a trueque de burlar la muerte, resúltanos tan simpático que no vacilamos en contribuir eficazmente a su celebridad. Ese modesto trabajador de los piélagos y de las tempestades, cuya barca velera ofreció una hospitalidad tan brasileña a los voladores argentinos, representa y encarna dignamente al pueblo laborioso de la nación hermana. Así, pues, complacémonos en saludar y comprender en el patrón de la "Jurunas" las virtudes austeras y la bravura serena de nuestros fraternales amigos del Brasil. Bien está entonces que dentro del bello entusiasmo que hace vibrar al pueblo argentino ante la proeza de los voladores náufragos de un momento y la gallardía del auxilio oportuno, el nombre obscuro del pescador surja de pronto y quede asociado a una de las páginas mejores de la historia de la volación argentina. Josino Cardoso es, además — y acaso antes que todo — un instrumento de la divinidad... ¿No es en efecto Nuestra Señora de Nueva Pompeya la patrona del vuelo de Duggan, Olivero y Campanelli, cuya imagen ostenta la "Jurunas" envuelta en los colores argentinos, que son al mismo tiempo los del cielo?...

LA INQUIETUD OPTIMISTA

Pocos son los grandes centros de la civilización y del progreso donde la inquietud espiritual sea un resorte tan vibrante como lo es en Buenos Aires. Eso lo saben muy bien, lo sienten y lo comprueban a cada momento quienes hayan viajado por los grandes países de la acción, donde las leyes dinámicas despliéganse respondiendo a iniciativas y aspiraciones individuales, sociales y nacionales. Vivimos en los tiempos del movimiento, de la rapidez. Todos queremos realizar la mayor cantidad de ideas en el menor espacio de tiempo. Es la edad del aeroplano y de la artillería de alcances juliovernescos... Y el gran motor, la esencial fuerza, los da la inquietud espiritual. La inquietud espiritual, que es ala, rueda, esperanza, fe, entusiasmo, alegría potente. A ella le debemos lo mucho que este laborioso y joven país ha alcanzado en bastante menos de un siglo de labores organizadoras y básicas. Esta inquietud es optimismo que se traduce rápidamente en abundantes y sanas floraciones de orden moral definitivo. Es juventud renovadora de fuerzas históricas y de valores legendarios; es soplo suscitador que hace correr la sangre como si la agitara una embriaguez de luz y de horizontes. Por eso, cuando de labios profanos — que los hay — óyese brotar ese concepto maravilloso y más que todo se ve cómo se le interpreta y hasta se le quiere aplicar erróneamente, opérase un fenómeno de deploración melancólica... Y es entonces cuando se percata el estudioso, el activo, de que, a pesar de todo, son numerosos los seres de forma racional que viven o quieren vivir al margen de la inquietud espiritual, sin la que serían imposibles la civilización y el progreso.

TENDENCIA TEATRAL MALSANA

Son numerosos los ejemplos sobre los cuales vamos a fundamentar esta observación. Así podrán comprobarlo fácilmente quienes frecuenten los teatros porteños y sepan ver los detalles, percibiendo al vuelo conceptos y palabras "de momento", como los podrían llamar los autores efectistas. Concretemos: nótase una franca tendencia a ridiculizar las idealidades de orden moral que, como la honradez, la verdad, el pudor, la justicia, sientan los fundamentos de la sociedad. Son plurales los casos en que se llega en esos teatros a establecer parangón entre marionetes que caracterizan el bien y fantoches que se pavonean dentro del vicio, saliendo siempre pésimamente librados los símbolos o representadores de la moral. El caso es digno de anotarse, mostrándolo a la candidez o a la indolencia de los inspectores de espectáculos, y ofreciéndolo a los poderes públicos como algo que es urgente remediar. La libertad es sagrada e inviolable; pero el libertinaje no...

UN EXITO CULTURAL

Según nuestros informes, la práctica recientemente establecida por la dirección de la biblioteca pública de la Universidad Nacional de La Plata, respecto al préstamo de libros a domicilio, ha alcanzado un éxito completo. En el correspondiente registro figuran cerca de mil inscripciones. Trátase, por tanto, de un hecho digno de mención por lo que tiene de augurio optimista, dentro del problema de la educación pública nacional. Este feliz ensayo de la Universidad expresada es, además, un hecho que debe imitarse en todos los centros de alta docencia del país. La prosperidad argentina, basada tan sólidamente en las actividades fecundas, está también cifrada en la educación individual; y la educación del individuo forma luego, en la sociedad, la civilización y la cultura.

EDUARDO ENCINA



PARADA DE TREN



NO es porque algún chicuelo haya abierto el robinete de la manguera grande, que escuchamos este incesante gotear.

Oyendo mejor entendemos: son lamentos, sometidos como antífonas de un salmo inédito, pero que de súbito se levantan como olas.

Atraídos por esa jaculatoria trágica, vemos sobre un banco, preso en corselete de locura, a un pobre turquito (¿dónde su caja de peines y jabones y tejidos multicolores?).

El Jefe, feliz de retomar su descanso interrumpido, da unos toques de campana jubilosos.

El vigilante, harto de la comisión, pasea sus ojos por la inmensidad pampera, pura más que nunca aquella albada.

Unos curiosos se sonríen. Y a tiempo que el tren retoma su velocidad, tú, compañera beata, te persignas y oras.

Y yo no puedo menos que decir:

—¿Por qué, en esta amanecida en que todo tiene su razón — los moretones de los cardos al estrellarse contra la campana del cielo, la nube que se sonroja, el blanco balido de la oveja, — por qué, Señor, así dejas al pobre turquito, como un matambre arrollado, sobre el banco de aquella anónima estación?

ARTURO LAGORIO

DIBUJOS DE PARPAGNOLI





PALABRAS CRUZADAS

La señora. — Pero, Nepomucena, ¡usted pierde la cabeza!

Nepomucena. — ¡Le aseguro que hay por qué, señora! Hace dos horas que busco una palabra de diez letras que signifique "acontecimiento funesto"...

¿Se acabará el mundo?

Esta cuestión, siempre vieja y siempre nueva, ya que raro es el año que no se habla respecto a ella, ha recibido en estos días la aportación de un profesor de Astronomía de la Universidad de Princeton (Estados Unidos), el cual no hace sino confirmar otras teorías expuestas anteriormente. "La materia, dice, está en perpetuo estado de transformación; sin cesar se transforma en energía, y esta energía bien pronto desaparece. Ahora, es probable que llegue un momento en que toda la energía productora de calor y de luz desaparezca, y en este momento el universo se sumirá en el frío y en la noche."

Pero termina, imitando en ello a casi todos los "profetas": "Este momento fatal no sobrevendrá hasta que hayan transcurrido unos mil años."



EMPLEADA MODELO

El jefe. — ¿Sabe usted, señorita, a qué hora comienza el trabajo en esta oficina?...

— No puedo saberlo, señor, porque cuando llego todos están trabajando.





PRODUCTOS
Veribest
Armour
Quien conoce el apetitoso sabor del Extracto de Carne
"ARMOUR'S VERIBEST"
y ha comprobado su alto valor alimenticio, lo declara el condimento indispensable para preparar sopas, salsas, guisados, empanadas y budines de carne.
Una pequeña porción disuelta en agua hirviendo basta para obtener un caldo delicioso y nutritivo.
INDUSTRIA ARGENTINA
Armour's
Veribest
EXTRACTO DE CARNE
Armour's
Veribest

Mira, caminante...

Donde quiera que vayas, caminante: al norte, al este, al oeste, al sur... donde quiera que vayas te encontrarás dentro de ti.

En ti mismo, en tu espíritu, los paisajes más diversos: caminos agrestes y rutas populosas; montañas y valles, mares, lagos y ríos; en ti la plácida fecundidad de las eras y la aridez ceñuda de los desiertos... ¡Todo dentro de ti mismo!

Cuanto ves son formas vagas, mudables; la única realidad es tu pensamiento.

Si las ideas no existiesen, ¿qué significación tendría entonces el mundo?

Ellas, las ideas, flotan y sobreviven por sobre el haz de las germinaciones universales.

*

Cuida, caminante, de que tu pensamiento se depure, cribándolo en tu propia substancia, al modo del molinero que separa la paja del grano.

No te adscribas a las cosas exteriores; no te dejes apresar en los lazos de la propia ilusión, como torpe araña que se enreda en los hilos de la tela que teje.

Si la tierra te brinda la multiplicidad de sus escenarios, no es para que tiendas sobre ellos una soñolienta mirada de bestia de labor, sino a fin de que tú les imprimas el sello de tu interno ser y te asimiles luego haciendo de tu alma un pequeño cosmos.

*

Caminante, todo está dentro de ti.

Como la gota de agua, dentro de tu minúscula órbita tú puedes reflejar el sol.

Algún día concluirá el calvario de tus peregrinaciones, y debes prepararte desde ahora para ese solemne momento.

Recoge en ti la esencia del sonido, del perfume, del color de la línea; enriquécete de ideas, de sugerencias, de emociones, de atisbos; prolóngate incesantemente en el crear y en el dar, y cuando llegues a tu cúspide, habrá de ser tu alma como polifónica orquesta que nunca se perderá en la eterna vibración de lo infinito.

¿Lo que queda tras de ti? Máscaras, sólo máscaras; resonancias automáticas que el tiempo disuelve; ilusiones con que se nutre la historia; juegos dolorosos en que los hombres se desgarran, cubriéndose el rostro ante la verdad.

Y... busca tu verdad, caminante; ¡busca tu verdad!



DISCRECION

La una (alargándose hacia la otra). — ¡No me lo sigas contando porque me parece que hay oídos indiscretos!

GRAFOLOGIA

Alberto Gerchunoff

ALBERTO GERCHUNOFF

Esta escritura armónica y personalísima que esculpe los signos con cálido relieve y los deja al mismo tiempo sobrios y netos, es Gerchunoff prosista, que ama la metáfora original sin absurdo y el ropaje poético sin rebuscamiento, pero al ropaje o a la metáfora prefiere el término exacto que expresa con claridad la idea. Ardor latente, contenido por una naturaleza donde nada desentona. El talento le impide ser un hombre de genio: es demasiado equilibrado para dejar nunca fermentar el granito de locura que lleva dentro y que le haría un héroe o un aventurero. Inteligencia perfecta de facultades excepcionales y equivalentes. Un poeta que piensa como un filósofo, un soñador que construye como un hombre de acción. ¿Idealismo? Sería un idealista si no creyera tanto en las posibles bellezas de la realidad... Diremos que es un idealista positivo. Sensibilidad riquísima. Afectivo, benevolente, la pasión con que sería capaz de amar dora con un poco de melancolía su optimismo de criatura sana y feliz. Sagaz y fino de espíritu, hábil en la dialéctica y la paradoja, sabe ser admirablemente "uno para cada uno de los demás"... Magnífica voluntad multicolor — calma, imperativa o vivaz, — tenaz y orgullosa, de la cual, con todo, se burla a veces el corazón imprimiéndole un leve balanceo de indecisión. Refinamiento, gracia y sensualidad en sus gustos estéticos, amor al lujo, fuente de belleza, y entre los bienes materiales que le gustaría poseer un día, la pereza, llave de mundos maravillosos.

Delfina Bunge de Gálvez

DELFINA BUNGE DE GALVEZ

Es raro este espíritu de mujer — y Guerra Junqueiro decía que las cosas raras son las más preciosas — que se mantiene equidistante de la debilidad sentimental de su sexo tanto como del positivismo masculino. De los rasgos delicados y nerviosos, que no dan, sin embargo, la impresión de fragilidad, se desprende un idealismo limpio de vaguedades románticas. Raro, una alma de mujer que sueña sin entornar los ojos... Puede parecer a veces utópica, pero hay un profundo sentido de la lógica en sus sueños. Inteligencia fría y fina, de una intuición penetrante, de una imaginación que se teme a sí misma con un poco de cobardía. Emotiva y no sensible, desarma su corazón con su razón sin ningún trabajo. (La admiramos pero no la envidiamos, lector.) Sólo la voluntad es apasionada en ella. Con la voluntad sostiene ideas, y sus ideas pueden en su vida por sobre toda otra influencia. Es fría para el arte, y frente a la vida, valerosamente, acierta a separar en tres partes, bondad, verdad y belleza, algo que nosotros no hemos podido desentrañar nunca de un solo interrogante doloroso y obscuro... Orgullosa y tímida a la vez, y con una tendencia no combatida hacia la ironía, a veces la lealtad de su juicio la torna un poco cruel, como si no poseyera, como posee, tan honda capacidad de comprensión...

Colette

COLETTE

Sensual y sensitiva, Colette, flor de París, es el demonio de lo imprevisto con su caligrafía voluntariosamente vertical, donde a cada paso las letras, acostadas como bacantes incapaces de tenerse en pie, siembran el ardiente desorden de la pasión. Originalidad... ¡et comment! Y nada de disimulo: una frescura "gavroche" para traducirnos a la letra las vueltas de su paisaje inesperado. Buena y mala, brava y tierna, caprichosa y genial, sabia de viejas sabidurías y fresca, primitiva, ingenua e inconsecuente: junto a los plenos apoyados sin retención de ninguna especie, traicionadores de un temperamento tumultuosamente instintivo, los perfiles fríos, finos, penetrantes, como la mirada del observador agudo y de implacable sinceridad que es Colette. Eso sí, que los perfiles de Colette no suben nunca buscando el aire puro de las cimas... Lo voluntad, enérgica en todas sus variantes, le da una fuerza brutal a sus instintos de liberación y de dominio. Instinto artístico y creador de una espontaneidad y de una maestría que rara vez se encuentran juntas. Odio por la rutina. Odio apasionado por lo vulgar, y sin poder desprendérselo totalmente nunca. Maniática de los pequeños "riens" e indiferente a la tienda que la abrigara esta noche, pobre vagabunda rebelde, que lleva su tirano consigo y no lo sabe. Y es frágil, insoportable y deliciosa a la vez, como su "chéri" inolvidable.

F. T. Marinetti

MARINETTI

Lector, a lo mejor la grafología te da una silueta de Marinetti, bólido poliédrico, más substanciosa que los sudorosos reportajes de los cronistas. Atrapa esta síntesis pasatista. — Líneas de dirección cimbreante, "o" y "a" bien cerradas salvo descuido: diplomacia, disimulo. (Yo sono fascista. Yo non sono fascista.) Escritura grande, donde no aparecen signos del orgullo de raza: amor al aparato. Las letras separan sus rasgos y se ensanchan. ¿Vanidad? Marinetti hace con cualquiera de sus letras lo que los vanidosos hacen sólo con las mayúsculas... Deseo dinámico de llamar la atención. Yo. Yo. Le molesta pasar inadvertido, sentirse importuno, incomprendido. Es emotivo, impulsivo, exaltado, pero sonríe estoicamente ante la crítica como una persona que es muy inteligente. Intuición estética que se va y vuelve. El rasgo se simplifica líricamente a veces. Otras se torna inarmónico y la simplicidad hace pensar en el sintetismo confuso de un dibujo infantil. Es probable que los niños quieran expresar algo con su "Da, da...", pero vaya uno a saber qué y si no se están riendo de nosotros... Originalidad creadora que no es fuerte ni persistente (pasa la sombra cubista de Picasso, lector), y un sentido práctico rotundo, franco e ingenuo para sacar el mejor partido de sus hallazgos. ¿En suma? "Non domandar lettor, ch'io non lo scribo. Pensa oramai per te s'hai fior d'ingegno..."

Arturo Capdevila

ARTURO CAPDEVILA

¡Al fin un poeta con sensibilidad! Y una sensibilidad profunda y ancha a la vez, como para deslumbrarnos con tanta riqueza inesperada. Bondad, cordialidad, entusiasmo, pasión... Es decir, llega a la pasión el poeta, pero no persiste en ella, porque un viento de inquietud le impide detenerse... ¿Hacia dónde va? Su lógica reposada y dulcísima busca la armonía con la gracia ciega del niño que busca construir. Intuición e inteligencia superiores. Creador, creador... ¡pero qué ansia secreta, acaso inconsciente, de crear otra cosa que la obra pasajera! Aventurero encandilado que entrevió el rostro de la belleza infinita, la intuición predestinada le fabrica un ensueño que perentoriamente necesita afirmarse en realidad. ¿Hacia dónde va con su audaz metafísica que quiere llegar a las nubes sin desarraigarse de los cálidos jardines de Schaharazada? ¿No sabe que aquel que recibió la vista y no vió, será llamado a cuenta? Obstinación, pertinacia, voluntad. Ingenuidad y frescura. Alegría. Modestia: poco se cuida del mundo. Tiene otro mundo: Una ciudad de puertas de oro hacia la aurora dicen que hay... Espíritu cultivadísimo en fondo y forma, gustos artísticos refinados con la nobleza que orna de original sencillez sus mayúsculas. Pulcro y minucioso, y despreciando las reglas de la vida común, a veces debe resultar difícil seguirlo... Y a veces, también, el poeta se acuerda de que es hombre y tiene un genio insufrible. Ve en lo que paran sus filosofías, lector.

S T E R I N A   E X I G U A



Te fuiste con la Muerte.
Te fuiste, fiel amigo.
Ya no apagas mis ayes
Con tu alegre ladrido.
Ya no esperas mi vuelta
Atisbando el camino;
Ya no te echas sumiso
Junto a mí, cuando escribo.

¡Te fuiste con la Muerte!
En todos los rincones,
Me has dejado un vacío;
Y en todos los rincones
Te sueño redivivo.

Ya no estás a mis plantas
Mientras brota del alma
El triste verso mío.
Te has ido para siempre,
Y, aunque ansiosa te llamo,
No acudes a mi grito.
¡No sabes el retorno
Del negro laberinto!
¡Eterna es la cadena!
¡Oh, mi mejor amigo
Que sólo por la Muerte
Te has vuelto infiel conmigo!





ANTES existia la costumbre de pedir un aperitivo

HOY se pide:

XEREZ - QUINA RUIZ

porque todo el mundo ha comprobado que es el mejor vino tónico aperitivo, el ideal de la bebida sana, agradable y reconfortante.

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

EL GRANDIOSO RAID NUEVA YORK Bs AIRES

FACSIMILE DE LAS MEDALLAS DE ORO CON QUE "CARAS Y CARETAS" OBSEQUIARA A LOS VALIENTES AVIADORES DUGGAN, OLIVERO Y CAMPANELLI.



El reverso de la medalla dice así: "A los héroes del raid N. York-Buenos Aires". 1926.





ANVERSO

REVERSO

La simpática y significativa ceremonia del bautizo del avión "Buenos Aires" por la madrina, señora de Usher, quien rompe contra el casco de la notable máquina la clásica botella de champaña. Presencian el acto los aviadores, que están de pie junto a la barquilla, y oficiales del servicio aéreo norteamericano, en el aeródromo de Miller Field, Staten Islam, de Nueva York.

El pueblo de la Habana recibe jubilosamente

NOTA ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS".

Después de evolucionar sobre la ciudad, que frenética lo aclamaba, el "Buenos Aires" se posa serenamente en las aguas del puerto.



Ya en su base, el hidroplano argentino se ve rodeado por numerosas embarcaciones, mientras los aviadores cubanos saludan a sus colegas con una lluvia de flores.

EN EL PROXIMO NUMERO PUBLICAREMOS LA CONTINUACION DE LA NOTA GRAFICA DE LOS

a los intrépidos tripulantes del "Buenos Aires"

ENVIADA POR NUESTRO CORRESPONSAL

Duggan y Olivero aguardan la embarcación que les ha de llevar a tierra, mientras llega a sus oídos el rumor de la multitud que los saluda desde el muelle.

Apenas llegados al hotel, reciben los tripulantes la visita de los residentes argentinos y personalidades de La Habana que acuden a darles la bienvenida.

AVIADORES EN LA HABANA; LOS PREPARATIVOS DE RECEPCION EN BUENOS AIRES, Y OTRAS NOTAS.

LAS MADRES DE LOS HÉROES EN CARAS Y CARETAS

Las señoras de Duggan y de Olivero y las damas y señoritas que las acompañaban en su visita a nuestra casa, donde fueron cumplimentadas por el director y el administrador, quienes aparecen en esta fotografía obtenida en el despacho de la dirección.



Doña Andrea L. de Duggan, poniendo su firma en el libro de oro de "Caras y Caretas".



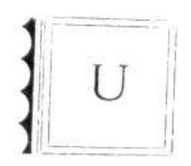
Doña Margarita G. de Olivero, dejando el recuerdo de su visita en el mismo libro.

VNA·FOTOGRAFIA·QVE·ES·VN·SÍMBOLO



Nuestra casa fué honrada con la visita de las señoras de Duggan y de Olivero, atención que se correspondió con el obsequio de un ramo de flores a cada una de las distinguidas damas y una copa de champaña brindada por nuestro director con breves frases por el éxito completo de la hazaña en que están empeñados sus hijos a quienes ellas alientan con la fuerza de la fe y la esperanza que abrigan todas las madres

EL REPRESENTANTE DIPLOMÁTICO DE ITALIA



UN amor, un vínculo fraternal, un anhelo racial: he ahí tres poderes que nos unifican con la sangre itálica en el símbolo y en el triunfo de la proeza de Duggan, Olivero y Campanelli. Ellos se han patentizado pujantes y elocuentes en los días indecisos de la incertidumbre universal, cuando todos los ánimos aguardaban, en alas de la buena esperanza, el aviso sensacional que trajese aires de gloria o de congoja mayor. Y en nombre de tan estrechos lazos, hemos querido escuchar opiniones de labios del representante italiano al frente de la Embajada, comendador Armando Kock, encargado de negocios.

—Ahora, estemos seguros del bello final — nos dice, con sonriente ademán de confianza. — Nuestra fe siempre voló con ellos, inquebrantable y amplia. Creemos poder hablar de otra manera y con palabras más entusiastas dentro de pocos días.

La galanura del idioma de Dante fluye como manantial de sugestiones — el comendador Kock nos habla en italiano — y allí donde la diplomacia echa un velo protocolar o pone una cortapisa, la gentileza caballeresca y el afecto por nuestro país hacen que los ojos, las manos, los ademanes del diplomático suplan con eficacísima elocuencia todo el borbollón de ideas nobles, de entusiasmo contenido que alberga su espíritu hidalgo.

—¡Oh, sí, mis amigos! — prosigue como prolongando sensaciones interiores. — Yo creo firmemente. Traen con su valor, su pericia y su patriotismo, el brazo bien probado del mejor mecánico de la aviación italiana... *Dunque Campanelli rapresenta una forza efettiva é anche eficacce...* Es el oidor seguro y exacto de las palpitaciones de la máquina, el mago que por el sonido adivina los caprichos del motor. El entusiasta compañero que probó extraordinario dominio acompañando a De Pinedo, y lo probará en esta hermosa hora, en que nuestros sentimientos y nuestro pabellón, enlazados con el emblema argentino, cruzan la ruta aérea por una nueva conquista, un nuevo galardón.

Claro está que ante frases tan encendidas y nobles, la misión del cronista pone punto final con un efusivo apretón de manos.

RAIMUNDO BUSTAMANTE

Comendador Cav. Uff., Armando Kock, encargado de negocios al frente de la Embajada de Italia.

MARINETTI, BENEDETTA MARINETTI, BAGARIA, CABANAS OTEISA Y EL SEÑOR URGOITY EN "CARAS Y CARETAS"



Marinetti y su distinguida esposa; el notable caricaturista Bagaria, el pintor Cabanas Oteisa, nuestro colaborador Fernández Moreno y el señor Urgoity, a quienes acompañan nuestro director y miembros de la redacción.



Marinetti de frente.



Bagaria, el fino artista de la caricatura haciendo un apunte de la señora de Marinetti en el despacho de nuestra dirección.



Perfil de Marinetti.

La visita del creador de la teoría futurista y de su gentilísima esposa y eficaz colaboradora en su obra, a nuestra casa, visita que coincidió con la del espiritual y fino caricaturista español Bagaria, y del destacado pintor hispano Cabanas Oteisa, dió margen a una reunión cálida y amable en que se hizo gala de íntima confraternidad y de buen humor, salpicado con los chispazos producidos por las caricaturas de Bagaría, las primeras ejecutadas en Buenos Aires y que publicamos como una verdadera y valiosa primicia.



Benedetta Marinetti.



Fernández Moreno.

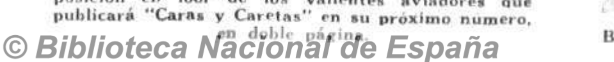


El poeta Fernández Moreno, leyendo su bella composición en loor de los valientes aviadores que publicará "Caras y Caretas" en su próximo numero, en doble página.



Eduardo Alvarez.

Bagaria: autocaricatura





Lúgubre aspecto de un lado de plaza Congreso bajo el manto de la niebla.



Los ómnibus surgían de las sombras como aterradores fantasmas.

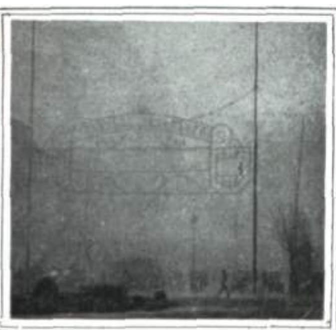


¿Nuestra Avenida de Mayo o una calle central de Londres?

El tráfico, de suyo difícil, se hacía insoportable y peligroso.



Sobre el charol del asfalto se reflejaba la tristeza gris del día.



Perspectiva urbana perdida bajo la acción del esfumino del tiempo.



El agente de tráfico dirigiendo, imperturbable, la danza de las sombras.



En el turbio maremágnum los transeúntes eran espectros perdidos.

MARINETTI

POR ALVAREZ



Talento. ¡Sí! Extravagancia. ¡Ay! Acometividad. ¡Oh! Espíritu original. ¡Uf! Resistencia. ¡Zas! = Marinetti.



Señorita Susana Burmester

FOTO DE FRANZ VAN RIEL

CON · EL · EMBAJADOR · DEL · BRASIL

EL gesto del Brasil, con motivo de la falta de noticias de los voladores Olivero, Duggan y Campanelli, constituye algo que toca profunda y sinceramente la agradecida sensibilidad argentina. La nación hermana y amiga, con una elegancia, con una largueza y con una prontitud que hace más bella la espontaneidad, envió una parte de su flota más ligera y apropiada a recorrer las costas y el delta amazónicos, región señalada como posible paradero de los tripulantes del anfibio "Buenos Aires". En esta ocasión visitamos al Embajador de los Estados Unidos del Brasil ante la Casa Rosada, ya que el prestigioso diplomático se preocupó desde el primer momento en poner su elevada diligencia al servicio de los sentimientos de una fraternidad internacional que reconocemos y apreciamos.

Desde que nos recibe en su despacho el señor José de Paula Rodrigues Alves nos demuestra la solicitud con que colaboró a la búsqueda y al salvamento de nuestros voladores.

El Embajador estuvo casi de continuo en comunicación directa no sólo con su gobierno sino con las regiones amazónicas donde se supuso que se hallaban Olivero, Duggan y Campanelli.

— No había todavía noticias positivas y felices de los voladores — dícenos el señor Rodrigues Alves; — pero los telegramas indicaban unánimemente que la búsqueda era activa. Desde luego, dadas las extensiones de aquella región y las peculiaridades de aquellos parajes de la desembocadura del gran río, había que tener paciencia. Las correntadas que bañan los islotes que forman el caudal son formidables, y la navegación es lenta. Yo tuve siempre gran confianza en que los valientes aviadores argentinos serían encontrados sanos y salvos — nos expresó finalmente el gentil diplomático.

Luego, al retirarnos, sugestionados por el optimismo del Embajador, confirmado plenamente con el feliz encuentro de nuestros intrépidos caballeros del aire y de la gloria, tuvimos la sensación de cuánto puede el intenso cariño de nuestros hermanos los brasileños.

R E D A C T O R



Doctor José de Paula Rodrigues Alves, representante del país hermano.

Violento temporal en Chile

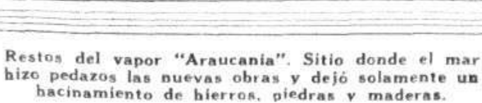
DE NUESTRO CORRESPONSAL

Sobre el puerto de Valparaíso se desencadenó un violentísimo temporal que provocó la pérdida de varias embarcaciones, con desgracias personales y daños materiales por varios millones de pesos. Sitio donde se hundió el vapor "Miramar".




Las arremetidas furiosas del mar levantaban gigantescas columnas de agua a pocos metros del palacio de la Gobernación Marítima. En esta parte las olas barrieron con todo lo que encontraron en un espacio de más de ciento cincuenta metros.





Restos del vapor "Araucanía". Sitio donde el mar hizo pedazos las nuevas obras y dejó solamente un hacinamiento de hierros, piedras y maderas.



Los restos de los vapores "Don Roberto" y "Araucania". En los de este último se encontraron despojos humanos adheridos a las planchas de hierro.

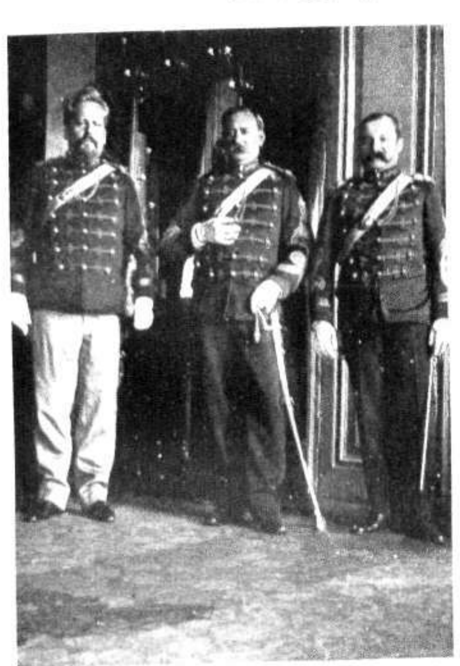


UN GRAN FESTIVAL BENEFICO

Los miembros de la colectividad inglesa—exceptuando los de uno a veintitrés años—han de recordar la brillante Kermesse de las Rosas, dada en octubre de 1906 en el Prince George's Hall, bajo los auspicios del Woman's Institute y en beneficio de su edificio-asilo. Fueron reuniones lucidísimas, en las que se hizo gala de elegancia y esprit. La presente foto muestra, de izquierda a derecha, a las señoritas Dora Seeber, Julia Rey Basadre, Adela Green, Sara Shaw y Luisa Israel.

DE NUESTRO ARCHIVO

RECORDANDO el PASADO



MILITARES URUGUAYOS DISTINGUIDOS

Coroneles Rosendo Ferreyra y Miguel Herrera y Aguirre y comandante Schneid, edecanes del presidente del Uruguay, señor Cuestas, fotografiados el día de la transmisión del mando a don José Batlle y Ordóñez, en 1903.



LAS VACACIONES DE DON INDALECIO

El doctor Indalecio Gómez, de tan destacada actuación en el gabinete de Roque Sáenz Peña, se daba prolongados y merecidos descansos en su estancia de Salta. En uno de ellos no tuvo inconveniente en posar con su familia.

D E M O S T R A C I O N E S



Cabecera de la mesa en la demostración ofrecida a la señorita Adela Garbolino por la Comisión de Profesores, Ex profesores y Ex alumnos de la Escuela Normal Nº 6.



Concurrentes a la comida que un núcleo de escritores dió al editor señor Manuel Gleizer, reuniendo a destacadas figuras de nuestro mundo intelectual.



Comida de camaradería del Centro de Ex alumnos de la Escuela Normal de Profesores Mariano Acosta, celebrando el 52º aniversario de la fundación del establecimiento.



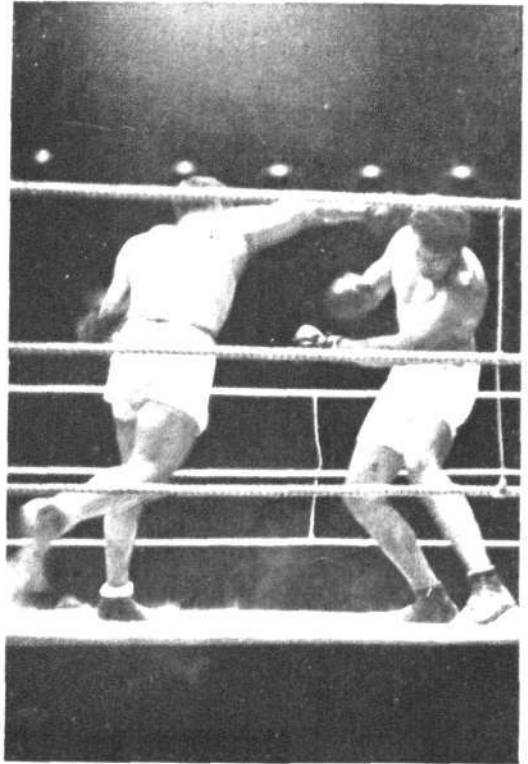
Parte de la concurrencia al banquete ofrecido al señor Francisco A. Pizza, con motivo de su nombramiento de jefe de información general del ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.

Colación de grados en la Facultad de Ingeniería

El ministro de Instrucción Pública, doctor Sagarna, en compañía del rector de la Universidad, don Ricardo Rojas; el decano de la Facultad, ingeniero Huergo; profesores y alumnos premiados, en la colación de grados efectuada en la Facultad de Ingeniería.

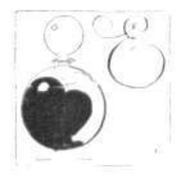
En honor del Sr. Pedro Cedrés

Concurrentes al banquete dado en honor del escribano don Pedro Cedrés, por sus colegas y amigos, celebrando sus bodas de oro profesionales.



Encuentro en el ring de Uzcudún con Spalla. Un directo de Uzcudún.

UZCUDÚN CAMPEON DE EUROPA



L formidable peleador vasco, nuevo astro del boxeo que en Europa se venía perfilando por su destacada actuación, refulge ahora en su esplendor con la victoria obtenida sobre el boxeador italiano Spalla, que detentaba el título de campeón. Su nombre ya está cotizándose bastante alto como posible adversario de Dempsey, y como su fuerza es mucha y mucho también su coraje, no es difícil que, después de algunos combates en que triunfe, se cumpla lo que ya es una verdadera ambición de los aficionados españoles.



Paulino Uzcudún, el campeón de Europa de peso pesado.



Uzcudún da un crochet de izquierda a Spalla, durante la disputa del campeonato de Europa.

Ejemplares notables del reino animal

Uno de los más raros ejemplares de cocodrilo que existen en el mundo. Se calcula su edad en cien años. Está en el Zoo de Cincinnati, donde siente la nostalgia del Nilo, y llora. Y llora inútilmente, pues todos saben que las suyas son lágrimas de cocodrilo.



Magnífico orangután de Sumatra, pensionista del Zoológico de Berlín, donde pasa la vida ajeno a las inquietantes teorías del doctor Voronoff.



En la apertura del Concurso Internacional de Perros, en Polo Grounds, N. A., Tutel, aquí presente, se emperró en llevar la bandera. Y lo consiguió.



Se hospeda en el Zoo de Hamburgo este "hermoso" ejemplar de lobo marino, cuyos magníficos mostachos están reclamando la clásica pipa.

ROSARIO



La presidencia del Concejo Deliberante durante la sesión — que se prolongó por espacio de cinco días — en que fué rechazado el contrato sobre la nueva estación del Ferrocarril Central Argentino.



Durante un descanso, en el diner-concert dado con extraordinario éxito por el Club Rosarino de Pelota.



Un detalle del salón durante la misma fiesta, que hará época en los anales de la sociedad rosarina.



La inauguración del club F. C. C. A., en Pérez, fué realzada con la presencia de distinguidas damas y miembros del directorio de la empresa.



ALBUM DE ARTISTAS

Aurora Buades

Sus primeros estudios en el arte los cursó en Madrid, destacándose tanto por sus dotes naturales como por su aplicación y constancia. En 1920 pasó a Italia, donde completó sus conocimientos y se preparó para debutar, lo que hizo con tanto éxito que fué contratada para los principales teatros italianos. También figuró en los elencos del Liceo, de Barcelona, y del Real, de Madrid, obteniendo una consagración rotunda, la que se fué afirmando en la "tournée" que con Fleta realizó por España, durante la cual se destacó en "Carmen", ópera que empezó a cantar cuando aun no había transcurrido un año de su iniciación en el arte. Luego pasó a Egipto, haciéndose admirar de los auditorios de El Cairo y Alejandría. El año pasado vino por primera vez a América, contratada para Santiago de Chile. Concluída la temporada, volvió a Italia, donde siguió cantando en Génova, Parma y Florencia. Actualmente se hace aplaudir en las veladas de nuestro Colón.

MARAVILLAS ARGENTINAS

La Avenida Costanera

FOTOGRAFÍA DE
G. BOURQUIN Y CÍA

Tricromía de "Caras y Caretas"



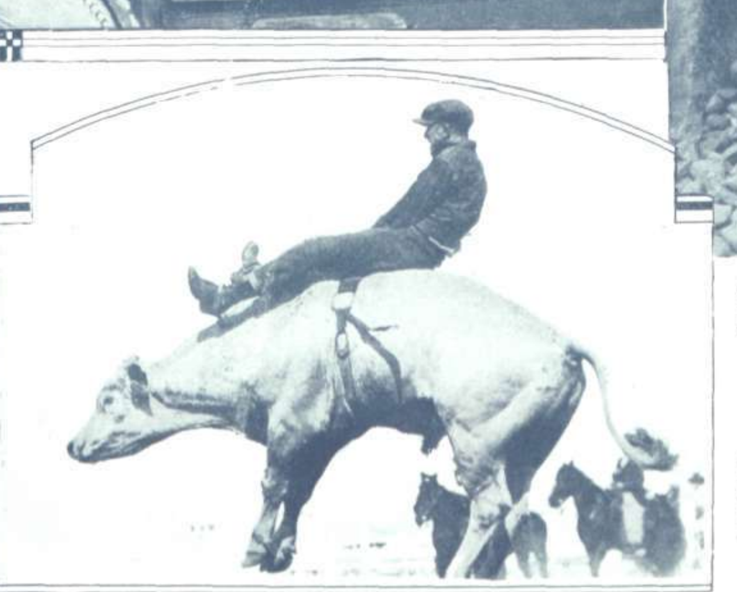
NOTAS CURIOSAS Y ORIGINALES



La moda de llevar perros en los automóviles como un motivo de lujo y decoración ha sido eclipsada en *Alemania* por esta gentil señorita que conduce a una hermosa y, al parecer, contentísima foca.

Curiosa escultura de un hombre primitivo expuesta en la gran exposición de cultura física y social realizada en Dusseldorf.





Un jueguito de niños consideran los cow - boys de California el domar potros; por eso se entretienen en amansar novillos, lo que, a juzgar por la fotografía, no es cosa muy fácil de hacer.



Interesante representación de títeres en Alemania por el señor Chartrom, juzgado como el más afamado maestro de ese género. La foto muestra una escena de "La muerte sonriente".



La vivacidad de los movimientos y la perfecta semejanza de los títeres a los personajes que ellos interpretan dan a este cuadro, "La cantante de ópera", singular atracción.

MONTEVIDEO



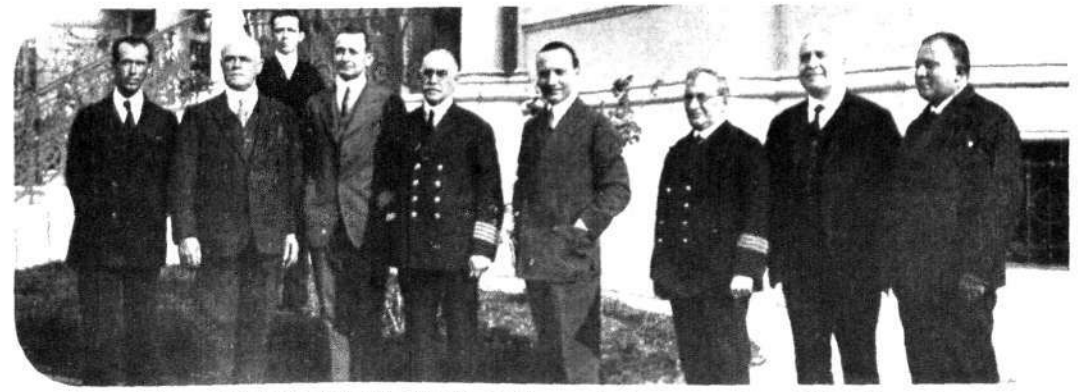
Parte de la concurrencia al banquete ofrecido por el canciller doctor Juan Carlos Blanco al ministro del Brasil, doctor Nabuco de Gouvea, con motivo del regreso de éste a su país para ocupar una banca en el Parlamento.



El acto inaugural de la exposición de las obras del pintor Roberto Castellanos se vió favorecido con la presencia del Presidente de la República y otras personalidades.



El barítono Damiani, la doctora Luisi, el doctor Frugoni y demás participantes en el festival pro monumento a Rosalía de Castro, dado por la Casa de Galicia y el Centro Gallego.

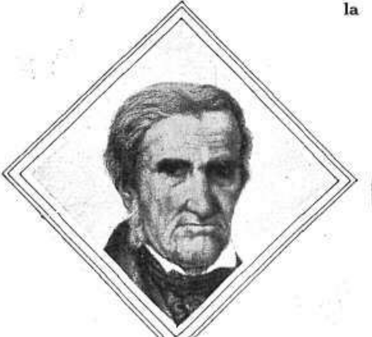


Los náufragos del "Eliopoli" y la oficialidad del cargo-boat norteamericano "Bibbco", que fueron obsequiados con un almuerzo por el encargado de negocios de Italia, con motivo del salvamento de los primeros por la última.

CENTENARIO DEL CORREO



El edificio que próximamente ocupará la Dirección de Correos y Telégrafos.



Don Juan Manuel de Luca, primer administrador de Correos.



Bernardino Rivadavia.



Doctor Arturo Goyeneche, actual director general de Correos.

A Rivadavia débese, como tantas otras cosas, el establecimiento definitivo del correo nacional. Su historia se remonta a los tiempos de la Conquista. Explotado entonces el servicio por arrendatarios del Rey de España, en el año 1767 se implanta el primer servicio postal marítimo. En mayo de 1826, el ministro de Gobierno, Rivadavia, resuelve el establecimiento definitivo del servicio postal, y el 1º de julio designa a don Juan Manuel de Luca administrador general. Diez y nueve días después se decreta el establecimiento en la Provincia Oriental del Río de la Plata de una administración dependiente de la de Buenos Aires.

En los cien años de vida transcurridos para la repartición, su progreso e importancia han sido verdaderamente asombrosos. No caben aquí muchas cifras estadísticas, pero bastará anotar que en el primer semestre del año 1826 las cartas despachadas para dentro y fuera del país fueron 19.583, y que actualmente circulan solamente en el interior del país más de un milliar de piezas simples por año.



Edificio ocupado por la primera Administración de Correos, en la calle Perú.

La grata fecha encuentra al Correo argentino en estado floreciente, en continuo progreso. La instalación de su casa central en el palacio que hace tantos años viene construyéndose en la avenida Alem permitirá a la actual Dirección, inteligentemente guiada por el doctor Goyeneche, secundado por el secretario señor Otheguy y el oficial mayor señor Raúl D. López, entre otros, ofrecer toda clase de comodidades y perfecciones a los múltiples servicios que la repartición presta al país.

Confederación Nacional de Beneficencia



Comisión de fiestas del Círculo de Damas Santafecinas, que tuvo a su cargo la organización de un té danzante en beneficio de las obras que realiza para los pobres de su provincia.

Fiesta del libro



Aspecto que ofrecía el palco escénico del teatro Colón en la Fiesta del Libro patrocinada por la comisión de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, reuniendo a una selecta y nutrida concurrencia.

Jurado de un Concurso de belleza infantil



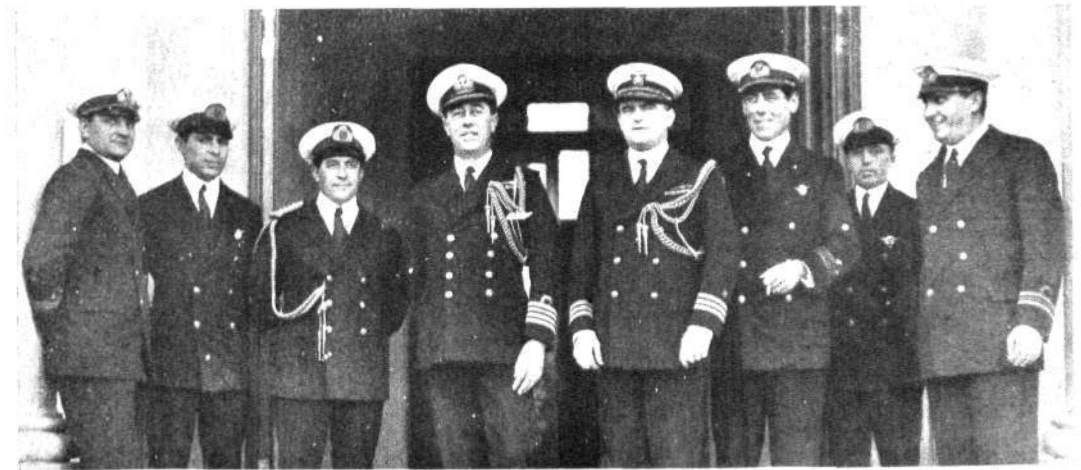
Componentes del jurado femenino que interviene en el concurso internacional de belleza infantil que anualmente celebra la sociedad Maggiore Toselli, adhiriéndose a las fiestas del 9 de Julio.

Recepción oficial del nuevo Embajador del Brasil



El distinguido diplomático brasileño al retirarse acompañado por el personal de la Embajada, introductor de embajadores y capitán de navío Fablet, después de la cordial entrevista con el Presidente de la Nación, ante quien presentó las credenciales que lo acreditan en su alta misión.

En la Escuela de Aviación de Puerto Belgrano



Los agregados navales de Inglaterra y Norte América en su visita a la Escuela de Aviación de Puerto Belgrano, acompañados por oficiales de la misma.

Exposición del escultor Lagos



Parte de la concurrencia a la exposición del escultor Alberto Lagos, el día de su inauguración.

Conferencia de García Sanchiz



El señor García Sanchiz en la "charla lírica" dada bajo los auspicios del Instituto Popular de Conferencias.

INGLATERRA

La huelga general en Inglaterra volvió a dar a Londres la extraña fisonomia que habia adquirido durante los años de guerra, con la movilización de sus fuerzas en previsión de disturbio que, afortunadamente, no se produjeron.



La primera brigada de guardias, que habia estado acuartelada en el parque Victoria, de Londres, vuelve a Aldershot, después de haber prestado vigilancia en los dockes.



La princesa de Bhopal, que abdicó en favor de su único hijo Nawabzada Haji Muhammed **Hamidulla** Khan, al abandonar Londres en viaje a la India, la acompaña el nuevo gobernador.



Firmándonos el saludo autógrafo para el pueblo argentino.

Por mediacion de la impor-
tante revista Caras y Caretas
me complazco en saludar al
pueblo argentino

Ricardo Zamora

RICARDO ZAMORA
el prodigioso GUARDAVALLA ESPAÑOL

APENAS le han dejado poner pie en tierra a este león del field. Los periodistas, los entusiastas, los profesionales, el mundo de *saludadores* que vive aguardando manos para estrechar: todos quisieron verle de primer intento, escuchar las primeras declaraciones, *tantearlo*, como suele decir el pueblo a sus medios observativos.

Zamora vivió acosado desde su desembarco, y sólo le salva su imperturbable sonrisa, su fino porte, su sereno porte, que vale un puñado de frases cuando él inclina la cabeza realizando uno de esos gestos que se escriben solamente con muchos conceptos deductivos.

Es muy joven. Veinticinco años, como si dijéramos, en plena ascensión primaveral. Nació en Barcelona, donde formó su educación, llegando a cursar el segundo año de medicina como buen alumno.

Inicióse como jugador de balón en el team del Instituto, ganando prestamente una ventajosa situación. Formó parte del equipo de Universitary, acrecentando su fama como actuación de primera fuerza, y entregándose en seguida de lleno al culto del deporte, cuyas inquietudes parecían armonizar más con su temperamento que las cosas del aula.

Desde aquel momento, su carrera se perfila en el triunfo. Estuvo tres años en el equipo barcelonés, tres en el español, y de nuevo cuatro en este mismo, formándose un sentido tan firme y claro de su eficacia como guardavalla, que no tardó la fama en mimarlo, llevando su nombre a través de los centros deportivos de Europa. Ganó así cuatro campeonatos "Cataluña", tres "España", amén de la victoria que implicó su descollante papel en las olimpiadas de Amberes.

—¿Su plan en América?

—Jugaremos aquí: en el Uruguay, Chile, Cuba...

—¿Traen ya formado un criterio acerca del incremento de nuestros deportes en forma positiva?

—Mientras ustedes no se revelaron en las brillantes jornadas de los equipos argentinos a través de España, no se había logrado formar cabal idea de ese gran desarrollo, tan bien sostenido, y que ahora comprendemos. Venimos convencidos de la talla de nuestros probables contendientes del field, y miramos nuestra labor frente a ellos con el respeto que nos inspiran las fuerzas disciplinadas y bien probadas.

—¿Opina usted que actualmente pueda pensarse en orientaciones diversas?

—Poco me gusta decir acerca de estos puntos. Pero estimo que todos marchamos en pleno progreso. Se juega con maestría, con fijeza, sin desvariar. Entonces, ¿a qué pensar en otras cosas?



Zamora, en su actitud de formidable guardavalla, con el gesto de sereno dominio que le es habitual en la acción.

D A V I D U R I E L



La mona-araña, único ejemplar existente en el Zoo, de una especie que la moda de las mujeres contribuyó a su persecución.

LOS PRISIONEROS del ZOO

L E sorprendimos una mañana de sol débil y amarillento. Ella, la mona-araña, con sus largos brazos, sentada en una rama del seco árbol de la jaula, se hacía la toilette. Viuda o soltera, no perdía su coquetería femenina, inútil al presente, destinada tan sólo a encandilar a los vecinos, contenidos en sus arrebatos amorosos por el inconmovible tejido de alambre. Como el Rey Sol, la mona-araña hacía sus abluciones en público; como el Rey Sol, no conocía el pudor ni el recato. Así, el fotógrafo pudo operar a su gusto, sorprendiéndola en diferentes actitudes. Terminada la toilette, la mona hizo un poco de gimnasia sueca para probar el elástico de sus miembros largos y peludos. Satisfecha de su juventud, aquietóse al fin junto a un rayo de sol. Soñó. Soñó con la selva natal de su ardiente Colombia; el recuerdo de los perfumes silvestres dilató sus narices; sus manos se crisparon como si apretaran la jugosa fruta arrancada de la rama, y su cuerpo estremecióse como si presintiera la proximidad de su "príncipe azul"... Ensueño inútil y rápido como relámpago. El tic del objetivo le volvió a la realidad. Estiró su brazo largo y flaco y tomó un pedazo de pan duro, símbolo de su cautividad. En ese momento de triste despertar posó, sin quererlo ni saberlo, para quinientos mil lectores. — C. E. M.

Foto de Vargas Machuca



PARA LOS NIÑOS
MARGOT

La historia de Margot es linda y dulce como una golosina, y muy fácil de leer, porque CARAS Y CARETAS la publica así, en pedazos. Todos los jueves tenéis, niños, un confite que os hará provecho, porque Margot es una monadita. Y, además, con los dibujos podéis formar un precioso friso para vuestro dormitorio. Leed la historia y guardad su recuerdo y el dibujo que aparece todos los jueves.

FIGURA N.º 2

CONCURRIA a la escuela con toda regularidad, y era puntual, pues seguía en todo los consejos de sus padres y de sus maestros, quienes le repetían con frecuencia que desde niña era preciso habituarse a cumplir con el deber, y a disciplinar la vida dentro de un horario razonable que permita la hora del estudio sin olvidar la del juego, tan necesaria como la anterior para conservarse sana y alegre.

Breviario de la vida



Por Roxana

EL APRETON DE MANOS

El dar la mano constituye una manifestación de simpatía, de afecto, de estimación, de cariño... ¿Por qué entonces se le ha de dar la mano a la gente que nos es absolutamente indiferente?... Un saludo atento, con la cabeza, y hasta una sonrisa amable de una señora, y una inclinación respetuosa de un caballero, bastan y sobran para cumplir con un deber de cortesía.

El apretón de manos debe ser siempre iniciado por la persona de mayor categoría, en edad, situación, o importancia social. Así, será siempre la señora quien tienda su mano al caballero; y si ésta no lo hiciera, el hombre debe abstenerse en absoluto de iniciar un ademán que podría quedar sin respuesta.

Hay gente que tiene el vicio de tender la mano... No siempre es agradable un apretón de manos, pues hay personas que nos "entregan" una mano blanda, que debemos mantener como si fuera un despojo entre nuestros dedos, quedándonos la impresión de una cosa muerta. Esas personas que no saben "estrechar" la mano deberían evitar en absoluto tenderla, porque su ademán resulta como la materialización de una frase descortés.



NO ME BESE

Esta frase breve y terminante la llevan inscrita los niños ingleses en sus gorras marineras. Y esta misma frase debía llevarla todo el mundo, es decir, las señoras, niñas y criaturas, que están expuestas a los ataques de la gente aficionada a besar, ¡venga o no venga al caso!

Hay mujeres que no son jóvenes, que la acción de los años desarrolló sobre sus labios un bozo, que no es precisamente sedoso, y que se empeñan en besar a la gente joven y bonita, y sobre todo a los niños, ¡que no pueden defenderse de tan cobarde ataque!

El beso es la suprema expresión del cariño... Debe, pues, dejarse solamente para manifestaciones muy efusivas. Los padres son los únicos que deben besar a sus hijos, y aun así, puede reglamentarse ese beso de inmenso e incomparable amor, posando los labios solamente en las cabecitas infantiles. Esa "suprema expresión del cariño" es el vehículo más temible de cuantas enfermedades contagiosas existen. ¿No resulta, entonces, criminal que una persona mayor pueda trasmitir a un niño el germen de una dolencia incurable?

EL BESO EN LA MANO

Es gentil, es cortés, es hasta madrigalesco que un caballero bese la mano a una señora... ¡Pero ha de ser una señora! A las niñas jóvenes, no se les besa la mano jamás... por lo menos en público y perdóneseme esta incorrección, casi "schocking", ¡pero tan admitida en los tiempos que corren!

Un caballero puede y debe besar la mano de una señora anciana, siempre que ésta se la haya tendido antes, pues es una manifestación de respeto afectuoso. Puede besar la *mano de una mujer*, siempre que sea casada o viuda (lo esencial es que haya estado casada) como manifestación de cortesía y consideración; y muchas veces este ademán se hace por placer, cuando una mano es bonita, bien cuidada y perfumada.



¿LE MOLESTA A USTED EL HUMO?

En los *tiempos que corren*, el *uso y abuso* del cigarrillo nos procura a veces grandes sorpresas. ¿Quién debe preguntar a quién: le molesta a usted el humo?... Antes, esta pregunta iba dirigida a las damas; pero, ¿y hoy que las damas fuman casi tanto como los hombres, salvo raras y honrosísimas excepciones?

A pesar de esta anomalía, sigue siendo un deber para un caballero, antes de encender un cigarrillo, pedir autorización a las damas presentes para hacerlo, y desde luego, lo más correcto será *no fumar* donde haya señoras. Siempre se tiene la esperanza, en tal caso, de que alguna de las adorables mujercitas que asisten a la reunión, saque una cigarrera de oro o de platino, con brillantes o zafiros, y tendiéndosela coquetamente, le diga: ¿Me *acompaña usted?...*

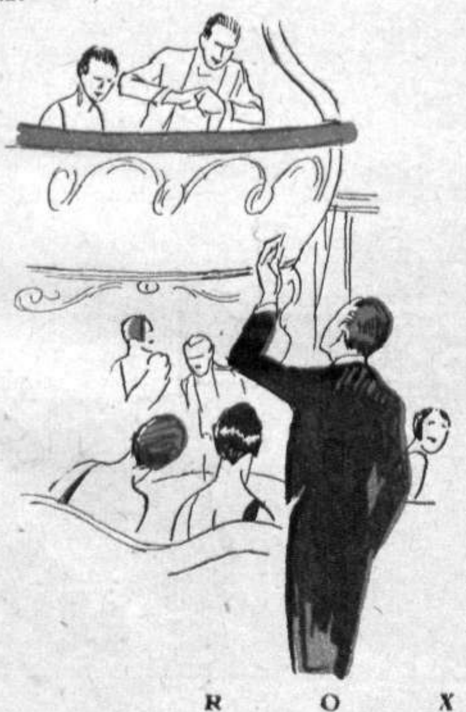


LOS DISCUTIDORES

¿Puede haber nada más incorrecto que la gente que discute por todo y por nada? Las opiniones de cada persona deben ser respetadas, y es ilusorio creer que se va a hacer cambiar de idea sobre determinado tema, a quien ya manifestó su manera de pensar. La discusión es agria, es violenta, es molesta para quien la mantiene y para quien la escucha de afuera. Cuando se pasa del cambio de ideas, a la discusión, se entra ya en un terreno peligroso; nadie sabe cómo termina una discusión acalorada... Mejor es no iniciarla.

Hay temas que no deben abordarse jamás, sobre todo en público. Por ejemplo, religión o política. ¿Hay nada más desagradable que dos hombres que defiendan acaloradamente sus ideales personales? No hay nada más prosaico que la defensa de esos "ideales" tan conocidos.

La gente serena y culta no discute nunca. Es un arte cambiar de conversación, cuando un tema nos resulta escabroso... Ese arte es fácil inculcarlo con la educación, y sirve de mucho en la vida.



EL ESCARBADIENTES

¡Qué utensilio espantoso es el escarbadientes! En una mesa elegante no se ponen esos adminículos, y si acaso, se tienen escondidos en una cajita artística, que disfrace un poco su vulgar empleo... Para usar un escarbadientes en público es preciso hacer gala de delicadeza y de disimulo.

No hay nada más incorrecto que una persona que hace ostentación al usar tal utensilio, y que conversa haciendo pasear el "palito" de un lado a otro de la boca, como si fuera un juguete. ¿Y qué diremos de aquellos que salen del restaurante a la hora del almuerzo, saboreando el palito, y que lo llevan como una condecoración de honor durante el día entero en la comisura de los labios, renovándolo por otro a la hora de comer?

¡Y pensar que hay seres humanos que llevan un escarbadientes de pluma de ave especialmente montado en algún metal precioso, que lo usan en público, y que luego lo guardan en un estuche!... Para tales individuos debía haber una legislación especial, y condenarlos de seis meses a diez años de cárcel, según el uso que hicieran del aterrador objeto.

¡NO GRITEN!

No hay nada más feo que hablar a gritos. Sean hombres o mujeres, no hay necesidad de dar cuenta a los vecinos del tema de conversación que se sostiene, ni que se sepa las opiniones de uno sobre tal o cual tema, ni que puedan, los que nos rodean, repetir las apreciaciones que hicimos sobre determinadas personas.

La media voz es agradable, es correcta, es simpática. Las cosas más tiernas y las más fuertes se pueden decir a media voz... En los sitios públicos muchas veces dicen más los ojos que los labios... y es preferible ese lenguaje, que el de la palabra, que generalmente es indiscreta.

No se debe ser demasiado verboso... Hay que tener en cuenta, cuando se conversa con la gente, que todos tenemos derecho a hablar, y hay quien no deja meter baza a nadie, una vez que tomó el hilo de la conversación. Ese afán de charlar es una de las cosas más incorrectas que existen, sobre todo cuando aquella persona que tiene la manía de los discursos habla de cosas que no interesan a nadie.

ROXANA



A B R A H A M   K A N



1



2

¿Cómo ti atreves a cancelar la orden, Salomón Naftalín?

3



4

¡Usté no ista hombre nigocios! ¡Tramposo, pasuras!

Yo también quiero hablar con ese tipo.

5



6



CHA, POLISTA



7



8

¿En qué mes nació usted, Abraham?

9



10

11



12





El hombre, en el rudo trabajo en medio del mundo, debe hacer frente a todo peligro y a toda prueba: para él, por tanto, deben ser la falta, la ofensa, el error inevitable; frecuentemente puede ser herido o sometido, frecuentemente engañado y siempre endurecido. Pero, guarda a la mujer de todo esto; dentro de su casa, de la casa regida por ella; a menos de que ella lo busque, no necesita entrar en el peligro ni en la tentación, ni en causa alguna de error o de ofensa.

Esta es la verdadera naturaleza de la casa: es el lugar de la paz; el refugio, no solamente contra todo agravio, sino contra todo error, duda y división. En tanto que esto no es así, no hay hogar; en tanto que las ansiedades de la vida exterior penetran en él, y la sociedad de alma inconsciente, anónima, sin amor, del mundo externo, es admitida por el esposo o por la esposa tras el umbral, cesa de haber hogar; éste es entonces solamente una parte del mundo externo que habéis dejado y donde habéis encendido fuego.

Pero en tanto que es un lugar sagrado, un templo, vestal, un altar del corazón, guardado por los dioses domésticos, ante los cuales nadie puede comparecer sino aquellos que pueden ser recibidos con amor; en tanto que es esto, y el techo y el fuego son imágenes solamente de una sombra y una luz más nobles — la sombra de la roca en un campo desierto y la luz del faro en un mar tempestuoso; — en tanto es esto, merece el nombre y justifica el renombre de *Hogar*.

Y dondequiera que vaya una verdadera esposa, el hogar está siempre en torno suyo. Pueden lucir las estrellas sobre su cabeza; la luciérnaga en la hierba de la noche fría puede ser el único fuego a sus pies; pero el hogar existe donde quiera que ella esté: y el hogar de una mujer noble se extiende en torno suyo, más precioso que si estuviese techado de cedro, o pintado de bermellón, esparciendo su quieta luz a lo lejos, para aquellos que sin ella no tendrían hogar.

Este, pues, creo que es — ¿no lo admitiréis vosotros? — el verdadero rango y poder de la mujer. Pero ¿no veis que para cumplir esto debe (en cuanto podemos usar tales términos hablando de una criatura humana) ser incapaz de error?

Cuanto ella rige debe ser justo o no es nada. Debe ser paciente, incorruptiblemente buena, instintiva, infaliblemente sabia — sabia no para su propio provecho, sino por la renuncia de sí misma; sabia no de modo que se haga superior a su marido, sino de modo que no pueda nunca faltar de su lado; sabia, no con la mezquindad del orgullo insolente y sin amor, sino con la nobleza apasionada del sacrificio modesto. Será infinitamente variable, por ser de utilidad infinita la verdadera inconstancia de la mujer. En este gran sentido no será "la donna e mobile, qual pium'al vento", no; ni aun "variable como la sombra que hace el álamo temblón", sino variable como la luz de múltiples y bellos matices, que puede tomar el color de todo aquello sobre lo cual cae y puede abrillantarlo.

J O H N R U S K I N



Poemas de la madre

LA DULZURA

Por el niño dormido que llevo, mi paso se ha vuelto sigiloso. Y es religioso todo mi corazón desde que va en mí el misterio.

Mi voz es suave, como por una sordina de amor, y es que temo despertarlo.

Con mis ojos busco ahora en los rostros el dolor de las entrañas. Así los demás miren y comprendan el porqué de mi mejilla empalidecida.

Hurgo con miedo de ternura en las hierbas donde anidan las codornices. Y voy por el campo silenciosa, cautelosamente. Creo ahora que árboles y cosas tienen hijos dormidos sobre los que velan inclinados.

GABRIELA MISTRAL

RECETAS de COCINA

DULCE DE CAFE

Debe ponerse en una vasija de cobre sin estañar, sobre fuego intenso, una cantidad de doscientos cincuenta gramos de azúcar de pilón y cien gramos de manteca de leche muy fresca. Hervirá durante unos diez minutos batiéndose sin cesar y agréguese un vaso grande conteniendo café negro muy fuerte y otro vaso de crema fresca. Bátase siempre y hágase hervir otros diez minutos.

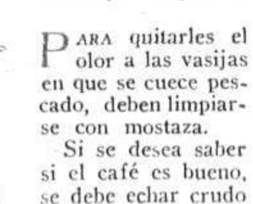
Al notarse que algunas gotas de dicha mezcla se endurecen al ser echadas en una vasija de agua, puede considerarse que la pasta se halla perfectamente cocinada.

El contenido de la vasija debe echarse sobre un mármol aceitado, antes de que se enfríe por completo. Entonces puede rayársele con un cuchillo y partirlo luego, cuando se encuentre frío, en piezas del tamaño y forma que se desee.

Este dulce puede hacerse con chocolate rallado, y en vez de poner crema puede echarse medio vaso de agua. En caso de que se quiera que el dulce sea menos duro, déjese cocer menor tiempo.

BUÑUELOS DE NATILLAS

Medio cuarto de leche con cinco huevos, media taza de azúcar, masa común. Se baten juntos la leche, la crema, el azúcar y los huevos. Se cuelan luego y pónense dentro de un molde de barro colocado en una cacerola con agua hirviente de modo que esta agua llegue hasta la mitad del molde. Allí debe tenerse durante unos veinte minutos o hasta que se cuaje. Colócase después entre hielo para enfriar y se corta en trozos de dos pulgadas de longitud por una de ancho. Se mojan en una masa común y se fríen en bastante manteca hirviendo hasta que tomen un color subido. Se espolvorea con azúcar.



Consejos rápidos

Para quitarles el olor a las vasijas en que se cuece pescado, deben limpiarse con mostaza.

Si se desea saber si el café es bueno, se debe echar crudo en agua. Si no la tiñe, es puro; si la tiñe, tiene achicoria.

Pudín de papas

Para hacer pudín de papas cocidas se las machaca, se les echa queso rallado, dorándolas luego en la sartén con manteca muy hervorosa. Luego se les agrega leche y jugo de carne, mezclando el todo y dejándolo hervir hasta formar una pasta. Esta debe servirse en forma de queso. Puede adornársele con perejil y debe servírsele con la carne.

Huevos a la inglesa

Los huevos deben cocerse en agua hasta que se endurezcan bien, después de lo cual se parten por la mitad, separando la yemas. Rellénanse entonces con salsa y encima se les ponen camarones o pedacitos de pollo. Desmenúzanse las yemas que han sido separadas, echándolas sobre la primera preparación. Pueden agregarse unas tiras de pimientos y deben servirse fríos.

JALEA DE CIRUELAS

La jalea de ciruelas es deliciosa. Para prepararla se deslíe una media taza de gelatina en otra media de agua. Se echa un cuarto de agua hirviente sobre media libra de ciruelas pasas. Así se dejan media hora. Luego, cuando están blandas, se las pone a hervir, se les quita los huesillos y se las aplasta. Ha de echárseles agua caliente bastante para que el todo llegue a un cuarto. Echase la gelatina, una taza de azúcar y el jugo que contengan dos limones. Revuélvese con una cuchara mientras se esté cociendo. Debe servirse con crema.

PASTELITOS CASEROS

Son los cartuchos de hojaldre que se hacen extendiendo sobre la mesa enharinando la pasta hasta que tenga medio centímetro de espesor. Se corta en rodajas de diez centímetros de diámetro, luego se cubren éstas perfectamente con la confitura que se desee y se enrollan como barquillos. Han de acabarse de rellenar con más confitura y se colocan sobre una plancha de hierro negro sin estañar. Píntanse con huevo batido usando para esta labor un pincel suave. Pónense luego al horno vivo y cuando el hojaldre alce y esté bien dorado, se retira con una espátula, porque frecuentemente la confitura hace que se pegue a la plancha.

Déjense enfriar. Estos cartuchos o pastelitos deben servirse en la mesa no sin haberlos decorado, uno por uno, con una cereza o una fresa almibarada. Pueden usarse también las mismas frutas u otras pequeñas, cristalizadas.







La Moda

¡Qué bonito es este abrigo de otomana adornado con zorro dorado de Alaska! Lo acompaña un delicioso y sencillo modelo para jovencita.


REFINERIA DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS
PARA LA REPUBLICA ARGENTINA
FREIXAS Y Cª Buenos Aires
La mas
poderosa
institución industrial del mundo
respalda cada
lata de aceite Bau
Freixas & Cia

De Isla Maciel



El señor Benito Gómez, comisario de la sección 1ª, rodeado por un núcleo de caracterizados vecinos que le hizo objeto de una demostración de aprecio, con motivo de su brillante actuación policial, obsequiándole con una artística medalla de oro y un pergamino firmado por todos los concurrentes.



NOTA COMICA DEL **GLAUDA** VERMOUTH ARGENTINO

— Siempre me estás diciendo que soy una mujer que no sé hacer nada, y yo veo que tanto tú como yo hacemos lo mismo: soplar y soplar...

Enlaces




Greco - Curcio. — Capital.




Barruti - Pérez. — Mendoza.




Arizabaraga - Zufiaur. — S. J. de la Esquina.




Lousto - Román. — Capital.




Gentil - Leonelli. — Ayacucho.




Galván - Girao. — América.



La moda decreta

una tez perlina,

de un delicado matiz y juvenil aterciopelado. Usted apreciará las cualidades durables del Polvo Graseoso Leichner, ahora más que nunca, en el apogeo de la "saison" social.

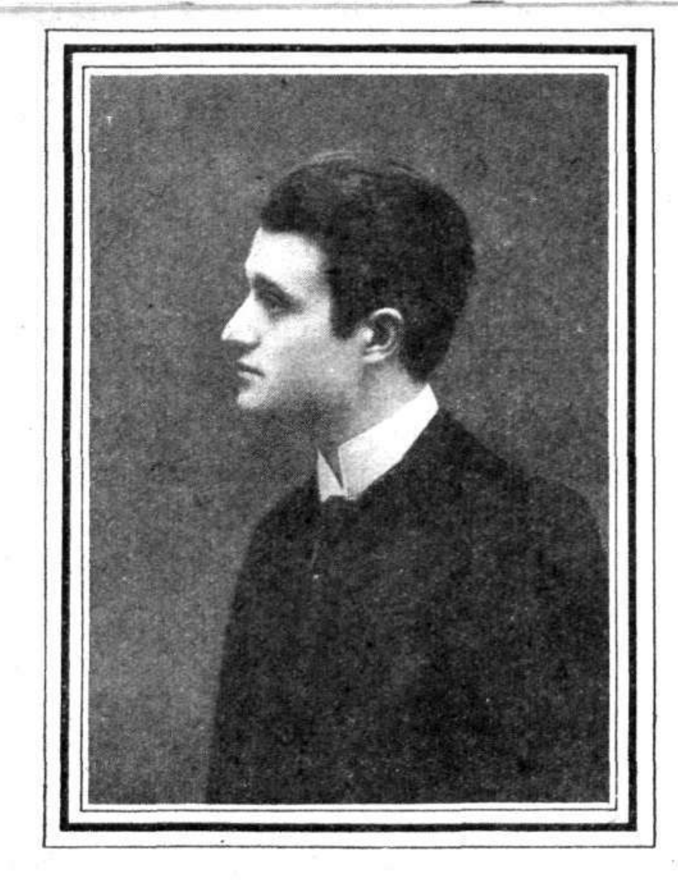


Todas las cajas contienen cupones canjeables por valiosos obsequios. Envíe estos cupones en carta certificada para asegurar que lleguen.

POLVO GRASEOSO
LEICHNER

Todos los tonos de moda.







(DE "POLIEDRO AZUL", LIBRO DE NUESTRO COLABORADOR ARTURO VAZQUEZ CEY, PROXIMO A APARECER)

Alma de otoño y de mazurca

Alma de otoño y de mazurca
Tengo esta noche: ¿qué será?
Mi alma es un pájaro de lágrimas.
La luna me hace sollozar.

Largos diamantes de la luna
En embrujado cipresal
Caen sin tregua ante mis ojos.
Mi alma a la luna volará.

Y ha de volver con el misterio
De esa nevada claridad,
Y cielo y tierra a su retorno
Serán un santo albor lunar.

Alma de otoño y de mazurca
Tengo esta noche de cristal.
En lejanía pasa un ciego.
Sus ojos son de albor lunar.

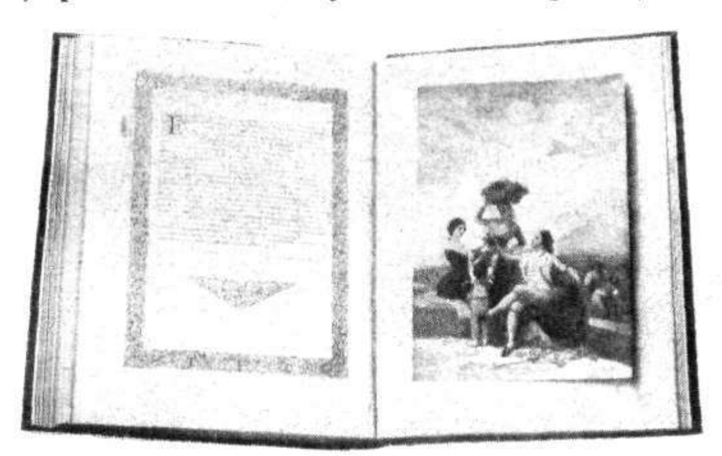
Hoja marchita en primavera

Hoja marchita que del fresco plátano
Caíste — Primavera
Brinda noches de pálidos zafiros,
Ríe fragante en las profundas selvas —
Yace en ti como en terso relicario
La dormida belleza
Del Otoño. En la trágica dulzura
De esta rosada primavera nueva
Evocas el perfume
De Junio y su temblor de fronda muerta.
Huella falaz del pie de un monstruo de ámbar,
Tu agonía es la pompa más etérea
De la estación florida,
Tu agonía es la mágica diadema
De este inmenso esplendor cuajado en flores.
Por el no ser viajera
Te vas, en tanto que celestes himnos
Brotan de los sepulcros y risueña
Antorcha epitalámica es el sol,
Hoja fugaz, marchita en primavera.

ARTURO VAZQUEZ CEY

Una Admirable Colección de Arte

que Usted, persona culta y de buen gusto, debe poseer.



Galerías de Europa

En esta Colección de Albums, se reproducen con fidelidad absoluta, las obras de más renombre y valía de los Grandes Maestros de la Pintura que existen en los

MUSEO DEL PRADO — MUSEOS DE FLORENCIA — MUSEOS ALEMANES — MUSEOS DE LOS PAÍSES BAJOS

Estas reproducciones son las más perfectas que hasta ahora han producido las artes gráficas y se experimenta ante ellas la misma emoción que ante las obras originales. Los colores viven como en el lienzo; todos los matices del clarobscuro, los reflejos, las diferentes tonalidades de carnes y paños están reproducidas con un verismo maravilloso. Gracias a estas publicaciones, la pintura ha dejado de ser una cosa reducida a ciudades determinadas y hoy día puede ser gozada por todos en su propio hogar lo mismo que la música y la poesía.

Los cuatro álbums de esta Colección se entregan inmediatamente

Para más detalles, solicite el folleto explicativo gratis

Cada Album, tamaño 32x26 cm., regiamente encuadernado en «chamois» contiene 60 reproducciones en colores de los lienzos más famosos de cada Museo.

Facilitamos su adquisición, concediendo largo Crédito.

Cupón para el folleto gratis y condiciones de compra de Las GALERIAS DE EUROPA

Don ....

Prof. ....

Calle ....

Localidad ....

Prov. .... *F. C.* ....

C. C. 1 Gal. *Corte este cupón y envíelo a*

Además del texto referente a la Historia del Museo respectivo, cada reproducción va acompañada con una extensa explicación técnica, histórica y emocional.

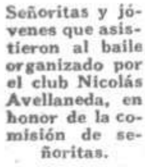


EDITORIAL LABOR, S. A.

PIEDRAS, 599 BUENOS AIRES



De Villa Luro



Señoritas y jóvenes que asistieron al baile organizado por el club Nicolás Avellaneda, en honor de la comisión de señoritas.



Grupo de familias que asistió al lunch ofrecido por la comisión directiva de la Confraternidad Ferroviaria, conmemorando el 39º aniversario de su fundación.









CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Dirección: Unión T. 598 (Avenida). — Administración: Unión T. 2316 (Avenida)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre .... $ 2.50	Trimestre .... $ 3.00	Trimestre .... $ oro 2.00
Semestre .... „ 5.00	Semestre .... „ 6.00	Semestre .... „ „ 4.00
Año .... „ 9.00	Año .... „ 11.00	Año .... „ „ 8.00
Número suelto ... 20 ctvs.	Número suelto ... 25 ctvs.	
Número atrasado del corriente año .. 40 „	Número atrasado del corriente año .. 50 „	

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay, Año .... $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

De San Justo



Parte de la concurrencia que asistió al baile organizado por el centro recreativo y filodramático Luz y Arte, en beneficio de la caja social.

EL SOL Y EL VIENTO

El sol y el viento discutían cuál de los dos era más fuerte.

La discusión fué larga; porque ninguno de los dos quería ceder.

Viendo que por el camino avanzaba un caballero, acordaron probar sus fuerzas desarrollándose contra él.

— Vas a ver — dijo el viento — cómo con sólo echarme sobre él, desgarro sus vestidos.

Y comenzó a soplar cuanto podía.

Pero cuanto más esfuerzos hacía el viento, más oprimía el hombre su abrigo, gruñendo contra aquél, pero caminando, caminando siempre.

El viento, encolerizado, descargó sobre el viajero lluvia y nieve; pero el hombre no se detuvo.

Comprendió el viento que no era cosa posible arrancarle el abrigo. Sonrió el sol, mostróse entre dos nubes, recalentó la tierra, y el pobre caballero, que se regocijaba con aquel dulce calor, quitóselo y se lo echó al hombro.

— Ya ves — dijo el sol al viento — con el bien se obtiene más que con el mal.

León Tolstoy



AMOR DE MADRE

CLAUDIO Senchal quedó ciego a los quince años. Al principio demostró un valor sublime, riendo y cantándole a su madre, cuya voz quebrábase a veces en sollozos mal reprimidos. Más tarde se hizo rebelde. La rebeldía llevólo al mutismo... Pero al cabo resignóse, y ya no quedaba nada de la adolescencia graciosa y del mozalbete musculoso que había sido una gran promesa de la vida. A la sazón era un ser anémico, de cuerpo flaquísimo, de espalda estevada y de barba triste. El rostro lo tenía abandonado, como casi todos los ciegos, y las manos lánguidas no hacían sino describir gestos de renunciación. Terminó por vivir en un sillón. La señora Senchal, sabiendo que su pobre hijo amaba a los poetas, leíale versos con una voz monótona que lo enervaba:

—¡Ay, madre! — decíale, — ¿tú no comprendes a Hugo ni a Baudelaire ni a Verlaine?

— No, hijo mío — respondía la buena señora, — yo no comprendo nada de esos grandes sentimientos ni de esas sutilezas de artistas. Nunca he vivido sino para ti y por ti. Nunca he podido amar a nadie sino a ti...

Entonces el hijo le tendía los brazos y estrechábala con ternura agradecida. El sabía todo lo de ella; conocía su juventud sin alegrías, su matrimonio con un tipo mujeriego, su divorcio tras largos años de pesares.

— Nuestros destinos se parecen — concluía el ciego. — ¿Para qué te han servido los ojos, mi pobre madre?

— Para contemplarte.

La alegría de la casa era la comida del domingo. Asistía a ella un solo invitado, el señor Latiesta, antiguo notario, cuyo buen humor y jovialidad distraían un poco a Claudio. Al tiempo de los licores, la señora Senchal esquivábase y el señor Latiesta refería historias divertidas.

—Tú deberías salir un poco — decía el antiguo notario. ¡A tu edad hay que tener amistades ¡Caramba! Tu mamita está muy bien, pero tú te disecas, te abobas. Tú eres como todos los muchachos y deberías vivir normalmente. Porque, óyeme: las mujeres...

A esta altura Claudio alzó las manos pálidas y temblantes:

—¡Las mujeres!... Yo no tendría amigas sino por piedad, por lástima, por curiosidad acaso... o por dinero cruel...

—¡Como todo el mundo, amiguito!

—Es posible; ¡pero cuando uno está eternamente en la obscuridad hace tan lindos sueños!...

De todas maneras, lo cierto es que el joven consintió en asistir a la comida anual que daba el notario en aquellos días; y fué. Lo sentaron entre dos chicas que hicieron de hermanas caritativas. Ellas lo ayudaron a servirse, lo hicieron beber y, en una palabra, lo mimaron bastante. El salió encantado y agradecido; pero las horas pasadas entre las dos personas femeninas que él adivinaba bellas, turbóle considerablemente.

Manos acariciadoras habíanse posado en las suyas, alientos perfumados y suaves habíanle señalado la presencia encantadora de seres ensoñados y desconocidos a la vez. La tristeza evocadora lo invadió entonces.

La señora Senchal se dió cuenta de ello. Desde hacía mucho que la buena e inteligente madre espiaba el deseo en el rostro del hijo desventurado que a pesar de todo le recordaba el rostro del padre. Ella temía eso más que nada. Así, lo poco que en ese triste joven había de hombre la inquietaba.

Entonces la madre resolvió combinar una novela para su Claudio. Tres veces semanales Marta, una obrera que trabajaba a la jornada, iba a casa de la señora. Era un criatura sencilla que había ganado en la escuela provincial un premio de piano. La señora Senchal la había encontrado alguna vez con un individuo de dudosa ortografía.

— Es necesario tener alguna afección en la vida — le hubo dicho Marta. — Ese señor me ha dicho que se casará conmigo... Le gusta la música, y yo le toco algunos tangos de moda.

Un día la chica llegó llorando. El tipo la había abandonado. La señora Senchal la consoló como mejor pudo e, insidiosamente, propúsole que acompañara a su hijo, por lo que sería bien remunerada. En fin, dejó entrever un plan al cabo del cual habría un premio valioso...

La obrera no había visto jamás a Claudio, que vivía en su aposento; pero, por espíritu de lucro aceptó, aunque también había algo de curiosidad novelesca.

Ocho días después la señora Senchal presen-

tábala a Claudio como hija de una de sus antiguas condiscípulas.

Mal casada, Marta se iba a divorciar. La chica hizo bien su papel; Claudio mostróse deferente, con una cortesía un poco cohibida, pero la visitante contratada sentóse al piano y el mismo joven terminó por rogarle que volviera. Le agradaba la música con fruición y encontraba en ella un soplo de olvido suave y doliente.

Por la noche el señor Latiesta encontró al ciego más locuaz que de costumbre. Cuando su mamá salió, preguntóle al viejo amigo:

—¿Qué tal estoy vestido? Usted debería enviarme su sastre... Mamá no se preocupa mucho sino de que me halle sin resfríos en invierno y fresco en verano...

Y poco a poco, realizóse el milagro. Marta obedeció su consigna que consistía en hablar lo menos posible, para evitar cualquier vulgaridad que habría despertado la desconfianza de Claudio. En revancha, sentábase a menudo al piano, eligiendo siempre música amorosa. El la escuchaba, un poco azorado, como si la joven le hiciera en la música las confidencias sentimentales de su pasado. Un día, él ordenó secamente:

—¡Basta!... Le ruego... No me siento muy bien... ¡Madre!

La señora Senchal se encontraba en su habitación, y vistióse con premura.

—Excúseme. Soy un enfermo... tan nervioso...

Marta contestó:

—No hay por qué... Hay días en que la música me molesta a mí misma.

El se levantó, marchando en la dirección de la voz, y creía a Marta lejos aun cuando tropezó con ella de pleno. Como vacilara sobre los pies, ella lo sostuvo. Y fué así como él conoció, sin saber si la había inspirado o recibido, la voluptuosidad única del primer beso.

El idilio duró tres meses .Claudio, transfigurado, recobró la gracia de la adolescencia. Mas la chica aburrióse de la comedia, y, enviando una esquela a la señora Senchal, partió. La esquela era cínica y anunciaba, desde Bélgica, que había vuelto a encontrar a su novio, quien la iba a instalar en un negocio propio, y que no volvería jamás. La madre sintió, por su hijo, un choque irreparable; pero decidióse a continuar la novela por medio de cartas... En la primera explicaba la partida súbita debido al marido furioso — aun no divorciado — y dejaba pensar en un retorno próximo, tal vez...

Las cartas hiciéronse diarias. El viejo criado las leía deletreadas a su amo, y Claudio parecía maravillado.

En las entrevistas, esto es, en los coloquios, Marta habíase mostrado poco expansiva y locuaz y hasta chocó algunas veces al joven y dolido soñador con asperezas de lenguaje y brusquedades de sentimiento... Mas, las cartas eran deliciosas, ¡tan tiernas, tan sensibles, tan castamente apasionadas! Claudio tenía a cada carta la inefable sorpresa de leer lo que su corazón deseaba. ¡Cómo lo había llegado a conocer esa muchacha! Las palabras ya no eran palabras sino bálsamos, y caricias, y arrullos. Así, el ciego sentía que un vínculo poderoso lo ataba a la vida. Creíase indispensable para esa criatura lejana, sin ventura, y llegó a concebir por ello un orgullo que lo exaltaba.

Claudio dictaba largas misivas, respondiendo a las de la amada, en las que la exhortaba a la liberación, enviándole la evidencia de sus sentimientos vehementes... Sin embargo, una frase lo indujo en cierta duda. Hízose releer las palabras referidas, y la duda precisóse. Era una frase que ya había oído varias veces.

—Mamaíta — dijo bruscamente a la señora Senchal: — tú me quieres, ¿verdad? ¿No es cierto que tú y yo somos fieles camaradas? Entonces puedo preguntarte esto: ¿has amado tú alguna vez?

—¡Nunca!...

—¿Ni en pensamiento, mamá?

—Ni en pensamiento. ¡Y somos muchas las mujeres que estamos en este caso! Una se consuela cuando tiene un niño.

Claudio pareció serenarse, pensando que las cartas eran de Marta, efectivamente. La más genial intuición hubiera incurrido en ello.

Pero una noche de verano el joven fumaba, después de comer, en la ventana y acompañado por el señor Latiesta a quien encontraba melancólico, como si la dulzura del crepúsculo hubiera tocado las fibras cordiales del sexagenario soñador. Los dos hombres hablaron de amor.

—Mi vida — suspiró el anciano — ha sido un fracaso... ¡Soltero, sin hogar, no es muy alegre, te lo aseguro!...

Aquí produjose un largo silencio. Luego prosiguió Latiesta:

—No tiene nada de malo referírtelo, confesártelo: yo he querido mucho a tu mamá... Yo no tenía situación... nuestros padres se oponían...

Claudio tembló.

—Y ella, ¿lo ha amado a usted? ¡Dígamelo! Puede decírmelo, ¿verdad?...

Latiesta lanzó un profundo suspiro:

—Creo que sí... Fuimos novios durante muchos años... Yo estaba en la provincia, tu madre en París... Y nos escribíamos. Yo he recibido cartas de ella adorables, obras maestras de fe, de sinceridad... Después la casaron... Y ahora, somos viejos. Yo no me siento muy feliz esta noche... Pero, ¿qué te pasa, Claudio?

El joven se desvaneció.

Vuelto en sí, mostróse casi risueño hasta que su viejo amigo partió. Luego, al quedar solo frente a su madre, su corazón estalló, y púsose a sollozar. La señora Senchal comprendió que él sabía; pero no quiso mentirle. Tomólo tiernamente, apretándolo contra su pecho y arrullándolo como a un bebé.

—No la llores — dijo la madre. — No valía la pena... ¡Es tu primera desilusión. ¡Los que ven tienen más que tú!

Entonces él fijó sus párpados muertos en los angustiados de ella:

—¡Ah — dijo el muchacho, — comprendo ahora que un amor verdadero no hubiera podido ser así!...

H. Duvernois

TRADUCCIÓN DE E. E.

De Ramos Mejía



Concurrentes al gran festival artístico y danzante organizado por el Liniers Sport Club, en beneficio de su campo de deportes.

RECETAS UTILES

Grietas en los pies

El endurecimiento de la piel en la planta de los pies y detrás de los talones es verdaderamente molesto, pues produce las grietas que tanto hacen sufrir y son tan difíciles de curar. Los pies se deben meter casi todas las noches, a ser posible, en una solución de agua y ácido bórico caliente; en seguida puede darse una fricción durante breves minutos con cualquier crema suavizante, y después de quitársela con un paño fino y seco, echar unas gotas de limón en la palma de las manos y frotarse hasta que se absorba completamente.





AMERICA
50%
REBAJA
EN TODOS LOS
DISCOS PATHE
DEL REPERTORIO
PARISIENSE.
En homenaje al 14 de Julio y con autorización de la fábrica Pathé, de París, regalamos durante todo el mes de Julio el 50% del valor de los discos.
Es, pues, una brillante oportunidad para adquirir a mitad de precio, las mejores creaciones de la Mistinguett, Chevalier, Drenan, etc., y todo el vasto repertorio FRANCES de los discos Pathé.
SOLICITE CATALOGO GRATIS
Nº 7 - Preciosa CONCERTOLA de Salón. En fino roble o terminación caoba. Mide 1.02 × 0.49 × 0.49 cm. Gran motor suizo. Membrana "América" extrasonora de concierto para tocar discos "Con y sin Púa".
Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis.
$ 175
CASA AMERICA
·EL HOGAR DE LA MUSICA·
Av. de Mayo
979
Bs. Aires

Bodas de oro y plata



Los esposos Roca - Barda, que celebraron sus bodas de oro.



Los esposos González - Domínguez, que festejaron sus bodas de plata. — Ciudadela.



Los esposos Scarsello, cuyo 25º aniversario de casados, han celebrado recientemente. — San Isidro.



Bodas de plata de los esposos Ventura. — Mar del Plata.

Probando la dureza y temple del cigüeñal Ford con el instrumento Brinnel.

Coupelet
$ 2.370
s. w. B. Aires

Velando por la Calidad

Asegurando que ella sea uniforme, mediante inspecciones y más inspecciones.

LA bien merecida confianza de que los automóviles Ford tienen fama en todas partes, es el resultado en primer lugar de la calidad de material que se emplea en su construcción y, en segundo, del cuidado riguroso que se pone en la mano de obra. El servicio de inspección es muy completo.

No tan solo se prueban las piezas durante cada paso de la producción, sino que se hacen inspecciones subsiguientes para asegurarse de que nada haya pasado desapercibido por descuido o impericia de los Inspectores. Solamente así puede conseguirse que la producción tenga lugar sin interrupciones, y que cada comprador de un auto Ford reciba los resultados satisfactorios que de su coche espera.





UNA EMINENTE EDUCADORA ESPAÑOLA

LA DOCTORA MARIA DE MAEZTU

Ilustre embajadora de la cultura femenina española, la doctora María de Maeztu, ha iniciado con el más brillante de los éxitos sus conferencias sobre "Problemas de la Educación", que desarrolla bisemanalmente, con gran brillo, en la Escuela Normal número 1, Roque Sáenz Peña.

La doctora Maeztu hizo sus estudios en las universidades de Salamanca y de Madrid, doctorándose en filosofía y letras. Fué pensionada, más tarde, por el gobierno español, para ampliar sus conocimientos en las universidades alemanas, siguiendo en la de Marburg el curso especial que dictaba el profesor Natorp sobre "Los fundamentos filosóficos de la pedagogía". Ha traducido al castellano dos obras de dicho autor: "Los principios filosóficos de la pedagogía" y "La religión dentro de los límites de la humanidad".

Ha asistido a los más importantes congresos de educación que se han celebrado en los últimos veinte años, en Europa y en América; unas veces como delegada del gobierno español, y otras llevando la representación de la Federación de Mujeres Universitarias.

En 1919, la Universidad de Columba, de Nueva York, la llamó para que diera un curso de conferencias, y en todas el éxito fué grande.

La Universidad de Smith, en Boston, le confirió el título de doctora en leyes, honoris causa.

La señorita de Maeztu ha escrito varios ensayos sobre pedagogía social; sobre las doctrinas educadoras de Pestalozzi y, diversos estudios de psicología experimental sobre las aptitudes humanas.

Pero la doctora Maeztu — según la autorizada palabra del doctor Avelino Gutiérrez en su hermoso discurso de presentación — es, ante todo, una eximia educadora, y la fundadora de las más modernas instituciones educativas que existen hoy en España. Con empeño altamente encomiable creó la Residencia de Señoritas de Madrid, que actualmente dirige. Es ésta la primera institución con carácter universitario creada en España para la educación superior de la mujer.

El programa de las conferencias que dicta entre nosotros comprende tres partes: primera: Psicología pedagógica; segunda: Concepción actual de los grandes problemas pedagógicos; tercera: Ejemplos de organización escolar en Europa y en los Estados Unidos del Norte.

Conversando sobre tópicos educacionales, la eminente maestra nos dice lo siguiente:

— Si hay algo evidente en los días difíciles en que nos ha tocado vivir es la tremenda crisis en que se hallan todos los valores humanos, todos, pero especialmente el de la educación.

— ¿Por qué?

— Las viejas normas no corresponden a los ideales que los días que corren traen consigo y las novísimas inventadas para substituírlas no han encontrado todavía su clima adecuado. Tal es el destino de toda época de transición; las metas que ayer servían de incitación a nuestra ruta han perdido su autoridad y apenas se vislumbran en el horizonte otras que puedan substituírlas. El viejo sistema de valores ha perdido su vigor imperativo y el hombre europeo se siente desorientado, vacilante, confuso.

— ¿...?

— En tal actitud de inseguridad e incertidumbre se habla del fracaso de la cultura y se habla muy especialmente del fracaso de la educación y de la escuela.

Pocas palabras más porque el tiempo urgía para la gran educadora de palabra fácil y clara, convincente y conceptuosa en grado sumo, y de una erudición pocas veces vista en una mujer.

Nos atrevimos a preguntar antes de despedirnos:

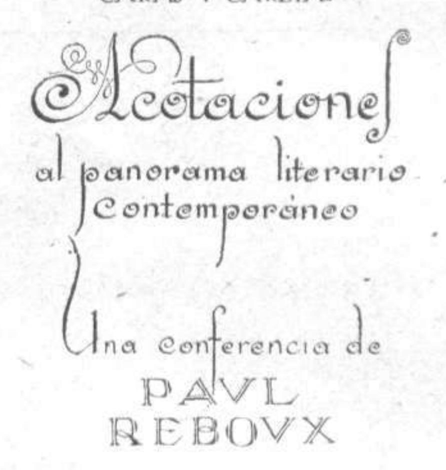
— ¿Qué concepto le merece nuestra intelectualidad femenina?

— Pocos días llevo entre vosotras y aun no puedo emitir juicio al respecto.

— ¿Y nuestra organización escolar?

— Tampoco podría responder por el momento. Residiré en Buenos Aires de tres a cuatro meses; antes de marcharme tendré mucho gusto en darle mi opinión sobre esos dos puntos. Agradezco al público argentino la acogida cordial que me ha dispensado, y al pueblo la noble y franca hospitalidad que desde el primer instante me brindó y que hace que me encuentre entre vosotros como en mi casa, mi familia y mi patria — terminó diciéndonos con sonrisa bondadosa y tendiéndonos ambas manos fraternalmente.

ADELIA



París, Diciembre, 1925.

SALÓN de Conferencias de la *Université des Annales*. Público escogido. Damas entre las que se barrunta alguna americana del sud. Los quevedos fenomenales de Paul Reboux tienen como un niña de luz verde: el reflejo de la lámpara del pupitre. Se va a ocupar de unos cuantos caballeros literatos del siglo nuestro. Preparemos el lápiz para acotar sus palabras. Ya ha comenzado: *Mesdames, mesdemoiselles, messieurs!*...

MARCEL Proust, que era hombre inteligente, al hablar de su propio estilo, aseguraba que era preciso tener el hilo de Ariadna. No hay expresión más acertada. Sus frases, complementándose unas a otras, ensambladas unas dentro de otras, producen la impresión de un verdadero laberinto, de una endiablada maraña. Uno penetra con cierta confianza, con determinada curiosidad. Profundiza un tanto y entonces he aquí que de buenas a primeras los incidentes y circunloquios le apartan del objetivo primero y las tinieblas comienzan a espesarse. El lector sofócase, consternado, sin saber por dónde ha comenzado y a qué punto irá a parar. ¡Desventurados de aquellos que no tienen entre sus dedos el sutilísimo hilo de Ariadna! Perecerán entre las manos de este escritor inexorable y frío, sin volver a ver la luz del día. Leon-Pierre Quint, de quien en estas mismas páginas publicamos una semblanza de Proust, dícenos que el autor de *Sodoma y Gomorra* era hombre que disfrutaba del tiempo a su capricho. Carecía de obligaciones. Era rico, ocioso, enemigo de los viajes. Encerrado en su alcoba, en medio de un ambiente saturado de emanaciones medicinales, trabajaba sólo de noche, hasta que amanecía. Las páginas cubiertas por una caligrafía endiablada, casi taquigráfica, caían en torno suyo. Al amanecer recogíalas y con dificultad lograba constituir el manuscrito que iba luego a la imprenta. Cuando le remitían las pruebas corregíalas y comenzaba a hacer agregados y agregados en una forma tal que triplicaba la riqueza de la obra, pero que provocaba la desesperación y la indignación del editor. Había que arrancarle las pruebas de las manos. Pero, resumiendo y empleando una frase de Paul Reboux, autor de la serie *A la manera de...* que alguna vez hemos escuchado a Cancela anunciar su realización entre nosotros, el lector de las obras de Marcel Proust procede a la manera de un hombre que de un vagón de plomo argentífero tuviera que extraer un lingote de oro. Al autor de *Sodoma y Gomorra* los que le leen, le padecen; y los que no le leen... le aprovechan para hacer derroche de snobismo literario.

UNA segunda etapa hace el conferenciante: Girandoux, el autor de *Simón el Patético* y de la recientísima *Bella*. Girandoux es un cazador de imágenes a la manera del viejo Jules Renard. Contempla las imágenes a través de su monóculo de cristal estrambóticamente deformado. Posee gracia, paciencia, minuciosidad y originalidad. Da, algunas veces, con la palabra y con la paradoja en la cual nadie hasta entonces pensó. Una muestra. Al hacer el retrato de una mujer, dice: "Antes de hablar, parecía que de su boca arrojaba todos los besos que la atiborraban."

OTRO diplomático: Paul Morand. Un diplomático errante. Las impresiones que nos ha transmitido son las características a un viajero molido por las trepidaciones de los ferrocarriles y los barquinazos de los autos de excursión. (Esos que vuelcan y se despeñan en un paisaje alpino). No es hombre que practique la literatura reposada, madurada y meditada. Sus frases dislócanse a lo mejor trágicamente, como una cadena de vagones que se indisciplinaran y echaran a rodar pendiente abajo en la más fantástica de las carreras. Los adjetivos burbujean como agua de colonia agitada en el frasco de un *necessaire* de viaje. Evoca cuadros magníficos y deslumbrantes; pero algunas veces sus uñas pulidas y puntiagudas se afanan en arrancar el papel del afiche pegado a un muro. Para decirlo todo: es intraducible; por más que en esto le gana Delteil.

PAUL Valery... Hay que inclinarse. Académico nuevo. La Academia sabe escoger; la casi totalidad ha aceptado esta designación. Las obras en prosa de Valery jamás han tenido difusión como para despertar recelos entre sus flamantes colegas. Sus libros de versos son escasos e imposibles de adquirir. Al igual que los tibetanos veneran al Lama prestigioso o al Buda Vivo que jamás han visto, hay personas que admiran a este que se presenta como discípulo de Mallarmé.

COCTEAU... El príncipe frívolo. El admirador de Regnier y Mendès. La tipografía a la buena de Dios. El dibujo en los límites graciosamente ingenuos del infantilismo. Y un caballero, ya entrado en años, que es joven porque tiene en estereotipia facial la misma sonrisa de los quince años. La casi tragedia del niño prodigio que Cocteau ahuyenta con ediciones enmendadas y comentarios pictóricos.



Y cuando va a aparecer Colette, estallan los fusibles de la instalación eléctrica de la un si es no es apacible *Université des Annales*, y para no tropezar con las damas que colman el salón, aguardamos a que el cuadro luminoso de la puerta de salida aparezca nítido y sin sombras huidizas.

WALTER OLDSON

De Haedo



Aspecto de la sala del teatro Rivadavia durante el festival pro monumento al mecánico Rosetti.

LA OBRA DE PAZ DE LA CRUZ ROJA

PROTECCION A LA INFANCIA

El recién nacido es a la vez el ser más accesibles a los beneficios de la higiene.

En la primera edad es evitable toda enfermedad; incluso los defectos congenitales decrecerán por la higiene de la madre.

Un niño amamantado y cuidado por su madre (si ésta está sana) tiene cinco veces más probabilidades de sobrevivir que un niño alejado de su madre y alimentado artificialmente.

La fuerza moral de la higiene es indispensable para la educación, porque "no hay una moralidad física: todos los ataques a las leyes de la salud son pecados físicos".

Herbert Spencer

ESTE Nuevo Hupmobile Seis de Turismo se adapta a toda ocasión y a todo capricho. Al paso reposado de unos cinco kilómetros por hora o a la vertiginosa velocidad de noventa o cien, puede manejarse hora tras hora sin cansancio para el conductor ni daño al coche. Suavidad, velocidad, seguridad — son cualidades inherentes del Nuevo Hupmobile Seis.

REPRESENTANTES GENERALES:

Casa Central

RESTA Hnos. Soc. An.

BME. MITRE, Nº 2375/81 — BUENOS AIRES

U. T. 0668, Mitre

Sucursal

CORRIENTES esq. Gral. URQUIZA — ROSARIO

Teléfono Nº 20923



De Pilar



El señor Arnaldo Ferrarotti, director de la Escuela Nº 1, rodeado por el personal docente del establecimiento, que le hizo objeto de una demostración de aprecio celebrando el 34º aniversario de sus tareas educacionales.

ALGO SOBRE ELECTRICIDAD

La instalación más elevada de transporte aéreo por cable, cuya longitud total es de más de ocho kilómetros, existe en Bolivia, y se aplica en una importante zona minera, a la conducción del mineral desde la mina a los talleres. La mina está situada en la vertiente oriental de los Andes, a una altura entre 4500 y 5000 metros sobre el nivel del mar. Los talleres están abajo, en un valle, a una elevación de 3400 a 3700 metros.

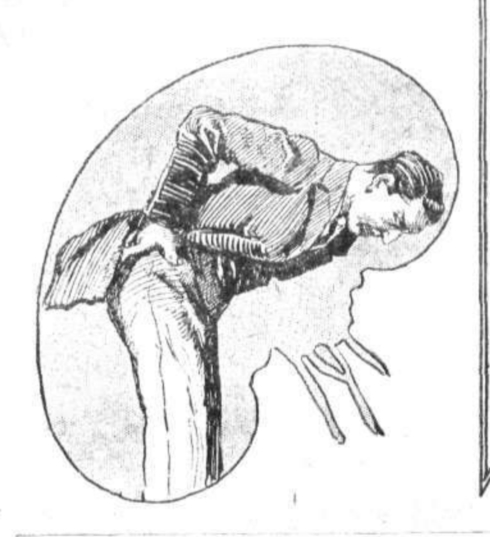
Por lo muy costosa que sería la construcción de caminos, se resolvió instalar el transporte aéreo por cable de ida y vuelta, en línea más o menos directa, de la mina a los talleres, práctica seguida por muchas empresas mineras cuando el transporte por otros medios no sería tan práctico.

El cable aéreo que nos ocupa empezó a prestar servicio hace un año, aproximadamente. En el trayecto de la bocamina a la fábrica pasa por cumbres y altiplanicies siendo de unos 5000 metros la altura máxima alcanzada.

Salvitae

es lo que debe Vd. tomar SI SUS RIÑONES funcionan mal, pues además de ser un eficaz disolvente del ACIDO URICO, es antirreumático y laxante.





es preferible a otros remedios, porque no causa ninguna irritación o malestar, ni debilita el organismo, aun con administración continuada.

En todas las farmacias

Dep. ILLA & Cía.
MAIPU 73
Buenos Aires

Línternas eléctricas EVEREADY

Seguras — durables — eficientes



Toda clase de lámpara de bolsillo mejora si se usan en ella las baterías Eveready

Las línternas eléctricas Eveready con los nuevos estuches listonados son más atractivas que nunca. Tienen muchas ventajas que sólo se encuentran en las Eveready. Los modelos perfeccionados satisfacen todas las demandas de luz artificial dentro y fuera de la casa. Ocurra á los establecimientos donde están de venta.

Pida siempre las baterías para radio Eveready

PIENSA Y EJECUTA

EJERCICIOS PARA PRIMER GRADO INFERIOR

Idea de número o cantidad

1. — Presentar una caja con un número pequeño de piedritas, plumas o botones y otra en que haya el doble, o el triple, o más cantidad aun, despertando así la noción de poco y mucho.

2. — Recordar los carros llenos de naranjas, la cantidad de plantas que hay en un terreno alfalfado, el número de niños que hay en una escuela, en muchas escuelas juntas, diciendo en cada caso que hay muchas naranjas, plantas, etc.

3. — Sacar **muchas** bolitas, baldositas, caracoles, etc., de una caja.

4. — Cambiar de lugar **pocas** tizas, plumas, etcétera.

5. — Hacer pensar en una pieza llena de clavos chiquitos e inducir que en ella habrá **muchos** clavos.

6. — Presentar una cajita muy chica y preguntar si cabrán en ella **muchas** o **pocas** gomas.

7. — Presentar una caja grande y preguntar si cabrán en ella **muchos** o **pocos** lápices.

8. — Nombrar cosas de las cuales quepan **muchas** en un lugar determinado (en una caja, un balde, un frasco, etc.).

9. — Nombrar cosas de las cuales quepan **pocas** en un lugar determinado (en un carro, en un cajón, etc.).

AMAD A LOS NIÑOS

Enamorada de todo lo bello, siento hacia el niño una atracción irresistible.

¡Es que en él encuentro toda la gracia y la belleza creada!

¡Todo es poesía en su adorable personita!

¡Y cuánta grandeza, cuánta ternura en el amor que él despierta!

No concibo que pueda no quererse a un niño... su debilidad, su inocencia, su candor, todo lo hace adorable.

Una tarde entré en la sala de niños de un hospital; sentí algo como si una mano de hierro me estrujara el corazón... algo horrible.

Aquellos cuerpecitos débiles, que apenas se destacaban en los lechos, algunos, presa de horribles dolores, otros sumidos en una languidez penosa, otros delirando...

Se siente una impulsada a aquedarse allí, junto a esas camitas, y volcar toda la ternura del alma en los cuidados, a dejar todos los besos en esas frentecitas queridas para que no sientan la ausencia de la madre.

¡Que ellos no saboreen desde tan temprano la amargura de sentirse solos, del abandono; que cuando levanten sus ojitos doloridos encuentren una mirada tierna que les alivie y les conforte.

Que haya un beso, una caricia que responda a su vocecita cuando llame: ¡Mamá! ¡Mamita!

¡Enfermedades, orfandad, miserias, dolores... no deberíais existir para los niños!

La infancia sólo debería nutrirse de alegrías, de cariños, de besos, de caricias.

¡Flores, siempre flores en la senda del niño!

¡Que no se vea nunca en sus ojitos una sombra de tristeza!

¡Jamás una gota de amargura en sus almitas!

Y habrá así menos malos en el mundo, porque una infancia feliz hace al hombre bueno.

D. Blanca Güerci.

EL DURAZNERO

Grados primero inferior a segundo

—¿Qué árbol se cubre de pequeñas flores rosadas antes de que se vean sus hojas?

—¿Qué parte de la planta está debajo de la tierra?

—¿Cómo es el tallo del duraznero? ¿Cómo son sus hojas? ¿Y sus flores? ¿Cómo se llama el fruto de este árbol? ¿Qué forma tiene el durazno? ¿De qué color es? ¿Qué tiene dentro? ¿Cómo es la carne? ¿Qué gusto tiene? ¿Dónde está la semilla? ¿Qué sabor tiene la semilla?

—¿Qué parte de esta planta sirve de alimento? (el fruto). — Es sano y refrescante; conviene a todas las edades y no hace daño (aunque se coma con exceso), si está bien maduro. — Haciéndolo secar se obtienen los orejones.

Con el durazno se hace dulce; con la semilla se preparan refrescos.

La madera del duraznero es fuerte y durable, tiene lindas vetas de color rojizo.

Se emplea en ebanistería y en obras finas de carpintería. — También se usa para quemar. Tanto las flores como la hoja, la pepita o almendra y el carozo contienen substancias que se emplea en medicina.

El duraznero es un árbol muy útil.

No dejes nunca que lo martiricen arrancando sus ramas o golpeando su tallo.



SOLUCIONES DEL NUMERO 1444

Del triángulo numérico:

Reumático
Teiticaca
Náutico
Antena
Manco
Coco
Ana
Té
U

Problema geométrico

Area del triángulo	=	m. 3536
" " " C	=	" 2080
" " " A+B	=	" 1456
" " " A	=	728



JUAN C. BALDANA

EDUARDO C. CERIMELE

ADOLFO M., ADOLFO, RAFAEL Y MATILDE CHACON

OTILIA V. GIACOBINI

ENRIQUE H. GOZZI



El intendente municipal de Realicó, señor Albino Bozán, rodeado por un grupo de amigos que lo hizo objeto de una demostración de aprecio durante su estada en esta localidad.

Usa Usted la Faja Embellecedora "MARVEL"? Su Estética le Dará la Respuesta

Si su *silueta es fina y elegante*;

Si su figura revela distinción;

Si sus líneas corporales son de rigurosa moda.

Si se encuentra realzada su belleza;

Entonces, seguramente, se halla Vd. entre las personas que usan Faja "MARVEL".

Pero si Vd. usa otra marca de Fajas, y cree obtener con ella, esas ventajas, no tenga duda de que desde el momento que se decidiera a usar una Faja "MARVEL"

Su silueta sería aún más fina y elegante;

Su figura sería aún más esbelta y revelaría más distinción;

Sus líneas corporales estarían más en armonía con la moda;

La belleza de sus formas se vería más realzada.

Las Fajas "MARVEL" se confeccionan especialmente sobre medida y van provistas del famoso CIERRE AUTOMATICO que las hace tan cómodas.



PIEDRAS esq. VICTORIA C. PELLEGRINI, 369
BUENOS AIRES



Este modelo de Faja MARVEL es uno de los que figuran en el Catálogo MARVEL.

PIDA UN EJEMPLAR



"COMALUMBRA"

El alumbrado IDEAL para Estancias y Casas de Campo.

¡HAGA un ENSAYO!



LAMPARA TIPO DE RECLAME COMPLETA, $ 12.50

100 MODELOS

de Lámparas y Artefactos Para todo Gusto

PIDA CATALOGOS A LA:



Administración: BOLIVAR, 556
Local de ventas: DEFENSA, 421
Suc. Montevideo: 25 de Mayo, 724

Cómo se puede conocer si una gallina es ponedora

Sabido es que la gallina común suele dar puestas variables de ochenta a ciento diez y ciento veinte huevos, número que en las selectas asciende a ciento cincuenta y aun a doscientos, doscientos cincuenta y trescientos huevos.

Lo curioso es que examinando la palidez de una gallina se pueden deducir sus condiciones ponedoras. En efecto, debido a un pigmento especial y muy abundante en ciertos alimentos como el maíz, la alfalfa, el trébol, etc., la piel del animal, el anillo de ojo, las orejillas, y las patas o tarsos de la gallina, suelen tener un color amarillo más o menos pronunciado. Pero a medida que la gallina aumenta la postura, este color va disminuyendo hasta llegar á desaparecer por completo después de un largo periodo de poner asiduamente.

Se han enunciado varias teorías para explicar este cambio de color, pero parece lo más cierto que desde que la gallina pone el primer huevo, requiere una mayor cantidad de pigmento para conservar el color de su yema, y como los alimentos no le proporcionan el color bastante, roba pigmento a su propio organismo sobreviniendo la palidez que no se presenta con un carácter general, sino gradualmente, comenzando por las regiones más próximas al ovario.

Según interesantes observaciones, una postura de seis huevos, que equivale a unos diez o doce días, basta para consumir el pigmento de la piel del vientre; a los quince o veinte días de postura asidua, el animalejo pierde el color de las orejillas. A los sesenta días de buen rendimiento, el pico se empalidece y necesita poner unos setenta u ochenta huevos—algo así como de cien a ciento veinte días—para que disminuya el tono amarillo de sus tarsos.



JOSE SAMPIETRO

Conocido industrial y escritor, cuyo reciente fallecimiento ha repercutido dolorosamente en los centros, donde tan destacada actuación tuvo.

Terminado el periodo de la puesta, va recobrando la gallina su primitivo color, siguiendo el mismo orden indicado, de modo que antes adquiere su pigmentación la piel del abdomen que el anillo del ojo, los orejillas, etc., siendo el proceso mucho más rápido, pues una semana de descanso basta para que tornen a su color natural las orejillas.

Con todos estos antecedentes es lógico pensar que una gallina que, en el momento del aporte, presente todos sus tarsos de un color amarillo intenso, nos indicará que no ha puesto en dos o tres meses, mientras que una ponedora de tarsos blancos rebelará que está en postura y ha puesto sin interrupción.

Claro es que no debemos tomar como infalible este sistema ni es sensato prescindir en absoluto de las demás características que ayudan a apreciar las aptitudes ponedoras de las aves. Es menester tener en cuenta, además, algunas como la cloquez, que no puede hacer variar ligera y momentáneamente las características de la pigmentación; la raza de la gallina, ya que las muy voluminosas y ricas en grasas conservan mejor su color y, por último, el régimen alimenticio del animal, pues los llamados pastos verdes son ricos en pigmento y permiten a la ponedora conservar con más vigor su coloración amarilla.


CIGARRILLOS
43
PICCARDO & Cía Ltda S.A.
Libres de todo trust

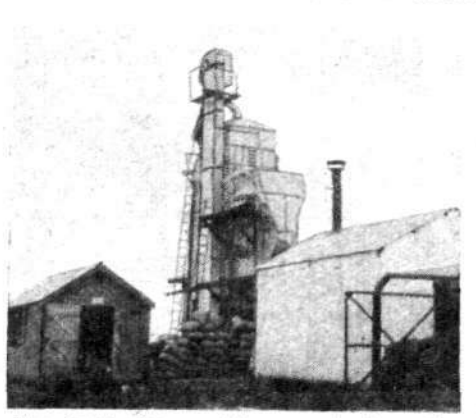


LA PRODUCCION MAICERA Y SUS DEFICIENCIAS

Las noticias que se reciben de la gran zona maicera del país no son del todo halagüeñas en lo que se refiere a las condiciones en que se efectúa la recolección y a las que se encuentra, por consiguiente, el producto, a causa principalmente de las últimas lluvias caídas, abundantes y generalizadas; en fin, vuelve sobre el tapete la cuestión conocida y zarandeada de los maíces húmedos, cuestión de la que nos hemos ocupado repetidas veces desde estas columnas, y que continuará discutiéndose y sin solución, mientras no se remuevan las condiciones y circunstancias generadoras del fenómeno, de carácter técnico-cultural algunas, y económicas, otras.

Pero este año el tema y el problema que encierra adquieren mayor importancia que de costumbre porque, a raíz del fracaso de la última cosecha de trigo, y a consecuencia de una propaganda inusitada, se ha cultivado maíz en grande, llegando a cubrir casi 4.300.000 hectáreas en el país, cifra nunca alcanzada hasta hoy, batiendo así el récord de su extensión cultivada, la que acusa un aumento de casi 600.000 hectáreas sobre el año anterior de 983.800 hectáreas sobre el promedio del quinquenio último.

Pero nada vale este aumento extraordinario en el área sembrada, sin un notable y satisfactorio rendimiento, que en su conjunto llenen los galpones de la República con el precioso grano de oro, si tanta gracia de Dios se deja desvalorizar más de lo que la desvaloriza el mercado de venta con sus cotizaciones irrisorias, con una defectuosa recolección, y una observación más deficiente aun.


Una instalación completa para la desecación del maíz.

Efectivamente, es notorio para cuantos se ocupan de cosas agrícolas que la recolección del maíz en nuestra campaña es tardía, lenta, cara y defectuosa. Es tardía, porque no siempre y en todas partes se siembra temprano o a tiempo y porque no se eligen variedades precoces; es lenta, por el sistema primitivo de la juntada y por la escasez de la mano de obra; es cara, porque los juntadores, que no abundan, imponen precios exorbitantes para el chacarero; y es defectuosa, por las trojas empleadas que no abrigan ni defienden el maíz de la humedad atmosférica o de las lluvias, que a veces y con frecuencia abundan y bañan el producto mientras permanece en ellas; condición ésta que se agrava en sus consecuencias en los depósitos al aire libre, en las pilas escasa o malamente tapadas en las estaciones ferroviarias, donde el maíz entrojado húmedo y casi desgranado, sigue siéndolo en las pilas, en las chatas del tren y hasta la bodega del buque que lo lleva a Europa, donde llega recalentado y ardido, con grave descrédito de nuestra producción maicera.

Ahora bien, cuando a pesar de todas las advertencias y consejos que, a su tiempo, han dado los agrónomos a los chacareros, por una u otra causa llegamos a tener maíz húmedo en los galpones, ante los hechos consumados y para evitar el temido rechazo, no hay más remedio que mejorar el producto en sus condiciones mercantiles, y para conseguirlo no hay otro medio que recurrir a la desecación artificial del maíz. Esta operación no es nueva ni desconocida en el país: desde tiempo inmemorial acostúmbrase extender este cereal en las planchadas de las estaciones sobre lonas, dejándolo expuesto al sol y removiéndolo con los pies hasta que pierda la humedad sobrante; pero actualmente la mecánica ha puesto al servicio de agricultores y acopiadores máquinas perfeccionadas que hacen un trabajo rápido, perfecto y económico.

La desecación mecánica consiste en hacer pasar el cereal por unas cámaras de aire caliente y seco durante el tiempo necesario para que pierda la humedad excesiva y pasarlo luego rápidamente por otras corrientes de aire a temperatura normal, para que se enfríe y esté en condiciones de ser embarcado sin peligro y conforme a las exigencias de la sacramental fórmula: "seco, sano y de estación"; la temperatura de las cámaras de aire, la presión, la duración de la operación y demás condiciones son variables según el estado de mayor o menor humedad en que se encuentre el cereal al entrar en la secadora.

Estas máquinas se componen de varios cuerpos o dispositivos: tabla de recepción que recibe el cereal; cámaras de calefacción, con sus paletas de desviación para aumentar el trayecto del cereal; cámaras de refrigeración; serpentinas; aspiradores y ventiladores, y, en fin, todos los demás aparatos y accesorios indispensables para su buen funcionamiento. Las hay de diversos tipos y modelos, y el trabajo que ejecutan y su costo dependen de los grados de humedad que haya que substraer o rebajar del maíz húmedo; de modo que, cuanto más húmedo está el grano, más tiempo se necesita para secarlo; esto es lógico y se comprende fácilmente. Por lo general, se admite que para reducir un maíz de 18 grados de humedad a 14, estas máquinas rinden de 80 a 110 bolsas por hora, esto es de 40 a 50 toneladas por día, con un costo aproximado de un peso a uno veinte la tonelada, costo que puede aumentar para maíces muy húmedos y disminuir con maíces poco húmedos.

La desecación artificial permite poner cualquier maíz, con tal de que esté sano, en condiciones de exportación en pocas horas y sin *revenir*, es decir, sin que vuelva a estar húmedo, si se mantiene en buen ambiente de sequedad atmosférica. La aplicación de este sistema vendría, en cierto modo, a corregir los efectos de condiciones climatéricas deficientes en cualquier zona del país, haciendo posible el cultivo del maíz en una zona mucho más extensa que la actual.

Cuando estas máquinas sean conocidas y su empleo difundido suficientemente en el país, podremos considerar resuelto en buena parte el problema maicero, al menos en una de sus fases más importantes e interesantes.

HUGO MIATELLO
INGENIERO AGRONOMO



PILDORITAS REUTER
PILDORITAS REUTER

De San Fernando



La señorita Martha Chacón Dow, recitando una poesía en el festival realizado con motivo de la inauguración de los salones de la Biblioteca Madero.

LO QUE LA MUJER PUEDE HACER MEJOR QUE EL HOMBRE

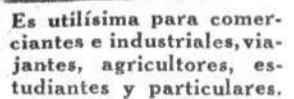
Puede decir "no", pero de tal manera que quiere decir "sí".

Seis mujeres pueden hablar a la vez y entenderse; dos hombres en muchos casos hablan solos y no se entienden.

La mujer puede sacarle punta a un lápiz; pero para esto es necesario darle mucho tiempo y muchos lápices. Puede colocarse cincuenta alfileres sin pincharse, mientras el hombre se pone uno solo y se lo clava. Puede bailar toda una noche y divertirse, aunque le aprieten los zapatos.

Puede llegar a la conclusión de un asunto, sin tomarse el menor trabajo en razonarlo.

Una máquina de escribir perfecta por sólo $ 32 m/n



Es utilísima para comerciantes e industriales, viajantes, agricultores, estudiantes y particulares.

PRECIOS:

En la Capital . . .	$ 32.—
En el interior . . .	$ 34.—

Flete y embalaje pagos

Nuestra doble garantía:

Devolvemos íntegro el importe pagado si dentro de los 5 días de recibida no fuera de su entera satisfacción. Garantizamos su perfecto funcionamiento durante un año.

Depósito en Rosario: Braida y Abdala, San Juan, 1122. En Montevideo: E. A. Razetti, Ibicuy, 1309. En Santiago de Chile: Christens Hnos., Huérfanos, 1059.

Mil veces se felicitará de haberla comprado

Una máquina de escribir es cómoda, útil y entretenida. Usted puede hacer toda su correspondencia, facturas, etc., en esta máquina mejor y más rápido que a pluma, pudiendo sacar hasta 4 copias carbónicas de cada escrito.

La "GUNDKA 5" la vendemos con su correspondiente estuche metálico, lista para su uso, tal como está ilustrada. Es una máquina de escribir muy sólida por estar construída toda de acero y muy sencilla, lo que impide se descomponga y facilita su aprendizaje en pocos minutos. El trabajo que ejecuta es de una presentación igual al que hacen las máquinas de un precio 10 veces mayor.

Centenares de testimonios remitidos espontáneamente por los compradores satisfechos están a disposición del público en mis Oficinas.

Mande su giro o pida folletos al concesionario para Sud América

LUDOVICO GEROE - Alsina, 1382 - Buenos Aires

Venta al detalle en la Capital:

ARAMBURU y SCHLUSSELBERG, Alsina, 1377 — OPTICA MANDEL, Florida, 349

Publ. P. A. Weber

LA AMERICANA

$ 195



RUJENSKY Hnos.

Corrientes, 1356 - Bs. Aires

Casa fundada en el año 1904

TALLERES PROPIOS

EMBALAJE Y ACARREO GRATIS

Los del interior SOLICITEN CATALOGO 1926 con la nueva lista de precios.

DORMITORIO. — Este regio dormitorio, lustre roble o cedro, compuesto de 1 ropero, 1.20 m. de ancho, toilette cómoda, mesa de luz con repisa, cama 2 plazas con elástico especial, percha y toallero, lunas biseladas y aplicaciones de bronce . . . . $ **195**

El mismo, más chico . . . . . $ 155

GRAN RECLAME. — Bonito juego comedor, todo en ROBLE MACIZO Norteamericano o cedro caoba, a elección del comprador, en estilo bombé con lunas y cristales biselados, aplicaciones de bronce y finos mármoles. Detalle: aparador, trinchante, mesa para 6 cubiertos y 6 sillas esterilladas, $ **345**



Aparador y trinchante

$ 245

Juanetes

Pruebe este tratamiento infalible. Calma el dolor en el acto



Zino-pads del Dr. Scholl

Zino aplicado dolor terminado

Cómprese en Farmacias y Zapaterías del país y del Uruguay.

CARAS Y CARETAS en París

Para subscripciones y ejemplares de CARAS Y CARETAS y PLVS VLTRA en París, dirigirse a DAVIGNON, BOURDET y Cía.

Suces. de L. Mayence y Cía - 9, rue Tronchet, 9

De San Isidro



El señor Ernesto L. de las Carreras, presidiendo el lunch con que fuera obsequiado por un núcleo de amigos, celebrando su reciente incorporación al Senado de la Provincia.

EL CONCEPTO JURIDICO DE ANIMAL DOMESTICO

Siempre ha sido cuestión ardua para los tribunales el determinar lo que es un animal doméstico. Aun no hace muchos años, poco después de haber declarado un tribunal francés animal doméstico al toro, otro tribunal norteamericano daba por je a un gato casero.

El hecho ocurrió en Maryland, donde un vecino poseía un gatito muy cariñoso y listo que estaba siempre adornado con un lindo collar. Otro vecino le robó el animalito, y cuando fué demandado por el verdadero propietario, los jueces, considerando que el gato no presta servicios al hombre, le declararon animal salvaje, y como tal, nadie podía alegar derechos de propiedad sobre él. Como el Tribunal Supremo confirmó la sentencia, resulta que en Maryland es perfectamente legal robar todos los gatos que a uno se le antoje.

De San Fernando



El Intendente Municipal, señor Juan Urcola, acompañado por un núcleo de industriales con motivo de la reunión celebrada para aunar ideas sobre una próxima exposición industrial.

INMORTALIZANDO A UN ASESINO

Muy en breve, Yugoeslavia poseerá un monumento levantado a la memoria de un asesino, único en su género. Se trata de una artística pieza arquitectónica, erigida para perpetuar la memoria del serbio Gabrilovitch, que en 1914 asesinó al archiduque Francisco Fernando y su esposa, en Sarajevo, encendiendo la más grande de cuantas guerras se hayan "puesto en escena" en nuestro planeta.

Los serbios consideran que los disparos hechos por su compatriota Gabrilovitch han sido los primeros y más importantes de la gran guerra, porque de ésta, la raza serbia ha resultado dominante en el nuevo reino formado por ella en unión de los croatas y eslavos, reino conocido comúnmente por el nombre general de Yugoeslavia. Por ello guardan gratitud eterna al promotor de la guerra y, creyéndose en deuda con él, por los tiritos que tuvo la ocurrencia de disparar, esperan pagarle en arte, levantándole ese monumento.

El dinero necesario para levantar el monumento es recolectado por medio de una suscripción popular, inaugurándose la estatua doce años después de los tiritos que casi terminan con toda la humanidad.



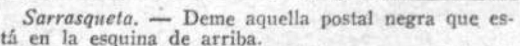
Sarrasqueta compra postales



RECUERDOS DE VIAJE POR M. REDONDO

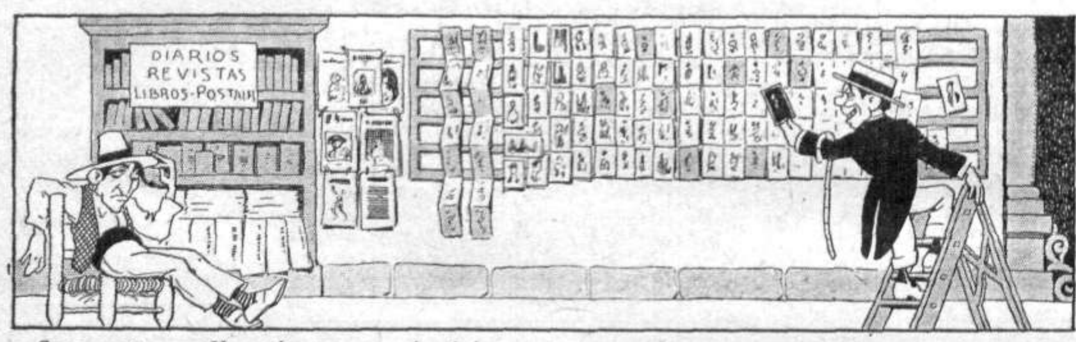






Sarrasqueta. — Deme aquella postal negra que está en la esquina de arriba.
Vendedor. — Tome esa escalerita, vaya y alcáncela usted mismo, que estoy muy cansado de trabajar.

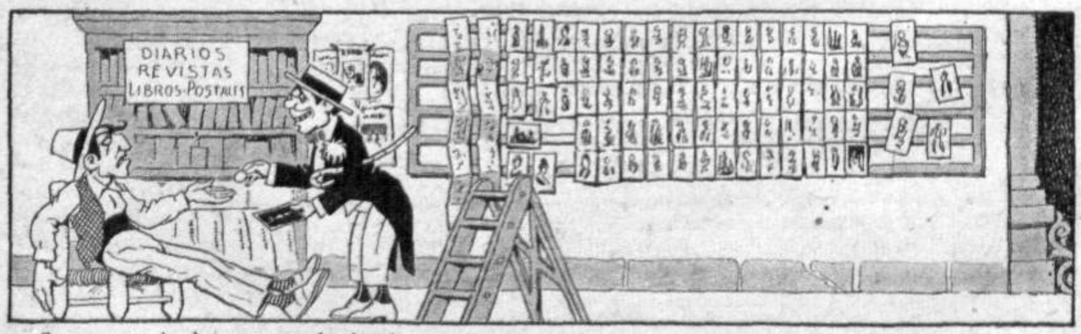
Sarrasqueta carga con la escalerita y va a colocarla a la esquina, sube y alcanza la postal que desea.



Sarrasqueta. — ¡Ya está, venga a cobrarla!
Vendedor. — ¡Venga usted mismo a pagarme, y haga el favor de traer la escalerita, que yo estoy rendido de tanto trabajar.



Sarrasqueta vuelve a cargar con la escalerita y a desandar lo andado para ir a pagarle, en vista del cansancio del vendedor que está muerto por el trabajo.



Sarrasqueta le da una moneda de plata para que se cobre.
Vendedor. — ¡Muchas gracias, señor, y por haber traido la escalerita, y venga por el vuelto la semana que viene, que ahora no tengo fuerzas para meter las manos en el bolsillo buscando el cambio! ¡Estoy hecho polvo de tanto trabajar!...

El príncipe Víctor Napoleón

Cinco semanas después de la muerte del jefe de la Casa de Francia desaparece a su vez el representante de la dinastía imperial.

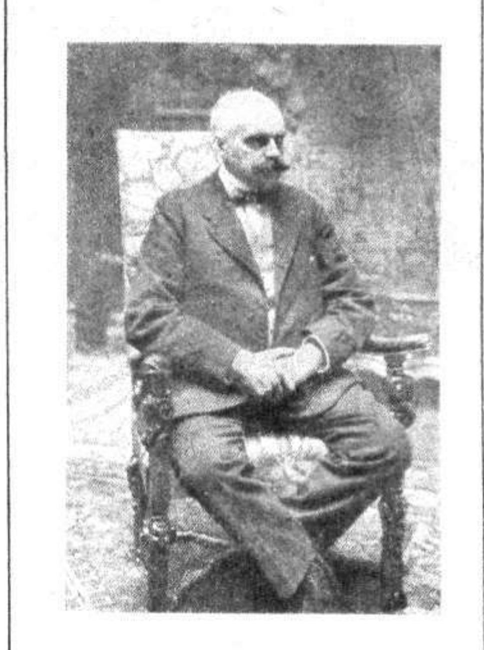
Como el duque de Orleáns, el príncipe Víctor Napoleón, en pleno vigor, es fulminado de improviso.

El príncipe Napoleón gozaba, en la apariencia, de excelente salud la víspera de su deceso; paseó como de costumbre por el bosque de Cambre y departió con sus familiares, los duques de Massa y Albúfera, sobre las probabilidades favorables que en el Parlamento encontraría por parte de M. Soulié, pidiendo la abrogación de las leyes de destierro.

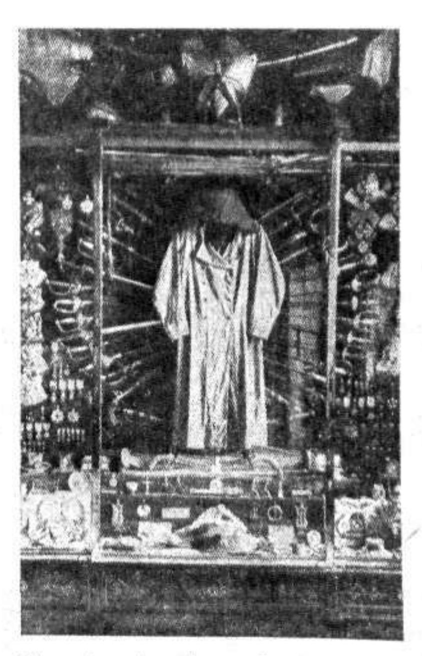
Poco después caía inanimado. Inútiles resultaron cuantos auxilios le fueron prestados. En la madrugada del 3 de mayo rendía el último suspiro en brazos de su esposa, la princesa Clementina, y rodeado de sus hijos María Clotilde y Luis Napoleón, su hermano Luis, un antiguo teniente general al servicio de Rusia, y algunos fieles amigos.

En el mundo protocolar esta muerte ha causado gran emoción; por ella están de duelo las familias reinantes de Bélgica e Italia, con las cuales se hallaba emparentado.

Asimismo pasa a ocupar el rango de pretendiente al trono imperial de Francia un niño de doce años, pero justo es consignar que el partido imperialista no turba mucho la marcha política del país.



El príncipe Víctor Napoleón.



El capote gris y el pequeño tricornio de "petit caporal", con otras preciosas reliquias pertenecientes a los dos imperios.

Víctor Napoleón era un filósofo solitario entre los numerosos príncipes desterrados que deambulan por el mundo. *Pretendiente sin pretensiones,* como decían de él en Bruselas, no tenía las características napoleónicas. Alto, morocho, pálido, grave, melancólico y reservado, el príncipe llevaba una vida retirada en la capital belga, donde residía desde hace cuarenta años entregado a estudios de erudición y a coleccionar recuerdos históricos napoleónicos.

Su hotel en la avenida Luisa guarda las más interesantes y conmovedoras reliquias del Gran Capitán.

Víctor Napoleón Federico Bonaparte nació en Meudón el 18 de julio de 1862, hijo de Jerónimo Napoleón y de la princesa Clotilde de Saboya.

A la muerte del príncipe imperial, el hijo de Napoleón III, en Zululandia, el príncipe Jerónimo quedó como jefe de la familia imperial. Pero sus opiniones republicanas y sentimientos irreligiosos hicieron no fuera acatado por la masa del partido. El príncipe Víctor, por respetos filiales, retuvo por algunos años el puesto que se le ofrecía, pero sus ideas monárquicas terminaron por predominar, y en 1884 rompió definitivamente con su padre, y publicó un manifiesto aceptando la designación plebiscitaria. La ley de destierro a los pretendientes le obligó a salir de Francia, a la que nunca más volvió.



Aspecto de la sala de la Sociedad Española durante el baile organizado por la Juventud Siria, celebrando el quinto aniversario de su fundación.

ORIGEN DE LA HUMANIDAD

Un sabio inglés, Mr. Seriven Bolton, defiende en uno de los últimos números del "Ilustrated London News" una interesante teoría acerca del origen de la humedad de la atmósfera.

Según Mr. Seriven, el aire es un conductor de polvo. Las nubes, la niebla, dependen del polvo para su formación.

Muchas nubes, desde luego, se originan del polvo de la misma superficie de la Tierra; pero en su mayor parte proceden de un polvo celeste, interplanetario, de tamaño ultramicroscópico. Este polvo se origina en el Sol. Cada once años y cuarto el Sol alcanza su máxima actividad, y entonces el astro rey de nuestro sistema lanza al espacio prodigiosas cantidades de polvo.

Nuestro aire, nuestra atmósfera, queda anormalmente sobrecargada de este polvo finísimo. La humedad se congrega alrededor de cada partícula, y cada una de estas partículas, finalmente, se convierte en núcleo de una gota de agua por condensación del vapor de agua de nuestra atmósfera.

Así se produce la lluvia. En el clima seco del norte de Arizona los anillos anuales del pino y de la secuola dependen en absoluto de la lluvia anual.

El tamaño de cada anillo indica sobre poco más o menos la cantidad de humedad.

Según el doctor A. S. Douglass, el período de once años y cuarto para el crecimiento de los anillos de dichos árboles es sincrónico con el del ciclo solar.



Cepillo Pro-phy-lac-tic

Llega a todas las partes de cada diente

EL asear la parte del frente de la dentadura no es suficiente para evitar caries. Es necesario usar el Pro-phy-lac-tic que es el cepillo que llega a todas las partes de ella.

Las superficies curvas del cepillo Pro-phy-lac-tic se amoldan a la boca. Por su forma de sierra cónica las cerdas penetran dentro de los intersticios de la dentadura. La parte delantera llega a las muelas y al lado posterior de los dientes. No hay cepillo como el Pro-phy-lac-tic.

Fabricado en tres tamaños: Adultos, jóvenes y niños. Con cerda dura, mediana y blanda. Siempre se vende en su cajita amarilla. Fíjese que la palabra Pro-phy-lac-tic (separada por guiones) aparezca en la caja y en el cepillo.

Representantes: M. FIORAVANTI & Cía., Belgrano, 440/450
Buenos Aires.
Sucesores de Wm. E. PECK & Co. of Buenos Aires Inc.

ADULT
MEDIUM
BRISTLES
Pro-phy-lac-tic Tooth Brush
THE CORRECT BRUSH

"Un diente limpio nunca se enferma"

De Tigre



Señoritas y jóvenes que asistieron al baile organizado por el club atlético Unión Tigrense, celebrando el sexto aniversario de su fundación.

COMO AGASAJAN A LA MUJER ENTRE LOS ALEMANES

¿Debe llamarse a una soltera *frau* o *fraulein?* Esta es una de las más debatidas cuestiones que llaman la atención de los miembros de los clubs femeninos alemanes, sociedades sufragistas y organizaciones femeninas profesionales.

Poco a poco va predominando la costumbre de llamar a las personas del bello sexo *frau*, sean o no casados. La razón que se tiene para ello es que en Europa se tiene la idea de que una mujer soltera es a menudo molestada por las demandas amorosas de sus pretendientes, mientras que al llamar a una joven casadera *frau*, se le da el derecho de respeto de que disfrutan todas las mujeres casadas, cosa que le permite caminar y vivir sin que se le moleste.

Por otra parte, las mujeres han favorecido la designación de *frau*, ya que consideran que la designación de soltera, o *fraulein*, es algo ridícula. Ellas alegan que, a medida que el niño se convierte en joven, se hace acreedor a la designación de *herr*, ya bien sea casado o no; entonces, ¿por qué debe establecerse esa diferencia entre las mujeres casadas y las solteras?



BIBLIOGRAFIA



LIBROS:

Flor del trópico, por Armando Chirveches. Editorial Excelsior, París. 1926.

Agua de fuente, por Juan Manuel Jordán. Edición El Ateneo, Buenos Aires. 1926.

Testas hispanas, por Domingo Brunet. Edición El Ateneo, Buenos Aires. 1926.

Crónica de un crimen, por Justino Zavala Muñiz. Editorial de Tesco, Montevideo.

Tradiciones históricas, por Bernardo Frías. Cuarta tradición: Oribe. Edición La Facultad, Buenos Aires. 1926.

Devocionario romántico, por Carlos Préndez Saldías. Edición Imprenta Universitaria, Santiago de Chile.

Benvenuto Cellini, por Th. Harlor. Colección Maestros Antiguos y Modernos. Ediciones españolas, París-Madrid.

El vicio errante, por Jean Lorrain. Ediciones literarias, París-Madrid.

Aguas de remanso, por J. I. Jimenes Grullón. Editorial Excelsior, París. 1926.

Decapitados, por Armando Maribona. Editorial Excelsior, París. 1926.

Dónde se cruzan los caminos, por Juan Carlos Bernárdez. Montevideo-Buenos Aires-Roma-Berlín. 1925.

Traducciones poéticas, por Ismael Enrique Arciniegas. Editorial Excelsior, París. 1925.

A la sombra del arco, por Guillermo Andrave. Editorial Excelsior, París. 1925.

Flor de Manigua, por Juan Manuel Planas. Habana. 1926.

La abeja de oro, por Juan Manuel Cotta. Edición Océana, Buenos Aires. 1926.

Ideología política, por Mario Fernández de Soto. Editorial Excelsior, París. 1926.

El libro de los apólogos, por L. López de Mesa. Editorial Excelsior, París. 1926.

Jardines de Psiquis, por Enrique Aguiar. Editorial Excelsior, París. 1926.

Huerto de inquietud, por Osvaldo Bazil. Editorial Excelsior, París. 1926.

Aguafuertes del Zoológico, por Clemente Onelli. Edición El Ateneo, Buenos Aires. 1926.

Los rosales en flor, por Alfonso F. Ramírez. Méjico, 1924.

Pitangas y sina-sina, por María Teresa L. de Sáenz (Alondra). Edición La Industrial, Montevideo. 1926.

Manuel Láinez. In memóriam.

La vera colpevole, por Mario Puccini. Edición Vecchioni, Aquila.

REVISTAS:

Revista del Ferrocarril Sud. Publicación mensual editada por la empresa del mismo nombre en Buenos Aires. Junio de 1926.

Nosotros. Revista mensual de letras, arte, historia, filosofía y ciencias sociales, Buenos Aires, mayo 1926.

Revista da Academia Brasileira de Letras. Publicación mensual. Rio de Janeiro. Números de abril y mayo de 1926.

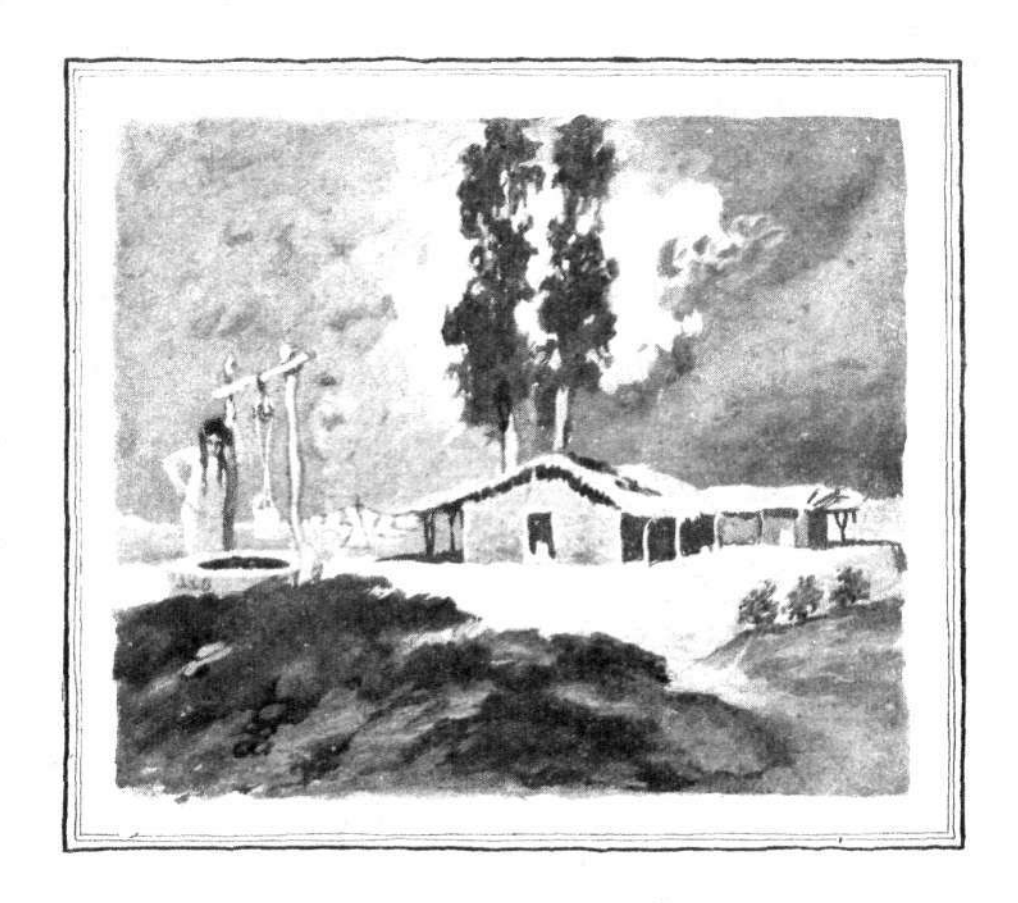
FOLLETOS:

El pórtico del más allá. Recuerdo del homenaje tributado por la ciudad de Huelva a los tripulantes del "Plus Ultra" y del crucero "Buenos Aires".

Memoria de la Sociedad de Bomberos Voluntarios de Ensenada. 1925.

Nulidad del testamento de don Carlos M. Duggan. Buenos Aires, 1926.

Discurso pronunciado por el licenciado don Alfonso F. Ramírez en la sesión celebrada en Méjico en honor de la Comisión Parlamentaria del Brasil. Méjico, 1925.



PATIO CRIOLLO

Bajo la alegre mañana
que desparrama su gozo,
ensaya versos al pozo
la cantadora roldana.
Un cielo de porcelana
prende en el día su rosa;
y junto al brocal la moza,
al mirarse en el reflejo,
piensa en el único espejo
que la dice que es hermosa...

Perfumando los cedrones
están del patio a lo largo,
donde a veces, sin embargo,
suelen brillar los facones...
Sus más alegres canciones
allí los zorzales dan;
con incomparable afán
la abuela al niño adormece,
y en el hornito se cuece
el bien amasado pan.

En el alambre tendido
el viento bate los trapos
entre el cantar de los sapos
junto al cerco florecido.
El chingolo entristecido
da en el sauce su canción;
y hacia un lado del fogón,
están, por buena ventura,
sancochando alguna achura
las ollas del chicharrón...

En un continuo cantar,
bravo, el gallito se encela,
y la puntiaguda espuela
acusa ansias de pelear.
El buen grano triturar
se oye, afanoso, al mortero.
Y, el moño en el clavijero,
en criolla actitud bizarra,
colgando está la guitarra
de una caña del alero.

En la tranquera, ensillado,
y goteando espuma roja,
tascando está la coscoja
un obscuro bien plantado.
Flexible lazo trenzado
cae del pingo sobre el anca,
y avasallando la tranca
desátase a relinchar,
la tropilla al divisar
sobre la verde barranca.

El bravo perro guardián
desde unas matas enseña
a la gente lugareña
sus dos ojos de Satán...
"¡Por aquí no pasarán!",
grita con obstinación,
que por cuidar al patrón
nunca cesa en su ladrido,
y en las moscas, al descuido,
afila su tarascón.

Bajo el sol que quema fiero,
en el vecino corral,
con hondo amor maternal
lame la vaca al ternero.
Revolando el terutero
cruza del patio a la orilla;
la mariposa amarilla
préndese a la abierta flor,
y el viento trae el olor
del trébol y la gramilla.

Canta en el ombú frondoso
que amoroso el rancho ampara
la cigarra de voz clara
el año lindo y dichoso.
Hunde el sauce, pesaroso,
sus ramas en el canal,
y como un canto triunfal
modulado en un alarde,
suena al morir de la tarde
la guitarra nacional.

JULIO DIAZ USANDIVARAS

DIBUJO DE RECHAIN

De Santa Fe



RUFINO. — Componentes del cuadro filodramático Italo-Argentino que viene actuando con señalado éxito.

EL OSTRACISMO

El ostracismo, en Grecia, era una clase de destierro temporal, pronunciado contra un ciudadano por el pueblo reunido. No era una pena, sino una medida de seguridad pública que no entrañaba ningún deshonor. El condenado conservaba la propiedad de sus bienes, y cuando transcurría el tiempo legal de su ostracismo, volvía a adquirir todos sus derechos de ciudadano. En Atenas la duración del ostracismo era de diez años, pero el pueblo podía traer del destierro a los ciudadanos condenados cuando estimase que tenía necesidad de sus servicios.

El ostracismo se pronunciaba, sobre todo, contra aquellos cuya superioridad parecía amenazadora y cuya presencia en la ciudad se suponía que constituía un peligro para el gobierno democrático. Se votaba el ostracismo por medio de conchas, que se arrojaban en una urna, y de aquí proviene el nombre. Estas conchas se reemplazaban, a menudo, por un trozo de tierra cocida o por guijarros.

En Siracusa se llamaba *petalismo*, porque la votación se hacía empleando hojas de olivo.



—*Mi teniente, la cuestión es que alguien ha tomado mi cepillo de DENTOL para engrasar su fusil.*

OBSEQUIO

a los lectores de "CARAS Y CARETAS", basta escribir muy legiblemente su nombre y dirección al pie del presente BONO y mandarlo franqueado, **con una estampilla de doce centavos,** a la casa L. FRERE, 19 Rue Jacob - París - Francia, para recibir una muestra de PASTA DENTOL suficiente para seis días de uso.

Nombre ....

Dirección ....

EL DENTOL

(agua, pasta y polvo) es un dentífrico que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable.

Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura seguramente las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandeciente y destruye el sarro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Ejerce su acción antiséptica contra los microbios de la boca durante 24 horas por lo menos.

Empleado puro con algodón, calma instantáneamente los dolores de dientes más violentos.

La PASTA DENTOL

se vende en cajas de vidrio y en pomos modelo grande y chico.

PRIMER PREMIO, Diploma de **MEDALLA DE ORO,** Exposición Universal de Odontología, Buenos Aires, 1925.

Yo, sufrí de estreñimiento

He aquí una declaración sumamente interesante, no publicamos su firma, pero vale la pena de leerla:

"Criado en el campo, vine hace unos quince años a vivir en Buenos Aires, donde encontré empleo en un escritorio. Durante los primeros meses nada anormal noté; era joven y poco caso hacía a mi salud. En el segundo año, empecé a tener digestiones difíciles; de vez en cuando dolores de cabeza; la boca amarga, mal aliento; tenía sueño durante el día; empecé a sentirme neurástico, perdía la memoria, hasta un buen día en que un ataque de reumatismo me clavó dos meses en cama y me dejó dolorido por casi un año.

"Fué al levantarme que un médico amigo, notó que yo descuidaba mi intestino, y que me aconsejó tomara Santeina con método y regularidad.

"Al poco tiempo noté lo benéfico que era de tener siempre el intestino libre. Engordé, tomé buenos colores... ¿Qué decirles más? Desde aquel día en cuanto siento el menor trastorno, por unos días recurro a la Santeina y no tengo envidia a nadie por buena salud."

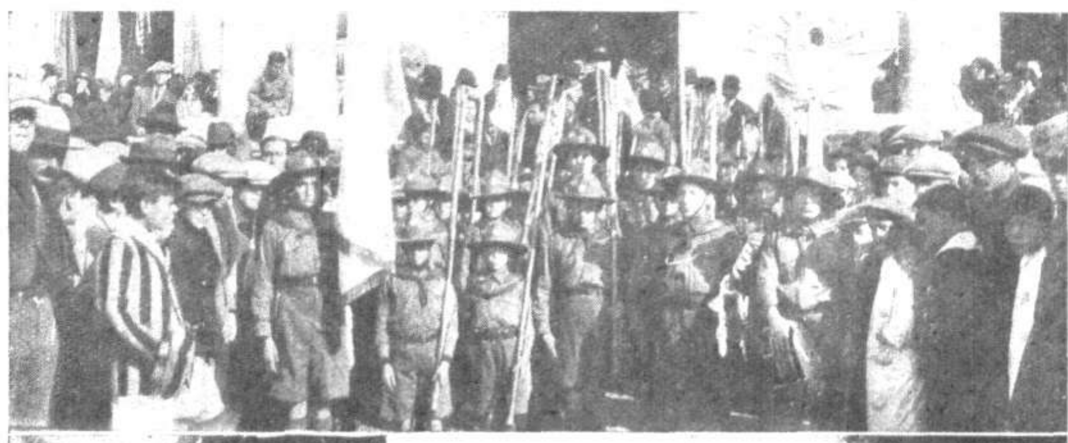
La Santeina es hoy por hoy el mejor laxante, pues es a la vez un desinfectante intestinal. No causa inflamación y cualquiera la puede tomar en cualquier tiempo. Es agradable, fácil de tomar y barata.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

SARMIENTO y FLORIDA **Buenos Aires**

De Trenque Lauquen





Dentro de solemnes contornos realizáronse en esta ciudad los festejos conmemorativos en el centenario de su fundación.



El señor Alfonso Vignas, haciendo uso de la palabra en nombre de la Municipalidad. El mayor R. Pietranera, hablando en nombre del Ejército Argentino.





AL MARGEN DEL DESCANSO DOMINICAL

Poede llevarlo con toda confianza, señora. Artícolo que se lo recomiendo. Este queso trevogliano, extra vequio del pais, le dará so debido gusto tanto a lo tallarini come al risotto, tanto a la polenta come a lo raviole. ¿Coánto le pongo incima de la balanza, coánto?

—Un cuarto kilo. Diga, ¿y el descanso dominical?...

—Son coento que hacen lo pulítico para dar trabaco a lo pelandrún de comité, impliegándolos come inspetor, impliegándolos. Mí ¿sabe? sigo dispachando a la mía quesería, ogoalmente come ante de la reforma del regolamento de la ley, ma peró ¡eso sí! con la poerta del nigocio cerrada, natoralmente. ¿Qu'el cliente quiere un toquetín de parma? Abre la poerta, pasa e cierra. Le soy dispachao, e ¡chao!

—¿Y si cae un inspector y le encaja una multa?

—Bienvenido sea l'inspetor e la sua apreciada famiglia... Intunce, él me será dicho: "Habiendo sido osté sorprendido infraganti delito de dispachar un cacho de queso piagentín, due salamín tandilero e noeve feta de mortadela, le soy notificao que ha incurrido in una multa de cien patacún, que ha. ¡Firme!"

—Ya me parece verlo a don Gaetano echando la que tiene registrada en el banco...

—¡De firmarle, no le firmo ni medio, no le firmo! ¿Quiere que hagamo el pleito con el gobierno, quiere? Intunce, s'iremo al pleito, e a la larga, se lo guaranto, que se lo ganamo con la sentencia in contra que le dará la Soprema Corte, le dará.

—¿Y desde cuándo le ha dado por subirse a la parra de la jurisprudencia, don Gaetano?

—¿Osté ha oído hablar del marido de la torinesa, la gorda, que viven a cunto lo do in calle Gorochaga, que viven?

—¿El manghiasellos? ¡Qué pico para un informe "in voce"!...

—No le digo que no será comepapelseliao, ma peró, so estudio e conocimiento de todo lo artícolo del código lo tiene, como mí tengo a la testa el precio de toda la mercadería que hay a la mía quesería "La Premiera de Villa Crespo". A ese tipo ¿sabe? sí que no se lo envoerve ne in una sábana camera, no se lo envoerve. Para in pleito se debemo decar al "Pirla", que será un manghiasello, se lo repito, ma peró, que come procorador... ¡sáquese el sombrero, sáquese!

—¿Y qué tiene que hacer "El Pirla" con el descanso dominical?

—Vamo por partes, señora. No s'apure...

—¿Usted me va a revolver la polenta y pelar las perdices, don Gaetano? Si es así, me sobra tiempo para escucharlo. Pique, no más...

—Todo lo quesero del bario, que a Villa Crespo pasamo de coarenta, no semo onido para intablarle pleito al gobierno, no bien arguno de nusotro sea multao por dispachar al domingo, sea multao. Llegao el caso, "El Pirla" hará el pleito de maniera que la Soprema Corte sea ella diclarada la inconstitocionalitá di la reciente noeva riglamentasiún del descanso dominical, in lo que se refiere al trabaco de nusotro lo comerciante



minorista in formaggio, hoevo e manteca.

—Así no más no se le gana al caballo del mayorengo, don Gaetano... "El Pirla" será todo lo leguleyo y codiguista que usted quiera, pero de ahí a torpedear la nueva reglamentación... córteme 0.20 de panceta y despácheme 0.40 de hongos, que se me va haciendo tarde.

—Argomento tanto de peso come de base corídica, no le fartarán al "Pirla". Dícame, ¿poede dimostrar el gobierno que la manteca, el queso e lo hoevo no son ardícolo de premiera nechesitá in la mesa tanto del rico come del pobrete?

—Avíseme... si pasa el inspector del Departamento de Trabajo. ¿Adónde ha visto tortilla sin huevos y spaghettines a la manteca sin sus cien gramos de reggiano? Y ya que permiten vender leche, carne, verdura y pescado, que también dejen ganarse domingueramente la vida a los queseros, hueveros y mantequeros. ¡Dios quiera que "El Pirla" los lleve por buen camino y no se encajen en el pantano del Palacio de Justicia!...

—¿Con "El Pirla"? ¿Osté cree?

—Y hasta con otro más pintado, don Gaetano...

—¡Eh!... Al "Pirla" ¿sabe? no lo envoerven ne in una alfombra de circo, lo envoerven. Sará un manghiasello, no lo discuto, ma peró, come procorador... ¡sáquese el sombrero, sáquese!

* * *

—¿Eso es lo que yaman un "patardet", en Barcelona?...

—Danominamos patardet, tanto equí como an Cataluña, a todo cigarro fuerte y rabelde al fuego da la sarilla. Partrécheme con otros tres patardéts, ya c'astamos an domingo.

—Oiga usté, ¿piensa hacer volá er Monjuit de arfajía y arpiyera der Parque Japoné?

—Estos patardéts da cigarrería aconómica son más inofansivos como los patardéts farroviarios ca sa culocan sobre los riales an los díes da niebla y sarrazón. ¿No siarra su nagocio?

—¿Pa qué? ¿Acaso pa que los armaos la emprendan contra los p'armar, y los toscanos riñan con los turcos y echen a yorar los rubios de Virginia?

—La lay dal dascanso dominical es tarminante con las cigarreríes.

—En este bendito país ¿sabe usté? too es terminante, pero contaos son los edeficios públicos cuya construcción se termina. ¿Quiere usté un ejemplo? Pues er Correo Centrá, sobre er Paseo de Julio. ¿Quiere usté otros ejemplos, como quien mete la mano en una borsa con peladiyas de Arcoy y saca peladiyas pa too un jardín de churreles? Pues er Palacio der Congreso, er Palacio de Justicia, la Facultá de Derecho, ercétera, ercétera, que me fatigo. Pues ha de saber usté que yo no soy un tío hereje como esos que han quedao mar con er Artísimo y con San Pedro er yavero.

—¿A cá harejes sa rafiere usté?

—Vamo, que a esos tíos sarracenos que han amasao una nueva reglamentación der descanso dominical. Er Artísimo, gran trabajaor, hizo er mundo en sei días, y er séptimo, o sea er domingo, lo dedicó a echá humo, tirao a la bartola.

—¿Ca fumaba? ¿No la parece un disperate?

—Sí que pitaba er tío Artísimo, y puros, de los gordos.

—¿Y da dónde sacaba tabaco, c'antonces era dasconocido?

—¡Arto, y basta de interrogatorios! ¿Qué soy yo pa usté? ¿Teólogo o cigarrero?

F E L I X L I M A

Demostración



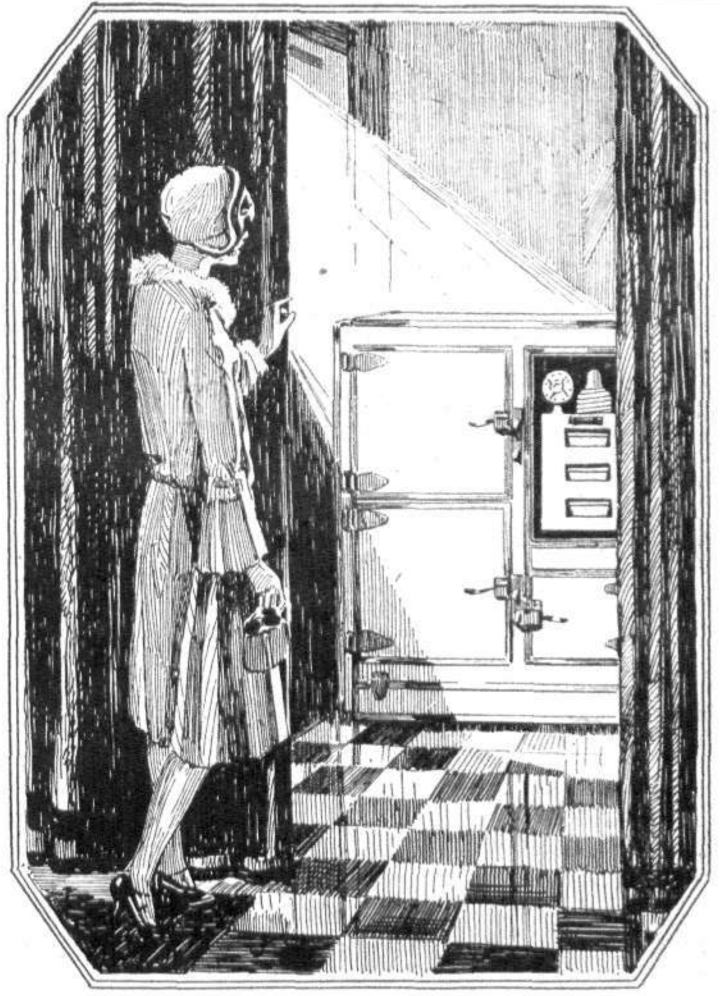
La modernización de la fábrica Bágley dió ocasión a una fiesta que la dirección de la empresa ofreció a los representantes de la prensa y alto comercio que fueron invitados a la inauguración.

De Cañada Verde



Núcleo de distinguidas señoritas que integran la nueva comisión directiva del Centro Filantrópico.

Hay un Kelvinator listo para instalarse en su actual heladera



¿Qué es Kelvinación?

Kelvinación es la refrigeración eléctrica perfecta que se obtiene en el hogar por medio del Kelvinator. Este es un aparato para enfriar las heladeras comunes por medio de la electricidad. Puede ser instalado en cualquier buena heladera y le conservará una temperatura mucho más baja que la que produciría el hielo. No requiere atención alguna. Una vez instalado el Kelvinator funcionará automáticamente, eliminando completamente los inevitables cuidados diarios que el hielo exige.

Invitamos a Vd. cordialmente a ver funcionar Kelvinator en nuestra Exposición, Perú 440, o a pedirnos folletos explicativos que remitimos gratis y sin compromiso.



Memento terapéutico

Sabañones

Tratamiento preventivo. — El doctor L. Brock prescribe, con el fin de activar la circulación en los pequeños que se hallen predispuestos, lo siguiente:

Clorhidrato de quinina . . . } Ergotina Bonjean . . . . . . }	5 centigr.
Polvo de hojas de digital . .	5 miligr.
Extracto de belladona	2 miligr.

Para una píldora.

Dos a cuatro píldoras diarias durante tres o cuatro días por semana.

Como toni-vascular se obtendrán asimismo los mejores resultados empleando *Panophyte d'Asculus Hippocastanum* (castaño de Indias), en la dosis de una cucharadita dos veces por día, en cada una de las principales comidas.

En caso de ulceraciones, unturas con la siguiente pomada, preconizada por el doctor Mabille:

Bálsamo del Perú	1 gramo
Lanolina	15 gramos
Peróxido de cinc . . . . . . } Vaselina . . . . }	5 "

O bien la mixtura de Monin:

Glicerina pura	30 gramos
Tintura de yodo mitigada . . } Tintura de opio . . . . }	1 gramo

Igualmente puede prescribirse el linimento oleocalcáreo fenicado a 0 gr. 50 por 100.

Agua de tocador virginal

Mezclar y hacer macerar durante ocho días:

Vinagre blanco	250 gr.
Polvo de benjuí	250 "

Filtrar y ponerlo en frascos.

Contra la caída del cabello

Alcohol	50 gr.
Naftol	5 "

En loción mañana y tarde.

Agua de quinina

I

Sulfato de quinina	10 gmos.
Agua pura	2.000 —
Acido sulfúrico	C. S.

Fíltrese en un frasco.

II

Agua pura	1.000 gmos.
Esencia para agua de quina	C. S.

Fíltrese en otro frasco.

Después se unen los dos líquidos, se dejan en reposo durante unos días y se filtran de nuevo.

En este estado se envasa.

Grietas de las manos

Primero: Dos veces por día lociones con lo siguiente:

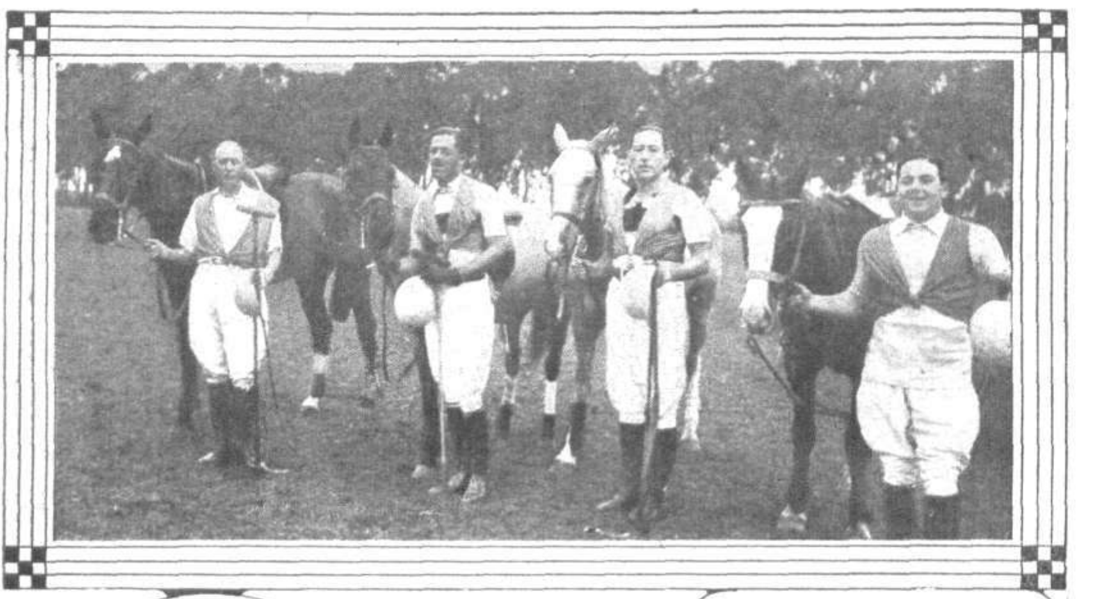
Agua de lechuga	200 gramos
Glicerina pura	50 —
Tintura de bálsamo del Perú .	15 —
Salicilato de sosa	4 —

También es bueno frotarse las manos, por la mañana y por la noche, con algunas gotas de:

Agua de rosas	100 gramos
Glicerina neutra a 30° . . .	30 —
Tanino	0 gr. 50

Segundo: Poner por la noche sobre las grietas, bien lanolina pura o aun mejor *Pomada de Nisaméline Trouette Perret.*

Lo más destacado



Los Indios N., que han conseguido un brillante triunfo contra los Indios T. en la final del campeonato disputado en los grounds del Club de Polo.



Luis Monti, J. Onderague y J. Sarrasqueta, capitanes y réferee del partido de football que disputóse entre San Lorenzo de Almagro y Estudiantil Porteño.



Boiguez, el joven arquero del Estudiantil Porteño, quien, a pesar de su mala suerte, puso de manifiesto condiciones ponderables para el desempeño de tan delicado puesto.



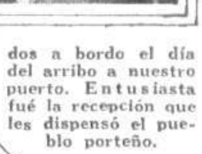
R. C. Morant, señorita María del Carmen Paysee, señora Blanca de Amadeo Artayeta y Luis Joselevich, que disputaron en el Tennis Club Argentino un match semifinal de doble mixtos.



En el Tennis Club Argentino, cuyas canchas del Parque 3 de Febrero viéronse llenas de público, se disputaron varios semifinales del campeonato y torneos internos. La señora de Lienan y el señor A. Zumelzú ganaron al equipo formado por la señorita Fanny Cantón y el señor M. Arias Uriburu, en una semifinal del campeonato interno.




Los footballers españoles fotografia-


dos a bordo el día del arribo a nuestro puerto. Entusiasta fué la recepción que les dispensó el pueblo porteño.



Luis Devoto, el defensor de la valla de San Lorenzo de Almagro, que rechazó casi todas las tentativas de Estudiantil Porteño.



La lucha por el clásico Arturo R. Bullrich fué emocionante. En un rush final, Zarpazo II logró batir a Narigón por media cabeza.



El ganador, instantes después de su ruidoso y difícil triunfo conseguido en 2 minutos, 36", un quinto.



Vicente Oliveri, nuevo campeón argentino de peso medio pesado, por no haberse presentado a defenderlo su detentor Galtieri.

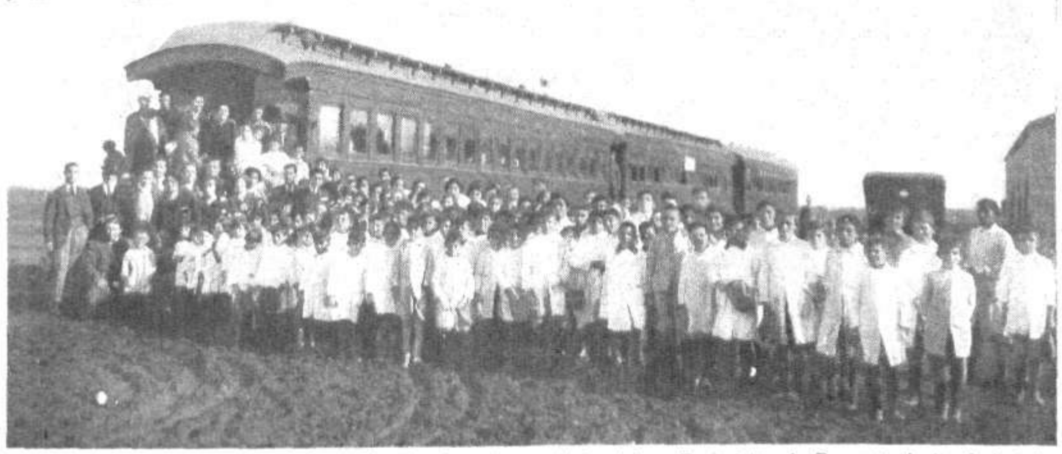


Cuadro del San Lorenzo de Almagro, que al disputar un interesante match con Estudiantil Porteño, resultó ganador por tres tantos a uno.

Del Comercio



Con asistencia del Jefe de Policía, comisario de Ordenes y otras personalidades se inauguraron las nuevas dependencias de la Casa Tow, celebrándose con tal motivo una agradable fiesta.



TOTORAS. — Alumnos de las escuelas locales durante su visita al tren Exposición de Fomento de las Industrias de Granja enviado por el ministerio de Agricultura.

PENSAMIENTOS

—Cumple tu deber exactamente, sin pequeñeces, pacientemente y sin dureza. Se deshonra la justicia cuando a ella no se añade la dulzura, los miramientos y la condescendencia: es hacer mal al bien. — *Fenelón.*

—Comparo tu corazón con una ciudad, en la que viven mezclados justos y malvados. Eres el sultán de esta ciudad, y *tu vivir es la razón.*

—Para encontrar la verdad es preciso volver la espalda a la multitud, pues las opiniones comunes son la regla de las opiniones sanas con tal que se las tome al revés. — *Fontenelle.*

—Cuando se ríe mi amigo, a él le toca manifestarme la causa de su alegría; pero cuando llora, yo soy quien debo descubrir la causa de su tristeza. — *Desmay.*

—La religión cristiana, lejos de adoptar como reglas los cambiantes dictados del interés público o privado, adopta la norma absoluta de la moralidad; por eso es estrella fija en el polo del mundo, a cuyo derredor toda la luz gira y se muda. — *Marco Fidel Suárez.*

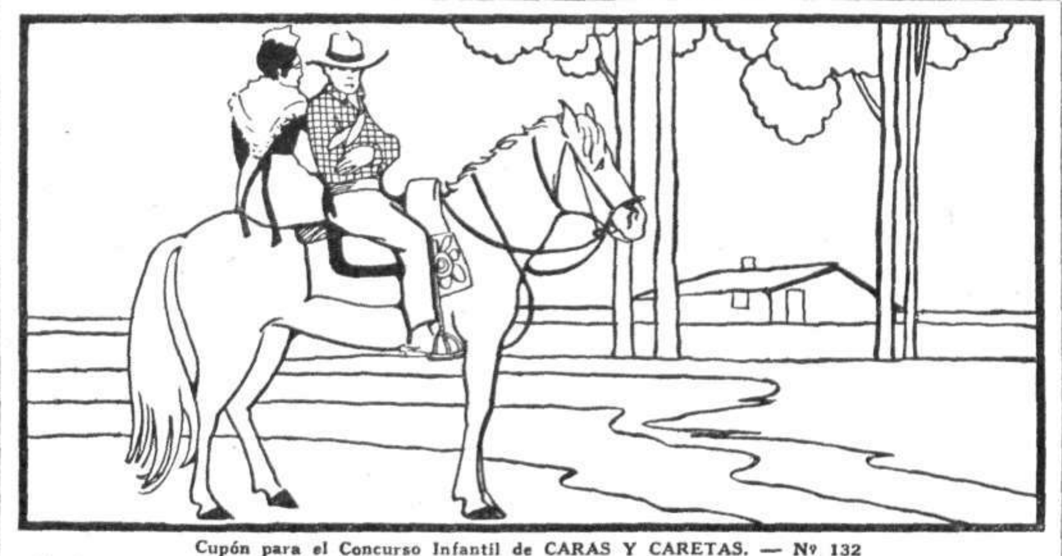
—Sabemos, sí, con firme certidumbre, que el trabajo desarrolla la energía, y la cultura robustece la dignidad. Hombres trabajadores y cultos, realizaremos la justicia dentro de la nación, y respetaremos la paz de las naciones contiguas. — *José Ingenieros.*

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 132

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.



Combata su TOS

con el renombrado

Pectoral Fucus

Para Tos y Resfrios

Constituye la mejor protección para los bronquios y vías respiratorias.

Al primer amago de Tos, tome una cucharada de PECTORAL FUCUS.

GRATIS:

Su farmacéutico le obsequiará con un frasquito de

INHALANTE FUCUS

al comprar el Pectoral Fucus. Siga las instrucciones y comprobará que es un gran desinfectante de las vías respiratorias.

$ 3 el frasco. *En las farmacias.*



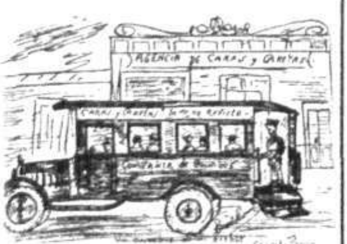
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



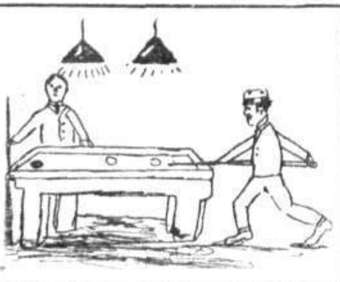
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", Caras y Caretas, Chacabuco, 151.



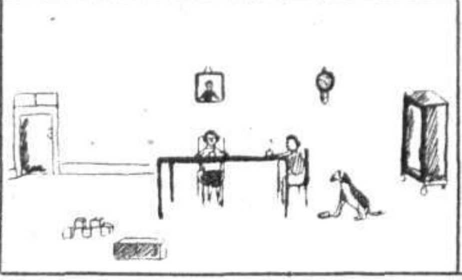
2257 — Bailando.
Aurea M. Mendaña.



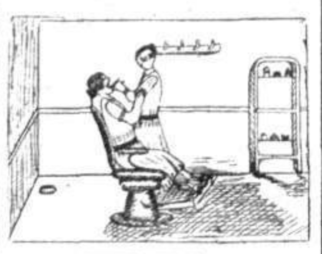
2258 — Un ómnibus de mi pueblo.
Ernesto Paonni.



2259 — Mi hermano jugando al billar.
Alberto Ronderos.



2260 — Tomando el té.
María del Carmen Bóveda Boerr.



2261 — Mi madrina sacando una muela.
Irma Panades.



2262 — La chacra de mis primos.
Manuel Rodríguez.

NOTA GRAFICA POLICIAL

Intervención policial que dió origen a un gravísimo incidente



El cabo Francisco Carvallo, herido.



El rancho donde dormían los agresores, lugar de la pelea.



Oficial Juan Pochulú, herido.

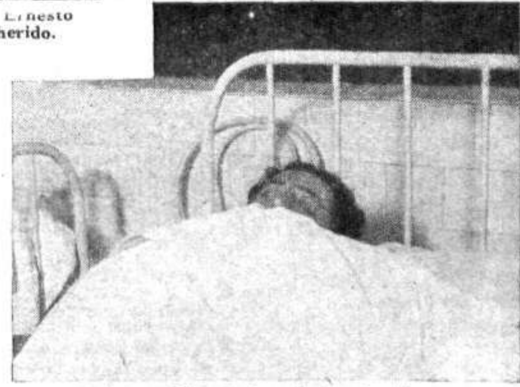
ENCARGADO el oficial Pochulú de allanar un rancho de las inmediaciones de La Tablada, donde parecía haberse refugiado el autor de un homicidio, se dirigió allí de noche, en compañía de un sargento y un cabo. El ocupante de la finca le invitó a pasar para que se convenciera de su error. Apenas lo hubo comprobado, los ocupantes de la finca, que eran dos mujeres, tres hombres y tres niños, apagaron la luz y lo atacaron a balazos y con cuanto encontraron a mano, obligando la intervención de los dos agentes, que habían quedado en la puerta. Total: los tres representantes de la autoridad heridos, así como dos de los agresores, una de las mujeres y un niño. El estado de los dos últimos era de bastante gravedad.



Sargento Ernesto Sueiro, herido.



Dolores V. de Castro, herida de gravedad



Arturo Vivas, otro de los heridos.



Enrique Real, herido.



Juan Isidoro Real, herido.

De Tornquist



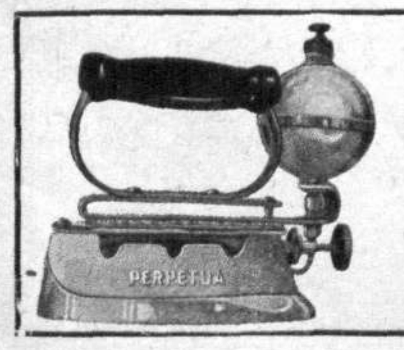
El señor Raúl Sánchez Muñoz, rodeado por un nucleo de amigos que le ofreció una demostración de aprecio con motivo de su ascenso y traslado a la sucursal del Banco de la Nación en Bahía Blanca.

EL OIDO DE LAS ABEJAS

Parece probado que las abejas oyen, puesto que los que se dedican a criarlas atraen los enjambres haciendo sonar latas y tambores. Huber ha observado, además, que cuando las reinas jóvenes, todavia aprisionadas en sus envolturas, emiten un sonido especial, la reina vieja contesta a esta especie de llamamiento.

La reina produce también cierto zumbido ante el cual las demás abejas parecen quedar asustadas, puesto que permanecen largo rato inmóviles y como asombradas. Otro observador, Hunter, habla de ciertas modulaciones de sonido que expresan miedo, satisfacción y otras pasiones, y que serian inútiles si las abejas no pudieran oirse unas a otras.

Sin embargo, lord Avebury ha hecho una serie de experimentos para ver si las abejas oían el sonido de un violín, de una flauta, de un diapasión de la voz humana y la detonación de una arma de fuego, y en todos los casos han permanecido los insectos enteramente insensibles. Esto parece evidenciar que, aun cuando las abejas oyen, los distintos sonidos no son perceptibles para ellas en el mismo grado que para nosotros.




La frase familiar "tan bueno como Delco-Luz" sugiere que Vd. nos visite y examine el equipo que otros usan como modelo de comparación antes de decidir sobre luz eléctrica para su estancia.
Miles de estancieros en la Argentina han comprobado — desde hace nueve o diez años — que el *Delco Luz,* no es solamente el equipo de luz eléctrica más práctico y eficiente conocido para la estancia, sino extremadamente moderado en su precio.
Tenemos cinco modelos distintos en exhibición, convenientes para el hogar pequeño hasta la estancia grande con sus granjas y galpones. Pida catálogo y lista de poseedores.
Pratt & Cia.
626 - SARMIENTO - 636.
Buenos Aires
SUCURSALES:
CORDOBA Y MAIPU, Rosario.
SAN MARTIN 89 Cordoba.
AGENTES en las principales localidades en la R. Argentina
DELCO-LUZ

TRABAJOS MANUALES

PARA LA ESCUELA Y EL HOGAR

ABRIGO DE CAMA TEJIDO



Este cubrecama está tejido al punto crochet. La lana más apropiada es la lavable, procurando sea una marca acreditada, que no encoja.

Para copiar fielmente este bonito dibujo del antiguo Perú, se procederá de la manera siguiente:

Se comenzará con lana color marfil, por 136 varetas bajas; esta primera fila correspondería a la anterior al dibujo.

Luego, en la segunda fila, o sea la primera donde comienza el dibujo, se harán 18 varetas, siempre en lana color marfil, para comenzar éste con 31 varetas color vicuña, y continuar después con 38 varetas del color marfil, del fondo; repitiendo luego las 31 varetas con que se comenzó, y terminando la fila con las 18 primeras que se hicieron en lana marfil, al comenzar el dibujo.

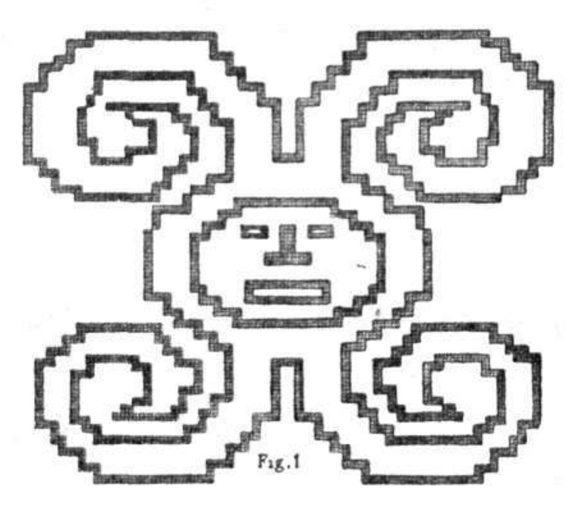


Fig. 1

Para la segunda fila se seguirá el dibujo, que será ya fácil copiar según la figura 1.

Cada cuadrito representa un punto, es decir, una vareta.

Para pasar de un color al otro, se saltean los puntos que sean necesarios, por el revés del tejido.

Estas hebras, una vez terminada la obra, se pueden cortar, y, formando con sus puntas un nudo apretado, se afirmará con unas puntadas en hilo de igual color, de modo que quede invisible.

Los colores empleados van indicados en el grabado que representa el dibujo completo.

Este deberá quedar en el centro; y aconsejamos, para mayor facilidad, se comience por sólo el dibujo.

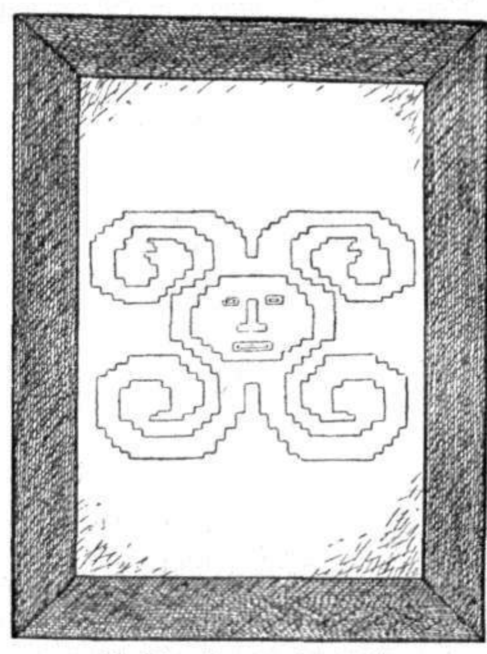
Para esto se dejará una sola fila de puntos del color del fondo, en todo el contorno del mismo, siguiendo así la primera fila con que se comenzó, luego los dos lados, para terminar con la última en la parte superior.

Una vez terminado el centro en la forma indicada, se agrandará a voluntad, continuando con el color del fondo en todo su contorno; unas filas a los costados, y más en los extremos hasta darle el tamaño deseado. Si se le quiere dar un tamaño mayor se formará una guarda con el color azul verdoso, siguiendo el mismo punto.

Luego, a solo la guarda, se le puede formar la felpa de las frazadas, empleando para esto el cepillo de alambre, que para este objeto se vende en las casas del ramo.

Si se quiere hacer este abrigo más pesado, se hará en lana mecha.

Como también pueden dejarse sin cortar las hebras del revés del tejido, que se forman al cambiar de un color al otro; y en este caso colocarle un forro de seda de tapicería, con lo que quedarían cubiertas, formándose al mismo tiempo un rico acolchadito.



El abrigo de cama terminado.

Clemencia Llanos de Fratini



Escopeta belga 4 cierres, sin gatillo. $ 115.- Pieper 4 cierres, $ 82.- Revólveres reformados, $ 30.- Cartuchos Eley, $ 13.- Alemanes, $ 13.- Sin humo, $ 10.- Pida catálogo.

ROBERTO CROTTI
Entre Ríos, 930 - Buenos Aires

Linternas Eléctricas
Y REPUESTOS

Precios especiales a comerciantes
Suc. de **A. CACHES**
CANGALLO, 853 Buenos Aires

LIBROS
PIDAN CATALOGOS GRATIS
LIBRERIA CASELLAS
CALLAO, 494 - BUENOS AIRES

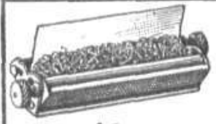
TE CUMBRE

Elimina toda impureza del estómago, evita dolor, ardor, normaliza la digestión y el funcionamiento de los intestinos, es un gran digestivo estomacal

$ 2.— la caja

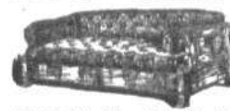
GRATIS y franco de porte le remitiré a su pedido mi libro **"Los Andes y su Flora"**, que le será de gran utilidad para su hogar.
Solicítelo HOY MISMO

J. M. CARRIZO Independencia, 2515 U. Telef. 7364, Mitre



OKIMA
La mejor y más sencilla maquinita para armar cigarrillos.
POR SOLO $ 2.- ó 100 CARTONCITOS 43
PEDIDOS A: **G. A. MATUCCI** -
SANTIAGO DEL ESTERO 653 - Buenos Aires

SOFA - CAMA



desde $ 50
Patentes Nacionales 14.580 y 19.747. Pidan catálogo, a:

CODA & Cía., Río Bamba 1124-B. A.

ARMAS-RELOJES
Cuchillería en general

Por $ 3.50 m/n. remito franco de porte un reloj de bolsillo, de níquel, marcha garantizada y una bonita cadena.
Pidan catálogo gratis, a:
RODOLFO CALIARI
Corrientes, 3441-Bs. As.

ANILLOS CHINOS
DE SUERTE, DE PLATA MACIZA



Para señora, $ 3.-
Para caballero, pesos . . . . . $ 5.-
Pedidos, a: G. A. MATUCCI
Sgo. del Estero, 653 - Bs. Aires



SUPERA
en calidad y resistencia a toda otra máquina de coser y bordar.

Por su construcción esmerada.

Fabricada con materiales sólidos.

Adaptada a las necesidades del hogar.

Fiel amiga de la mujer hacendosa.

Fabricación Alemana de renombre Universal.

OFERTA ESPECIAL
Por $ **180.-** m/n.

remito una máquina PFAFF, bobina central, formato escritorio para Coser, Bordar y Vainillar, etc.

Pidan Catálogos Agente General:

ARMANDO BORZINO
Santa Fe, 2166 - Buenos Aires

o a los Sub-Agentes:
Río Cuarto: Antonio Martín, calle General Roca, 128.
Tandil: José Solari & Cía.
Paraná: Albino Martínez, 25 Junio, 53.
Coronel Suárez: Rafael de Lucas.
Chascomús: Pérez y Elgue.
Marcos Juárez: Maggi & Juárez.
Arenaza: C. M. de Mutti.
Cañuelas: Margarita Lo Sasso.
Junín, F. C. P.: Brizuela Hnos.
Curuzú-Cuatiá: Carlos Fuchs.
Resistencia: Pedro E. Medina.

PARA AFEITARSE BIEN
nada mejor que una navaja "CHRISTIANS-SOLINGEN" de filo extra-diamante. Se remiten con garantía y a prueba. Precio con porte pago: Tipo corriente, $ 5.- de hoja ancha $ 7.- Pedido a:
ARMANDO BORZINO
Santa Fe 2166 Bs. Aires

LA ESPOSA HACENDOSA
puede contribuir al bienestar de su casa poseyendo una máquina "MANCHESTER" de tejer medias. Por ser la única que teje toda clase de medias con talón alto y plantilla reforzados, produce grandes ganancias. Solicite catálogo ilustrado. Remitimos muestras de hilados a los poseedores de máquinas Circulares y *Rectilíneas.*



Cía. "LA INDIA SUD AMERICANA"
Venezuela, 1441 - Buenos Aires

REVOLVER DEFENSOR **$ 38**



sistema Colt de Policía, bala larga, calibre 38, caño de 5 ó 6 pulgadas, pavonado, remito con amplia garantía y a prueba, por sólo CUARENTA PESOS m/n. Calibre 32, $ 38.—
Pedidos a G. A. MATUCCI
Santiago del Estero, 653 - Bs. Aires



C I N T A S
para MAQUINAS de ESCRIBIR
de la acreditada marca



Más de 500 Bancos de la República usan estas insuperables cintas.
Unico Agente: CASA ANTONIO PISANI
Sarmiento, 459 - Buenos Aires

$ 5.- HIGROMETRO $ 5.-



Aparato científico que predice la lluvia y el buen tiempo. Provisto de su correspondiente termómetro. En forma de casita artísticamente decorada. Remito con porte pago e instrucciones por sólo CINCO pesos moneda nacional.
Pedidos, a: G. A. MATUCCI
Sgo. del Estero, 653 - Bs. Aires



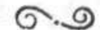
MANOMETROS
Sopletes y Materiales de fabricación alemana para
SOLDADURA AUTOGENA
a precios muy convenientes
Pidan catálogos y precios a
ALFREDO T. THOMSEN
Buenos Aires - Chacabuco, 439
U. T. 3?, Avenida 0712



De Mendoza



El Gobernador de la Provincia y autoridades dirigiéndose a la Legislatura para inaugurarse el período de sesiones.



Los expedicionarios desde Chile a Norte América, en bicicleta, en el velódromo del club Independencia, donde fueron agasajados por los socios.



GERMANY
País de origen
$55.
$55.
MODELO 207 A — Rica caja 42½×42½× 31 cm. más o menos. Puertas reguladoras del sonido, lo que permite una reproducción magistral. Espléndido motor una cuerda 20×65 m/m . . . . $ 55.-
A gran motor, doble cuerda (2 tambores). Con seis piezas 200 púas "Casa Chica", pesos. . . . . 65.—
Para flete postal $ 4.—
GRATIS: El Carnet del Buen Bailarín
MODELO 59 A — Caja de 39×39×19 más o menos. El más perfeccionado aparato armónico. Bocina amplificadora de alta sonoridad. A motor una cuerda.
$ 55.-
A gran motor doble cuerda (2 tambores). Con seis piezas y 200 púas "Casa Chica", pesos 65.— Para flete, pesos 3.50
CASA CHICA-SALTA-676-
B. AIRES
Estupendo!!
MODELO 54 —Alta sonoridad. Bocina estampada a fuego, colores varios. Brazo acústico y diafragma gran resistencia.
$ 30.-
Con seis piezas y 200 púas "Casa Chica". Para flete postal, pesos.. 2.50
MODELO "CASA CHICA" 103. — Aparato ideal por su alta sonoridad. 38 x 35 x 18 cm. más o menos. Gran motor doble cuerda 20x65 m/m. c/uno. (2 tambores) . . . . $ 45.-
Con 6 piezas y 200 púas "CASA CHICA". Para flete postal, $ 3.-
$30.
$45.
Giros, cartas certificadas, órdenes de pago y pedidos de catálogos a nombre de A. WARD. CASA CHICA - Salta, 676 - Buenos Aires.

De Territorios



RIO NEGRO (San Antonio Oeste). — Núcleo de amigos del señor José Raburral que lo obsequiaron con un asado, en ocasión de jubilarse en su carácter de receptor de rentas, después de una destacada labor de más de 30 años.

EL HUESO DE CEREZA

Un muchacho puso entre sus labios una cereza, la mondó y expelió el hueso. Un viejo lo recoge y lo siembra en un terreno labrado, a la vista del chicuelo, que se ríe de semejante cuidado.

Al cabo de algún tiempo, el chico pasó por aquellos mismos lugares, y vió cómo el hueso había originado un arbusto. El viejo sigue allí: lo poda, lo injerta, defendiéndolo de todo atentado.

—¿Para qué tantos cuidados? — se pregunta el adolescente.

Mas cuando llegó a ser hombre, paseando por el polvoriento camino, halló el árbol cubierto de frutos, los cuales apagaron su sed, y entonces comprendió la prudencia del anciano.

¡Cuántos proyectos, abandonados al principio, y que uno, más prudente que nosotros, aprovecha! La mayor parte de los hombres viven a ciegas, sin pensar que todo germen recogido puede llegar a ser el origen de una cosecha, y que el más insignificante de nuestros actos es el hueso de una cereza.

Bussuet



VILLA CRESPO. — Adherentes a los gremios La Fraternidad y Unión Ferroviaria, festejando el 39º aniversario de la fundación del gremio La Fraternidad.

PUBLICO QUE SE RESPETA

En París cierta compañía de tranvías quiso tomar, por su cuenta y riesgo, disposiciones que el público estimó que le eran desfavorables; y como en materia de tranvías y de ómnibus, igual que en todo servicio colectivo, el único interesado, en último término, es el público, claro está que el de París tenía toda la razón del mundo al decidir boicotear a una empresa tranviaria que no le satisfacía. Porque el boicoteo fué el arma usada por el inteligente y celoso público parisiense. Y tan estrecha y rigurosamente boicoteó a aquella compañía, que al fin la obligó a ceder.

No cabe duda de que una compañía de servicios tranviarios es, noventa casos en cien, merecedora de la gratitud de la ciudad; pero tal situación de privilegio no debe hacerla olvidar los deberes esenciales que tiene contraídos con la colectividad. Los tranvías son, por definición, elementos pertenecientes al gran público: servirlo bien, debe ser su objeto sustantivo. Si ese servicio se debilita, la compañía tranviaria falla por la base. Pero cuando el público es inteligente y celoso, se defiende. Que es lo que ha hecho el público de París. Andar a pie, antes que ser explotado; cansarse y perder tiempo antes que permitir que se desmedren sus fueros: tal ha sido la actitud del pueblo de París. Público que de tal modo se respeta a sí mismo, siempre es público respetable.



GENERAL PICO. — Primera división del club Independiente, que marcha a la cabeza del campeonato organizado por la Asociación Pampeana de Football.

LA GUERRA

La guerra es bella para ti, ¡oh joven bizarro! que, lleno de todas las ilusiones de la gloria, has nacido con buena suerte; te respetarán las balas enemigas, mientras tus compañeros caerán como frutas maduras de un árbol sacudido; serás feliz en las luchas de tal manera que al volver entre los laureles del orgullo vencedor, te aclamarán entre los primeros hijos de la patria.

Para ti, mercader, que harás tu olla gorda con las necesidades patrióticas, de modo que, en comercio con la República, bendecirás a la discordia que te repletará la hucha y te hará rebosar de satisfacción.

Para ti, judío extranjero, o herrero de la muerte, o señor de las pólvoras y máquinas de extirpar gentes, que darás tu dinero con el interés del Demonio, y tus fierros de asesinato colectivo, a precios exquisitos, sangre y oro de pobres pueblos, echados al mar, al viento y a la tumba.

Para ti, político que irás después de la carnicería a recodearte con los gestos de la desgracia, o a inflarte al amparo de la victoria; a urdir una nueva trama, para que, cuando la nación haya recuperado la salud perdida y sus venas se hayan vuelto a llenar, inventes nuevas discordias con tu hermano o tu prójimo que traigan una nueva aventura de odio o de envidia.

Para ti, artista, pensador, que encuentras un campo en que soltar tus águilas.

Pero esas viejas que van a llorar, esas mujeres pálidas, esos niños, esas pensiones solicitadas, esa lamparita de noche, esas tristes máquinas de coser, esos vestidos negros...

Rubén Darío



Comenzó a gritar vuelto hacia las

LOS TESOROS DEL REY BLANCO

por **Roberto J. Payró**

(CONTINUACIÓN)

III

MUCHAS jornadas se hicieron sin mayores dificultades, pasando de grupo en grupo de chozas primitivas o de simples aduares, cuyos habitantes los recibían a menudo con amistad y agasajo, nunca con hostilidad. Alucinados con las baratijas que César llevaba para rescates y regalos, los indios le cedían, en teniéndolos, cuantos víveres necesitaba para su gente, y así podía mantener poco menos que intactas sus reservas. Y este buen entendimiento se mantuvo durante todo el viaje, pues César no se cansaba de repetir a los suyos consejos y órdenes para que no se cometiera el menor acto de violencia, salvo ataque a mano armada, aun en cuyo caso los españoles debían mantenerse, en lo posible, a la defensiva. Siendo tan pocos, su fuerza estaba en la paz, no en la guerra, y si mantenían la buena amistad con los naturales el éxito era seguro. Por otra parte, y contra lo que habían contado en Santa Catalina Fuentes y Ramírez, los indios eran mansos, reverenciaban a los cristianos como a seres superiores, y ya tenían, por los del Brasil, noticia de su formidable poder, que para tan pueriles imaginaciones rayaba en lo sobrenatural. Además, los abalorios y herramientas de los rescates despertaban en ellos, como en los españoles el oro y la plata del Rey Blanco, una codicia que sólo podía refrenar el temor, y que en parte satisfacían las ventas y truecos.

Así cruzaron llanuras de mucha arboleda que ora se presentaba en forma de aislados bosquecillos, ora se convertía en una verdadera selva de esencias análogas a las entrevistas en la región de Sancti Spíritus, ñandubayes, algarrobos, quebrachos, talas, chañares, que con la primavera comenzaban a florecer. El paisaje era dulce, apacible, variado en su monotonía aparente, y en otras épocas y con otros hombres hubiérase dicho que respiraba serena melancolía: para César y sus compañeros era sólo un camino largo, pesado, al fin, aunque bastante llano, y mucho más difícil que los de España a causa de las altas hierbas y los espesos matorrales. Pero más solía afligirles la falta de agua: muchas veces, lejos de toda aldehuela de naturales y sin arroyo, laguna ni simple charca a la vista, era indispensable cavar pozos a fuerza de azadón en las hondonadas donde se había rezumado el agua de las últimas lluvias, y que presentaban señales de humedad, para encontrarse a

menudo, después de tanta fatiga, con un líquido cenagoso y salobre que podía engañar pero no apagar la sed.

A medida que iban internándose disminuían los recursos proporcionados por los indios, muy escasos o del todo ausentes en ciertas comarcas, y fuerza era acudir a las provisiones que se acabaron un día... Lo peor es que donde no había indios tampoco abundaba la caza, como si aquéllos dependieran de ésta, y así, más de una vez tuvieron que correr, a imitación de los naturales, tras de ciertos conejillos o ratones grandes sin cola, que los lenguas de la expedición supieron se llamaban aperiá, y vencida la primera repugnancia, César y sus compañeros convenían en que la carne de la tal bestezuela tenía un sabor semejante al del gazapillo silvestre de España. Mejor caza, aunque mucho menos abundante, era la de venados y corzuelas, que todavía recelaban poco del hombre y se dejaban acercar, y la de jabalíes y agutíes que tomaron por liebres. Pero más les sorprendió una extraña especie de ovejas leonadas, mayores y menos lanudas que las de Europa, pero más altas, ágiles y saltarinas, cuyo largo pescuezo las hacía semejar al camello africano que todos habían visto por lo menos en las Canarias: guanacos las llamaban los naturales, pero durante muchísimos años fueron para los españoles "ovejas de la tierra". Eran, en realidad, plato poco apetitoso, coriáceo y de fuerte tufo, pero más de una vez bien venido... Gracias a la sencilla pero incomparable salsa del hambre, César y los suyos gustaron también — y saborearon luego — la carne de otros curiosos animalejos que podían tomarse por tortugas en razón de su coraza ósea, aunque articulada, pero que no se les parecían por cierto en cuanto a velocidad y menos aun por la destreza y rapidez con que abrían en el suelo profundas cuevas donde soterrarse; algunos de éstos, al sentirse perseguidos, se hacían, como los erizos, una bola, y ya no había diantre que los abriera, ni a golpes, ni echándolos a rodar peñas abajo; los que no gozaban de esta virtud apelaban a la fuga, trotando como acémilas cargadas, o al soterramiento del que era muy difícil arrancarlos, pues solían, como los cangrejos las patas, dejar la cola en manos del cazador. Asados en su propia coraza, al modo indio, estos animalejos no tardaron en ser manjar apetecido y buscado de los españoles, que los comparaban con los más sabrosos lechoncillos y los preferían con mucho a las torcazas de los bosques, las perdices de los prados, los chorlos y los batitúes de los esteros, los patos, cisnes, garzas y gansos de las lagunas... Cazaron también muchas vizcachas, que al caer la tarde asomaban a la boca de sus cuevas subterráneas, pero que sólo siendo muy jóvenes tienen buen sabor y ceden al diente, y una ave del tamaño de una gallina o poco menos, de patas rojas y plumaje verde obscuro con reflejos metálicos, que vive, al modo del faisán europeo, encaramada en los árboles, vuela mal pero corre bien, escondiéndose como un duende en la espesura, y que se llama charata, plato muy presentable hasta en la mesa del mismísimo emperador... Loros y lechuzas pichones fueron saboreados más de una vez, pero no así la iguana ni la ampalagua, horrendo y erizado lagarto la primera, espantable culebra la segunda, que solían hacer las delicias de los indios, aficionadísimos a la cola de la una y a los tarazones del cuerpo de la otra, asados en el rescoldo. ¡Qué mucho que no hicieran ascos a tan repelentes reptiles, si comían sin reparo la carne del aguará, especie de lobo o zorro, con garras semejantes a las del oso y pelaje gris amarillento, y hasta sapos y — lo que es más espeluznante todavía — grandes gusanos blancos que sacaban de los troncos derribados y podridos!...

El capitán César, cazador forzudo delante del Señor, era, de todos, el más resuelto y activo, así como el más observador. Diríase que ensayaba al par la guerra y la política, preparándose a próximas conquistas y futuros gobiernos. Durante jornadas abrumadoras para los más aguerridos parecía complacerse en hacerlas aún más rudas apartándose con largos rodeos del camino de sus hombres, sin preocuparse ni de las dificultades del terreno ni de los ardores de un sol africano. Conoció así casi palmo a palmo la tierra que cruzaban y, de aspecto sino de nombre, todos los animales de pelo y pluma que la poblaban, desde las fieras, como los yaguaretés que creyó tigres y los pumas que apellidó leones, hasta los pájaros cantores, como el zorzal, el mirlo, el tordo y el jilguero. Su arcabuz y el arco indio, que aprendió a usar diestramente, derribaron más de un anta en el bosque, más de un carpincho en la orilla pantanosa de los arroyos..

Y cierta tarde, cruzando un prado, vió, ya entre dos luces, una linda bestezuela que estuvo a punto de hacerle maldecir para siempre de la caza.

Era tan pequeña y al parecer tan mansa como un gatito doméstico, de hermoso pelaje manchado, y a César le pareció que podía tomarla con la mano, tanto se dejaba acercar.

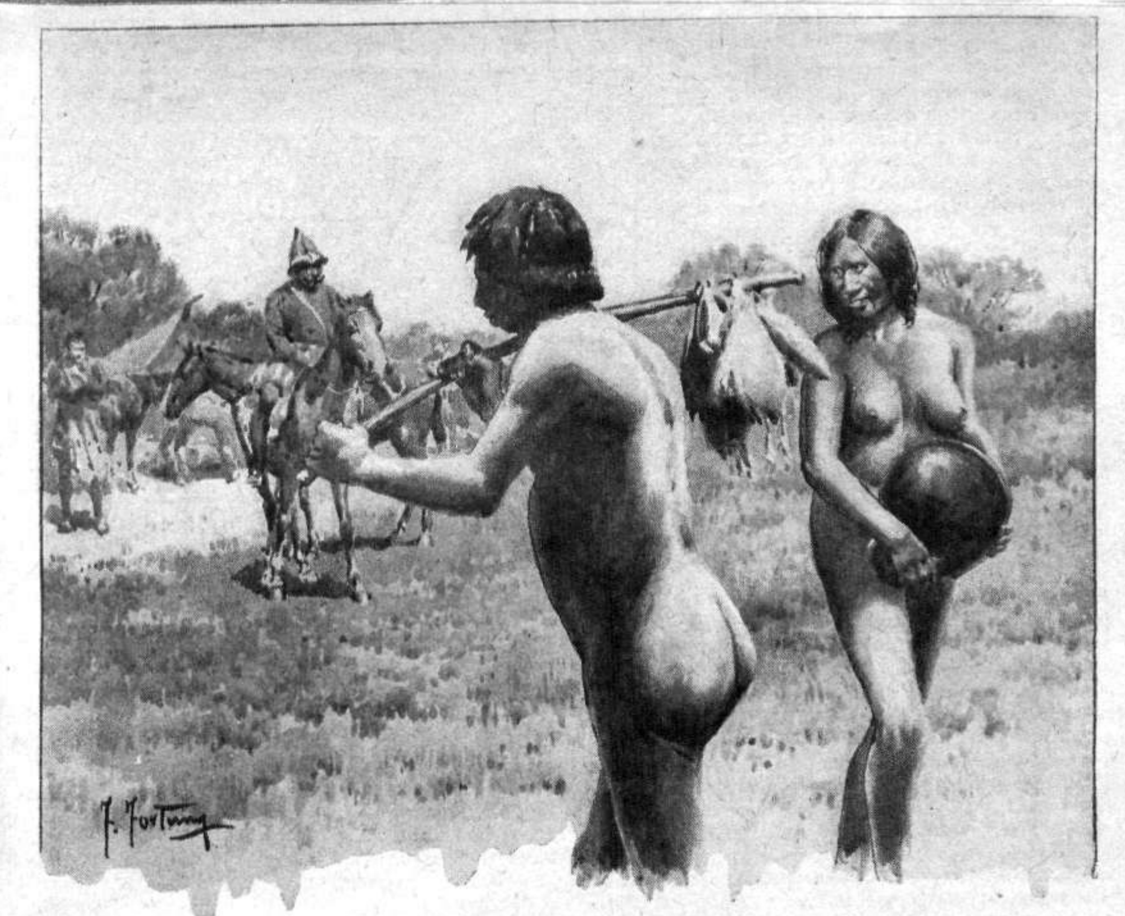
Ya creía, agachándose, tenerla segura, cuando de pronto vió que volvía grupas y César tuvo que detenerse, enderezarse y echarse atrás como si hubiera tropezado, y tapándose las narices, mientras la bestezuela desaparecía Dios sabe dónde, en una cueva o entre los matorrales... Un olor fétido, penetrante, como no ha de exhalarlo el diablo mismo, le hizo dar vueltas el cerebro, nublándole la vista cual si fuera a perder el sentido.

Y lo peor es que el infernal perfume lo persiguió hasta donde acampaba su gente que, pese al respeto, y con más o menos disimulo, se apartaba de él como de un apestado. Y esto ¡ay! duró varios días, sin que ni el aire, ni el humo, ni el agua lograran disipar tan horrendas emanaciones.

Después de averiguarlo entre los indios, Ramírez le explicó lo que en su defensa y volviendo grupas había hecho el animalillo, que los naturales llaman chinga.

—¡Donosa tierra! — exclamó el capitán. — Oro no encontramos, pero encontramos orines...

No renunció por este odorífero percance a sus aficiones cinegéticas, aunque diciendo que hubiera preferido verse cara a cara más con el fiero león que con el medroso chinga; y buscando mejores piezas conoció, entre otros muchos, a los pájaros carpinteros que perforan los árboles a picotazos, a los horneros que edifican sus nidos con barro y les dan la forma redonda de un horno, a los loros que, en las barrancas, a pico excavan minúsculas ciudades trogloditas y que, en el umbral de sus moradas inaccesibles, atruenan los aires con su algazara, o que, en los bosques, se confunden, a bandadas, con el verdor del follaje, y compiten a quién chille más con las vocingleras urracas; al chajá que trompetea su alerta como centinela vigilante, o que en las horas cálidas del mediodía sube a mecerse entre las nubes, flotando en el aire abrasado, al teruteru que revolotea con bélicos alaridos, acometiendo al pasajero y amenazándolo, para apartarlo del nido oculto entre las hierbas, con las roja púas de sus alas, y sobre todo



Los trogloditas mostrábanles gran amistad, y les visitaban diariamente, llevándoles...

al ñandú que, agitando los muñones impotentes, corre con sus largas zancas puestas del revés, con la rodilla atrás, haciendo los más burlescos escarceos... Aleccionados por los indios, los españoles buscaban con empeño los nidales de este avestruz americano, solían encontrarlos en forma de hoyos llenos de grandes huevos, y asaban éstos al rescoldo, después de abrirles un boquete en la parte más ancha, revolviendo el contenido con un palitroque, y sirviéndoles de sartén el cascarón, lo mismo que la coraza - cacerola de los armadillos.

Los árboles de un bosque ralo, vistos desde lejos y en conjunto, parecen siempre apretada masa, y dan la impresión de una selva impenetrable; así, también, la rápida revista de las cacerías de César podría sugerir que todas las aves y las bestias del paraíso terrenal estorbaban el paso de los españoles, ofreciéndose a porfía al honor de sus cacerolas o para alcanzar la gloria póstuma de ser por ellos asadas al espeto. Exajerada ilusión sería, pues, a la verdad solían pasar semanas enteras sin que el capitán y sus hombres cobrasen ni siquiera viesen más que insignificantes piezas, y el anterior catálogo abarca largos meses de marchas y acampamentos, en los que no faltaron sus días de feroz hambruna...

Para remediarla también cataban colmenas instaladas en carcomidos troncos, relamiéndose como los indios con la "miel de palo" y desafiando para catarla el aguijón de las abejas y aun el de ciertas avispas que cuelgan de las ramas de los árboles sus nidos los camuatíes, grandes bolsas piriformes hechas como de cartón... Pero más que del aguijón de las abejas y avispas tenían que guardarse de muchas víboras que escapaban a su paso pero que, provocadas e irritadas por casualidad, sabían hincar los colmillos colmados de veneno inevitablemente mortal.

Regañando como buenos españoles, y como es uso inmemorial entre los soldados aventureros o de fortuna, poco hechos a la obediencia y sometidos, sin embargo, por la fuerza de las circunstancias a tan rudos cuanto interminables ajetreos, nuestra gente avanzaba sin embargo por comarcas más desiertas cada día, bajo un sol que comenzaba a calcinarles los tuétanos, siempre con la esperanza y la incertidumbre del mañana: la privilegiada tierra del Rey Blanco o la asechanza de alguna tribu traidora (traidora simplemente por enemiga), las riquezas y la holganza o el hambre y la sed. Tal solía ser la soledad, que a veces, en campo abierto, sólo llamaba su atención un puntito negro, casi inmóvil, que manchaba la atmósfera a vertiginosa altura: era la recepción que les hacía la montaña, era el cóndor que, dominando a las águilas y los gallinazos, a los halcones y los gavilanes, como éstos a los caracaraes y a los urubúes ahitos de carnes putrefactas, escudriñaba desde el cielo, con ojo avizor, las colinas, los valles y los bosques...

(CONTINUARÁ)

DIBUJOS DE FORTUNY



Su último drama

Esa mañana la mucama aguardaba en la ante-cocina la llamada de la señora para llevarle el desayuno, pero hacía una hora que el aviso no llegaba, contra toda costumbre, y la sirvienta empezaba ya a impacientarse.

Dionisio, el mayordomo, entró en la pieza.

— ¡ Cómo ! — preguntó. — ¿ Se le pegaron las sábanas?

— A mí, no — contestó la criada. — Por lo visto, a los amos. No sé cuánto tiempo hace que estoy sentada aquí, mano sobre mano, y el timbre no me llama.

— Quizá no funcione; o también puede ser que por alguna circunstancia usted no lo haya oído.

— ¿ Oír? No; de esto estoy segura; pero me inquieta usted con lo que me dice, de que el timbre esté descompuesto.

— Ellos llegaron a las dos de la mañana, como de costumbre—prosiguió Dionisio. — No puede achacarse a que se hayan quedado dormidos...

— Voy, entonces — replicó la otra. — Entraré en el dormitorio de puntillas. Si están dormidos, me vuelvo. ¡ Con el genio que tiene la señora, me asusto al pensar cómo me recibirá si me ha llamado !

La mucama acomodó en una bandeja dos tazas de chocolate, un porta-tostadas, vasos con agua y unas servilletas, y, nerviosa, salió de la habitación.

No habrían pasado cinco minutos, cuando regresó rápida y con el rostro demudado.

— ¡ Dionisio, ahí pasa algo, Dios mío ! ¡ No sé; pero ahí pasa algo, Virgen Santa !

El mayordomo, que en el momento de la irrupción de la criada llevaba a la boca un trozo de pan que sumergiera en un pocillo de café con leche, se le desprendió de entre los dedos, yendo a caer en la taza y salpicando su pechera.

— ¡ Pero, Carmen, no se ponga así ! ¡ Mire lo que acaba de hacerme !

— Venga, Dionisio — insistió la sirvienta. — ¡ Tengo un miedo horrible ! ¡ Ahí pasa algo, Dios mío !

— ¡ Pero, cálmese, mujer ! — insistía el mayordomo, mientras se limpiaba con una servilleta los trastornos sufridos por su sorpresa. — ¿ Qué ha visto usted para que se ponga de ese modo?

Carmen repuso con voz entrecortada por el miedo:

— La señora se halla sentada sobre la cama, vestida como salió anoche; y el señor está acostado. ¡ Pero tan pálido, Dionisio, tan pálido, que parece muerto !... Cuando entré, la señora no me dijo nada; sólo al mover la vajilla para poner el desayuno en la mesita de centro, me miró como alocada, y se puso un dedo en la boca como para que no hieciera ruído... ¡ Pero, Dionisio, ahí hay algo !... ¡ La cara del señor me da mucho miedo, mucho miedo !

— ¡ Quizá se encuentre enfermo !... — apuntó el otro con gravedad.

— No; no está enfermo — explicó la mucama. — No sé qué tiene, pero debe ser algo malo. ¡ Vaya, Dionisio !

El mayordomo titubeó; luchaba entre acudir a prestar un posible auxilio, y sus escrúpulos de correcto servidor, que le impedían penetrar sin ser llamado en el dormitorio de sus señores. Al fin decidióse, y seguido por Carmen, atravesó un pasillo, entró en una antecámara y pasó de allí al cuarto.

Respetuoso, se detuvo en la puerta. La pieza conservaba aún una discreta penumbra; pero la cama recibía de la mampara que daba al pasillo una claridad más sensible.

Efectivamente — pensaba Dionisio, — Carmen tenía razón: ¡ Aquí pasa algo !... No podía distinguir la cara de la señora, porque se hallaba de espaldas a él; pero al señor lo veía perfectamente... ¡ Qué pálido estaba !... ¿ Habría muerto?... Trató de observar si su pecho se movía.. Al principio le pareció que estaba inmóvil; pero después de un momento de atención creyó ver que se levantaba lentamente. Insistió en fijarse, pero nada sacó en limpio; en unas ocasiones parecía que respiraba y en otras, no... ¡ También había mucho abrigo sobre la cama, y esto le impedía una observación precisa ! ¡ De lo que sí estaba seguro era de que allí pasaba algo !

Salió; la señora no había advertido que él entrara.

— ¿ Y? — inquirió Carmen, que asustada lo esperaba en el pasillo.

— Tiene razón, muchacha. ¡ Allí hay misterio !

— ¿ A quién va usted a llamar?

— No sé.

Pero casi inmediatamente se acordó del señor Enrique Contreras, el íntimo amigo del amo. Llamó a su teléfono.

— Señor don Enrique, habla usted, señor, con Dionisio, el mayordomo del señor Luis José Prado. Me permito, señor, rogarle que venga. Mi señor está grave...

Y como respondiendo a una pregunta de su interlocutor, siguió:

— La señora está sentada en la cama, y parece, señor, que no se ha desvestido en toda la noche... Aquí hay algo misterioso, señor... Bien, señor...

MOMENTOS después entraba Enrique Contreras en el dormitorio de sus íntimos amigos: el afamado retratista Luis José Prado y su esposa, la célebre actriz Rosa Cánovas.

El cuadro que se le presentó continuaba siendo el mismo que el mayordomo le narrara.

Avanzó unos pasos, y llamó:

—¡Rosa!

Esta volvióse. Sus soberbios ojos destacábanse firmes del marco blanquísimo de su cara aureolada por una melena abundante y rizosa. Miró a Contreras, y sin sorprenderse por su llegada, puso un dedo sobre sus labios como si le recomendara no hacer ruido.

Estupefacto, siguió avanzando Contreras, y se acercó a la cama. Ya cerca, quedóse sorprendido ante la profunda palidez del rostro del pintor y sobre todo, ante la inmovilidad que ofrecía. Inquieto, puso una mano sobre su frente. Retrocedió espantado. ¡Era un mármol!

Tornó su mirada hacia la esposa; ésta lo observó tranquila, y dijo:

—¡Tiene mucho frío!

Enrique Contreras paseó sus ojos del uno al otro, como queriendo sondear el misterio que envolvía ese cadáver y esa frase.

Ella siguió hablando sin desprender la vista de su marido:

—Está helado de frío; todos los abrigos que tenía se los he puesto, y siempre tiene frío.

Su amigo la contemplaba atónito... ¿No se había dado cuenta, entonces, de que el pobre Luis José estaba muerto?... Apenado, no se atrevió a interrogarla de inmediato. Temía romper la triste ilusión que alimentaba la infeliz.

Súbitamente empalideció, mirando la diestra de Rosa Cánovas teñida en sangre. Como se aproximara para observar mejor, ella siguió su mirada, y dijo, calmosa:

—Lo maté. Me engañaba y lo maté.

Bruscamente Enrique Contreras se abalanzó al lecho y destapó a su amigo: sobre su corazón tenía clavado un puñal hasta el mango.

Oyó a sus espaldas la voz de ella que decía angustiada:

—No sea malo; tápelo. ¿No ve que está yerto de frío?

Sin volverse, como autómata, Contreras obedeció ese mandato, y cubrió el cadáver nuevamente.

El pintor parecía dormir. Diríase que una sonrisa apacible se dibujaba en sus labios ligeramente entreabiertos... Enrique, sin cerebro para reflexionar ni coordinar ideas, contemplaba atontado el cuerpo inanimado de su mejor amigo... ¿Cuándo sucedió aquello? ¿Y por qué?... ¡Hacía quince horas apenas que conversara con él en el vestíbulo de un teatro!

—Contreras, arrópele el cuello; ¡no lo ha tapado bien!

Despertó de su ensimismamiento al oír esa voz, y dióse vuelta. Tan serena como el muerto, la actriz no despegaba la vista de la cama.

El joven no pudo contenerse más, y aproximándose a ella, exclamó, doloroso:

—¡Rosita, Rosita! ¿qué ha hecho usted, por Dios?

Ello lo miró un momento, sorprendida; arrugó luego el ceño, como tratando de llamar algún recuerdo; brillaron sus ojos unos instantes; pero gradualmente tornó a su expresión vacía.

Enrique Contreras la tomó de los brazos:

—¡Hable, por Dios, Rosa, hable!

La artista levantó tranquila su cabeza hacia él:

—Me engañaba, y lo maté.

Desalentado, con la certidumbre ya del otro drama, que como maldición caía sobre el hogar que más amara, el joven abandonó sus intentos de descubrir la verdad. ¿A qué, ya?... ¡Todo sería inútil! ¡cualquier esfuerzo, vano!... ¡El muerto, por venganza, se había llevado consigo la razón de su matadora!

Como una criatura humilde, medrosa, Rosa Cánovas presentó, con precauciones, a su amigo, un papelito estrujado que guardaba en su mano:

—Léalo; pero en voz baja ¿sabe? ¡Que él no lo oiga!

Enrique tomó el papel y lo llevó a sus ojos. Eran unas cuantas líneas con letra de mujer, torpemente escritas. Con trabajo, pues se hacía ilegible por las arrugas, consiguió leer:

"Hace dos días que no vienes. Te espero esta noche a las nueve, como de costumbre. Y."

De primer momento no atinó Contreras a comprender lo que aquello significaba. Leyó la esquela varias veces... ¿Sería esa misiva la causa del crimen?... Sintió de pronto que le arrebataban el papel; y vió a la joven que, presurosa, lo ocultaba en su seno, volviendo nuevamente a su inmovilidad. Llegaba gente.

HORAS más tarde, el médico de policía constataba que el asesinato se había ejecutado de tres a cuatro de la madrugada, y cuando la víctima dormía, demostrándolo así el estado del cadáver, el traje de pijama que vestía y el ningún esfuerzo que hiciera por defenderse. Respecto a ella, se excusaba de dar un dictamen inmediato hasta que un examen más minucioso comprobara si el crimen lo habia realizado antes o después de perdida la razón.

PROFUNDO estupor causó en la ciudad, y sobre todo en el mundo del arte, la desaparición de dos de sus componentes más valiosos. Luis José Prado era un retratista de gran ta-

lento, cuya fama había traspasado las fronteras, ganando merecidos premios en exposiciones de valía en su patria y en el extranjero. Rosa Cánovas era la actriz dramática más aplaudida del teatro nacional. Su fuerza expresiva, su gesticulación natural y elegante, su voz armoniosa y clara, hacían de ella la artista predilecta de autores y empresarios.

Esa consternación y ese dolor se exteriorizaron visiblemente al comentar los sucesos. Periódicos y público se limitaron a comentar y a lamentar los hechos, sin profundizar ni juzgar sus causas; rindiendo así justiciero culto a la memoria de un muerto ilustre y a la desaparición moral de una de sus actrices más queridas.

Sólo entre los allegados, entre los íntimos de la llorada pareja, se seguía ahondando y escudriñando motivos y causas. Enrique Contreras era uno de los más infatigables.

Testigo obligado desde los primeros momentos, asistió a todo el proceso, acompañando a la desdichada Rosa en los fatigosos trámites judiciales.

La joven, por toda respuesta a los interrogatorios, mostraba con timidez un papelito estrujado que guardaba celosa en su mano, repitiendo triste e invariablemente: "Me engañaba y le maté."

Por más que fustigaba su cerebro, no adivinaba Enrique Contreras quién podía ser esa "Y" de la misiva maldita.

Confidente y viejo camarada del pintor, se sorprendía de ese secreto, que jamás ni remotamente le insinuó aquél.

Desgranaba la vida y los valores de todas las mujeres que, principiando sus nombres por Y, pudieron tener forzoso contacto con la existencia de su amigo; pero no hallaba ninguna con probabilidades bastantes para señalarla. Por lo demás, la vida de Prado se había transformado sensiblemente desde su casamiento en Montevideo con Rosa Cánovas, a raíz del divorcio de ésta. Luis José amaba con locura a su esposa, y tenía la suerte de ser correspondido con la misma intensidad. Desde entonces no le conoció Contreras la más leve infidelidad. ¿Quién era, pues, esa Y, que alcanzara la fortuna de trastornar a su amigo hasta el punto de llevarlo al funesto fin conocido?

Respecto a los detalles misteriosos del drama, no eran una incógnita para Contreras. Conociendo a Rosa Cánovas, ¡menos que esa carta era suficiente para desquiciarla y armar su mano vengativa de un puñal!

Para nadie eran un secreto los arrebatos celosos de la actriz, así como la angustiosa vida del pintor ilustre, pródiga en renunciamientos para contentar a la mujer amada. De carácter violento y excluyente, Rosa fué internándose poco a poco en la vida social y artística de su esposo, hasta el punto de exigir de antemano fotografías de las clientas que acudían a su "atelier", reservándose el derecho de admitirlas o rechazarlas. ¡Cuántas veces la intervención oportuna del propio Enrique detuvo a tiempo el amago de un escándalo inspirado en fantásticas sospechas!

Fuera de esa manía persecutoria, la gran artista era una esposa amante y fiel, cuya reputación jamás fué mancillada, a pesar de la innumerable corte de admiradores que la molestaban de continuo con sus atenciones y homenajes.

Años más tarde, visitando París, le pareció a Enrique Contreras conocer la espalda de un transeúnte que, unos pasos antes que él, ambulaba por uno de los grandes bulevares. Apuró su andar y puso una mano sobre el hombro del que perseguía:

—¡Carlos!

El otro dió un salto y se sobrecogió, como si lo descubrieran en una falta.

—¡No tengas miedo, hombre; soy yo: Enrique Contreras!

El llamado Carlos lanzó un suspiro de alivio y le tendió las manos.

—No sabía que estabas en París— siguió Enrique. — Pero... ¿has estado enfermo? ¡Te noto cambiado!... Nadie diría al verte que eres el elegante Carlos Cúneo Dávalos, terror de maridos y angustia de doncellas.

—Tomemos algo — dijo el otro. — Entremos en cualquier parte.

Los dos compatriotas penetraron en un bar; y mientras Contreras apuraba un mal café, su amigo bebía a sorbitos una copa de ajenjo.

Habían charlado ya un largo rato, cuando Cúneo Dávalos le preguntó, sin mirarle:

—¿Y Rosa Cánovas?

—Está en el manicomio — respondió lastimosamente el interpelado. — A menudo la visito. A mí y a su vieja nodriza, son los únicos seres que reconoce. Los médicos afirman que no curará nunca... ¡Pobrecita! Mi corazón se parte en pedazos cuando la veo. ¡Es horrible!... Con un papelito estrujado en su mano, sonríe triste, como una criatura castigada... "Tengo frío — clama, — tengo frío." Y se cubre con todos los trapos que encuentra... ¡Es horrible, sí; es horrible!

Un angustioso silencio siguió. Contreras, ensimismado por el recuerdo, miraba, abstraído, un objeto. De pronto sintió que le tomaban fuertemente de un brazo, y vió a su amigo que con cara descompuesta se aproximaba a él.

—Oye ¿sabes?; te voy a revelar un gran secreto. ¡Un terrible secreto, que nadie va a saberlo sino tú y yo!... ¡Pero me quema ¿sabes?; me aniquila; me va comiendo, como si dentro de mí tuviera un animal que me destrozase!

Y ante la perplejidad de Contreras, el otro siguió:

—¡Escucha!... Yo fuí quien mató a él y volvió loca a ella! ¡Yo fuí quien metió en los bolsillos de Luis José el papel que Rosa se figura estrujar ahora en su celda de hospital! ¡Yo fuí quien escribió esas líneas, para intentar por ese medio que riñeran y se separaran!... ¡Yo! ¡Yo!... ¿Y sabes por qué? Porque la quería, porque la adoraba con toda mi alma, con todas mis fuerzas!

Enrique se deshizo violentamente de la mano que lo sujetaba.

—Ahora denúnciame; ¡vete a contarlo, si quieres! ¡Me harías un bien!... ¡Es preferible todo, todo, a esto que siento; a esto que me corroe y que me va matando lentamente!

Contreras se levantó, tomó su bastón y sus guantes y, vacilante, como si hubiera recibido un golpe de maza en el cerebro, avanzó hacia la puerta.

Aun no había llegado al umbral, cuando alcanzó a oír la voz de Cúneo Dávalos que gritaba, suplicante:

—¡Mozo, otro ajenjo!





AÑO XXIX

CUARTO BIMESTRE DE 1926

NUMEROS 1448 AL 1456



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

COLABORACION

PROSA

VERSO

REDACCION

grandes ciudades de América: Nueva York - Rio de Janeiro. — Josino Cardoso el heroico caboclo. — El saludo aéreo enviado por "La Prensa". — Cacería del zorro. — En la Academia Nacional de Medicina. — 56º aniversario del Colegio Militar. — En el Rotary Club. — En el Conservatorio Nacional de Música y Declamación. — En obsequio de García Sanchiz. — Dos interesantes fotografías de De Pinedo y Campanelli. — Salón de artistas rosarinos. — Festival organizado por el centro Región Leonesa en el 10º aniversario de su fundación. — Artístico homenaje a los tripulantes del "Plus Ultra". — Crónica gráfica policial.

Número 1453. — Macaya. — En obsequio del Real Club Deportivo Español. — Inauguración de las escuelas Raggio. — Estreno de la ópera Corimayo. — Modelo de Norteamérica. — Figuras y hechos salientes de la semana. — Viaje aéreo del ministro de Guerra al Paraguay. — En honor de monseñor Dionisio R. Napal. — El entusiasta recibimiento a los tripulantes del "Buenos Aires" en Rio de Janeiro. — Nuevo ministro de Suecia. — Homenaje a los caídos en el 90. — Ante el monumento del coronel Dorrego. — En el Centro Asturiano. — Almuerzo dado por el señor Henry Grenier. — En el comité "Clorinda Matto de Turner". — Fiesta social. — 52º aniversario de la Escuela Normal Presidente Sáenz Peña. — Fiesta infantil. — Agentes y bomberos premiados. — Exposición Bagaria.

Número 1454. — Modelo de Paris. — Profesoras en letras. Deficiencias edilicias vistas por "Caras y Caretas". — La mujer moderna en el deporte. — La traslación de los restos del doctor Joaquín V. González a su provincia natal. — Figuras y hechos salientes de la semana. — Premiados en prosa. — Premiados en poesía. — En honor de los premiados en el concurso literario municipal. — Inauguración del Hogar Policial. — Demostración en honor del doctor Alfredo Sordelli. — Banquete en honor del doctor Francisco Rayneli (hijo). — Recepción en la legación de Bolivia. — En la Facultad de Química y Farmacia. — Visita a "Caras y Caretas". — Conferencia del doctor Horacio M. Dobranich. — Conferencia de José León Pagano. — Festival de beneficencia. — "Plus Ultra". — Una hazaña de natación. — En el Centro Laurak Bat. — El cierre del comercio a las 20. — Notas gráficas policiales.

Número 1455. — Una reina de la belleza. — La escuela Esteban de Luca, visita nuestra casa. — La inolvidable y grandiosa recepción tributada a los intrépidos tripulantes del "Buenos Aires". — La emoción del abrazo. — Una fotografía que es un símbolo. — Clemenceau gran político francés rompe su silencio. — El presidente de los Estados Unidos en la intimidad. — Duggan y Olivero. — Un recuerdo del grandioso raid Nueva York - Buenos Aires por los aviadores Duggan, Olivero y Campanelli. — Bienvenidos. — Campanelli. — La Sociedad Rural Argentina. — Deficiencias edilicias vistas por "Caras y Caretas". — Inauguración del Círculo el Cascote. — Notas gráficas policiales.

Número 1456. — El pintor Cesáreo Bernaldo de Quirós. — Las madres argentinas y sus hijos. — Vistas panorámicas de bandadas de pingüinos. — Traslación de los restos de Joaquín V. González. — Celebración del 120º aniversario de la Reconquista. — Exposición de artes e industrias artísticas españolas. — Aureolación de la imagen de San Roque. — Almuerzo ofrecido por el ministro de Guerra. — Homenaje al doctor José Arce. — La última palabra de la moda. — Deficiencias edilicias vistas por "Caras y Caretas". — Mateo se va. — El notable hidroavión "Buenos Aires". — Homenaje a los héroes del "Buenos Aires". — Inauguración de la 39º exposición nacional de ganadería. — Audición musical en la legación de Méjico. — En honor de los delegados extranjeros. — Demostración a Gómez Carrillo. — Explosión de una bomba en el interior de un ómnibus. — Figuras y hechos salientes de la semana. — Notas gráficas policiales.

PROVINCIAS

BUENOS AIRES. — **Avellaneda:** Sociedad Colombófila Nicolás Avellaneda. 1449. — Primera reunión celebrada por el Tiro Federal de Avellaneda. 1450. — Acto patriótico realizado el 9 de julio. 1451. — Inauguración de la sucursal del Banco de Boston. 1452. — Fiesta realizada en el cuartel de bomberos. 1453. — Demostración al señor Guarino de Tada. — Banquete en honor del fotballer Castagnola. 1454. — Inauguración del local del Avellaneda Automóvil Club. — Demostración a la señorita Amanda Podestá. — **Azul:** Tedéum en esta localidad. 1451. — Banquete realizado en la Sociedad Francesa. 1453. — Comité infantil Benedicto XV. 1454. — **América:** Comisión directiva de la sociedad la Luz de América. 1454. — Comisión de damas de la sociedad la Luz de América. 1456. **Arenaza:** Niños que recibieron la primera comunión. 1454. — **Ayacucho:** Comisión Pro Vuelo del "Plus Ultra". 1454. — **Adrogué:** Festival dado en el hotel La Delicia". 1455. — **Balcarce.** — Inauguración del asilo donado por la comisión de damas. 1450. — **Bahía Blanca:** Autoridades locales asistiendo al tedéum en ocasión de las fiestas patrias. 1451. — Festejando la histórica fecha de la toma de la Bastilla. 1453. — Comida en honor del señor N. Linares Rivas. 1454. — Jura de la bandera por los reclutas del 5 de infantería. 1456. — **Banfield** — Comisión de higiene que patrocina las ferias francas de ésta. 1451. — **Bernal:** Festival dado por la sociedad Bomberos Voluntarios. 1452. — **Bolívar:** Señoritas egresadas de la academia de corte y confección. 1456. — **Ciudadela.** — Festival danzante dado por el Club Loma del Millón. 1449. — Festival realizado por el círculo Los Enamorados. 1450. — Festival a beneficio de la biblioteca de la Asociación Cultural. 1451. — Baile dado por el club Los Enamorados. — Bendición de una capilla. 1452. — Té danzante ofrecido por los suboficiales del regimiento 8 de caballería. 1453. — Festival organizado por el club El Progreso. 1454. — Festival dado por el Club Loma del Millón. 1455. — Festival danzante dado por el centro Las Rosas. 1456. — **Coghlan:** Té danzante en honor de la comisión directiva del club Villa Mazzini. 1450. — Té danzante ofrecido por el club Goghlan. 1453. — **Carhué:** Team del Football Club Ferroviario. 1450. — Banquete en honor del señor Hugo Magni. 1456. — **Campana:** Baile organizado por el club ciclista Campana. 1450. — Baile dado por el centro Los Unidos. 1454. — **Caballito:** Baile organizado por el Caballito Sporting Club. 1453. — **Dock Sur:** Festival realizado en la escuela número 9. 1452. — **Florencio Varela:** Torneo

organizado por el club Varela Juniors. 1450. — Baile dado por la sociedad italiana La Patriótica. 1456. — **Gerli**: Festival organizado por la asociación de Instrucción y Fomento. 1454. — **Haedo**: Festival en el teatro Rivadavia. 1448. — Té danzante dado por el centro Brisas del Plata. 1451. — Festival dado por el club La Juventud. 1452. — Festival en el teatro Rivadavia. 1455. — **Isla Maciel**: Demostración al señor Benito Gómez. 1448. — Festival. 1455. — **Ituzaingó**: Baile dado por el Dancing Club. 1451. — Baile ofrecido por el Shimmy Club. 1452. — Baile dado por el Shimmy Club. 1455. — **Junín**: Sucursal del Banco de la Nación Argentina 1455. — **Lomas de Zamora**: Té danzante realizado en el Casino Español. 1449. — Té danzante ofrecido por la sociedad Enrique A. Raimondi. 1456. — **Luján**: Peregrinos que visitaron la Basílica y el Museo Colonial. 1449. — **Luis María Saavedra**. — Baile organizado por el círculo Saavedra. 1449. — Festival a beneficio de la Biblioteca Popular. 1452. — **La Paz**: Adolfo Celli con un grupo de amigos. 1449. — **Lanús**: Velada teatral realizada en el teatro de la Unione Italiana. 1450. — Velada artística con motivo de la fiesta patria. 1451. — — Festival organizado por el Centro Recreativo Asturiano. — Festival patriótico en el Casino Español. 1452. — Festival a beneficio del club Huracán de Lanús. 1453. — Conferencia del doctor Leopoldo Bard. 1455. — **Liniérs**: Centenario de la fundación del regimiento 8 de caballería Cazadores General Necochea. 1453. — Té danzante dado por el club Los Enamorados. 1454. — Baile organizado por el centro Los Enamorados. 1455. — **La Plata**: Jura de la bandera por el 7 de infantería. 1454. — **Mercedes**: Octavo aniversario del Colegio Nacional. — Festival realizado en el teatro Español. 1449. — Banquete en honor de los conscriptos del 6 de infantería que hicieron la campaña en Cura Malall. 1456. — **Morón**: Acto público realizado el 9 de julio. 1451. — **Moreno**: Baile en la Biblioteca Mariano Moreno. 1451. — Organización de la Biblioteca Mariano Moreno. 1456. — **Martínez**: Festival dado por la sociedad cosmopolita de Socorros Mutuos. 1452. — **Magdalena**: Banquete en honor del señor Irigoyen. 1456. — **Pilar**: Demostración al señor Arnaldo Ferrarotti. 1448. — **Pueyrredón**: Celebración del aniversario patrio. 1451. — **Quilmes**: Función realizada en el teatro Cristóforo Colombo. 1449. — Quinto aniversario de la fundación del semanario "El Plata". — Té benéfico en los salones de la Municipalidad. 1456. — **Ramos Mejía**. — Festival artístico organizado por el Liniérs Sporting Club. — Demostración al señor Albino Bozán. 1448. — Aspecto del teatro Victoria celebrando el aniversario patrio. 1451. — Fiestas patronales en honor de Nuestra Señora del Carmen. 1452. — Festival artístico en el centro Sarmiento. 1455. — Los esposos Piasco y un núcleo de amistades. 1456. — **Río Santiago**: Acto de confraternidad realizado en la Escuela Naval de Río Santiago. 1452. — **San Justo**: Baile dado por el centro Luz y Arte. 1448. — Banquete en obsequio del intendente de Matanzas, señor Carlos Canda. 1450. — **San Fernando**: La señorita Martha Chacón recitando una poesía. 1448. — Festival artístico en el teatro Tamagni. 1449. — Festival organizado por la sociedad Artesanos del Dique. 1450. — Ecos de las fiestas patrias. 1451. — Banquete en honor del señor Pedro Dhualde. 1452. — Festival a beneficio del hospital Petrona Villegas de Cordero. 1453. — Comisión directiva de la Sociedad Española de Socorros Mutuos. 1454. — Alumnas de la Escuela Normal Nacional. 1455. — Baile dado por el club Artesanos del Dique. 1456. — **San Isidro**: Lunch en honor de Ernesto L. de las Carreras. 1448. — Asamblea anual realizada por los ex alumnos de Don Bosco. 1449. — Acto patriótico en el colegio Carmen Arriola de Marín. 1450. — Gran festival realizado el 9 de julio. 1451. — Festival organizado por el club atlético San Isidro. 1453. — **San Nicolás**: Fiestas patrias. 1449. — Festival benéfico realizado en el salón municipal. 1456. — **San Martín**: Comisión Pro hospital San Martín 1449. — 39º aniversario de la fundación de la sociedad La Fraternidad. 1450. — Baile realizado en la Municipalidad. 1452. — Té danzante realizado en el salón municipal. 1456. — **San Antonio Oeste**: Jura de la bandera de boy-scouts compañía General Mitre. 1450. — **Sarandí**: Festival atlético organizado por la sociedad General Uriburu. 1453. — **Tigre**: Baile dado por el club Unión Tigrense. 1448. — Fiesta social en la Municipalidad. 1451. — Baile dado en el club Canottieri Italiani. 1455. — **Trenque Lauquen**: Centenario de la fundación de la ciudad. 1448. — **Tornsquist**: Demostración al señor Raúl Sánchez Muñoz. 1448. — **Temperley**: Homenaje a Eduardo Olivero. 1456. — **Villa Luro**: Baile organizado por el club Nicolás Avellaneda. 1448. — Comisión de festejos para el 9 de julio. 1449. — Festival celebrando la fiesta patria. 1451. — Baile dado por el club Nicolás Avellaneda. 1454. — **Villa Dominico**: Fundación de una nueva parroquia en el cuartel sexto. 1449. — Festival organizado por la biblioteca Demetrio Rodríguez. 1452. — **Villa Urquiza**: Baile organizado por el club General Urquiza. 1449. — Demostración a la directora de la escuela número 1, señorita Elisa M. Cabrera. 1450. — Fiesta patriótica el 9 de Julio. 1451. — Solemne procesión religiosa. 1452. — Comisión directiva de la Sociedad de Fomento. 1453. — Banquete en honor del señor Arturo L. Arzeno. 1454. — **Victoria**: Baile dado por el club Estudiantes. 1449. — Tedéum en la iglesia local el 9 de julio. 1451. — Inauguración de la biblioteca popular del Club Victoria. 1452. — Conferencia del profesor Hugo Landi. 1453. — **Villa Ballester**: Velada danzante organizada por la sociedad Juventud de Villa Ballester. 1452. — Baile organizado por el club de Gimnasia Bristol. 1455. — Baile social dado por el club Juventud. 1456. — **Villa Mazzini**: Baile dado por el club Juventud Unida. 1454. — **Villa Moss**: Fiesta dada por la sociedad de fomento Villa Moss. 1454. — **Villa Linch**: Baile de la Sociedad Fraternidad Ferroviaria. 1454. — **Villa Ramallo**: Niños que tomaron la primera comunión. 1456. — **Wilde**: 25º aniversario de la fundación de la localidad. 1445. — **Zárate**: 39º aniversario de la fundación de la Fraternidad. 1454.

SANTA FE. — **Cañada Verde**: Comisión directiva del Centro Filantrópico. 1448. — **Felicia**: Acto patriótico realizado en el monumento a San Martín. 1452. — **Gessler**: La señora Luisa W. de Stratta con sus 24 nietos. 1454. — **Rosario**: Dinner concert dado por el Club Rosarino de Pelota. 1448. — Inauguración del Banco Municipal de Préstamos. — Demostración al general Córdoba. — Exito de la colecta pro hospital italiano Garibaldi. 1449. — El doctor Sagarna en la inauguración de la biblioteca local. — Banquete ofrecido al señor José María de la Cruz. — Reunión infantil en la residencia de los esposos Argonz Mata. — La troupe universitaria que hizo presentación en el Empire Theatre. 1450. — La comitiva oficial dirigiéndose al tedéum, en ocasión de las fiestas patrias. 1451. — Té organizado por el Club Hípico Rosario. — Conmemoración del 14 de julio. 1452. — Celebración del aniversario patrio del Uruguay. — Fiesta infantil en la casa de los señores Marquart. 1453. — Baile organizado en el teatro Colón. 1455. — Demostración ofrecida por el Club Hípico Rosario.

— Conferencia en el Consejo Nacional de Mujeres. 1456. — **Rufino**: Cuadro filarmónico italo-argentino. 1448. — Picnic realizado en honor de los señores Pizarro, Suárez y Murray. 1456. — **Reconquista**: Equipo del club atlético Adelante. 1451. — Alumnos del colegio San José. 1452. — Celebración del 14 de julio. 1455. — **Totoras**: Alumnos locales visitando el tren Exposición de Fomento de las Industrias de Granja en esta localidad. 1448. — **Firmat**: Demostración de aprecio a los señores Real y Pelozzi. 1454.

ENTRE RIOS. — **Concepción del Uruguay**: Banquete en honor del señor Juan S. Fibiletti. 1453. — **Paraná**: Fiestas patrias. 1451. — Jura de la bandera en esta ciudad. — Banquete a los jefes y oficiales del regimiento 6 de caballería. 1453. — **Villa Crespo**: Festejando el 39º aniversario de la fundación del gremio La Fraternidad. 1448. — **Villaguay**: Demostración al doctor Roberto Thompson. 1454. — **Villa del Rosario**: Comisión Pro templo. 1456.

CORRIENTES. — **Capital**: Tedéum en honor del aniversario patrio. 1449.

CORDOBA. — **Balnearia**: Demostración a la señorita Aida Portis. 1453. — **Córdoba**: Visita del señor Carreras Peñaloza al asilo del Buen Pastor. 1451. — Fiesta social del Crisol Club. — Lunch ofrecido por el diario "El Pueblo". 1452. — Clase inaugural del doctor Felipe Jiménez Azúa en el hospital de Clínicas. 1455. — **La Falda**: Fiesta criolla realizada por los dueños del Edén. 1449. — **Río IV**: Kermese a beneficio del campo de aviación. 1452. — Demostración al señor B. R. Tudor. 1456. — San Francisco: Apertura de la primera agencia consular de España en esta localidad. 1455.

SAN LUIS. — **Capital**: Visita del doctor Sagarna a esta ciudad. 1449. — Recepción dada por el gobernador. 1452. — Centenario del regimiento 4 de caballería. 1454.

TUCUMAN. — **Capital** Baile por la juventud siria. 1448. — Alumnas de la escuela de manualidades de La Cocha. — Comisión directiva de la asociación ferroviaria La Fraternidad. 1449. — Demostración al intendente municipal doctor Julio Peyrano. — Banquete en honor del padre Abraham Ardoy celebrando sus bodas de plata sacerdotales. 1450. — Fiestas patrias. — Velada teatral realizada en la Sociedad Italiana. 1451. — Baile de gala realizado en los salones de El Círculo. — Festival organizado por el centro social del Colegio Nacional. 1452. — Juegos florales realizados en el teatro Odeón. — Banquete en honor del ministro de Guerra. — Banquete en honor del señor Moisés J. Burader. 1453. — Delegación del club Los Indios. — Conferencia del profesor Ascoli. — Celebración de la independencia de Bélgica. 1454. — Demostración al doctor Benjamín Cassio. 1455. — Festejos de la comunidad dominicana. — Fiesta en honor de la comisión directiva del Centro Asturiano. 1456.

SALTA. — **Capital**: Banquete en honor del vicepresidente de la sociedad Sirio Libanesa. 1450. — Banquete dado con motivo del centenario del 5º regimiento de caballería General Güemes. 1452. — **Orán**: Celebración de las fiestas patrias. 1453.

JUJUY. — **Capital**: Paseo al balneario de Reyes. 1453.

CATAMARCA. — **Esquiú**: Inauguración del monumento a fray Mamerto Esquiú. 1454.

LA RIOJA. — **Capital**: Repatriación de los restos de Castro Barros. 1449. — Manifestación pública por la pronta terminación del dique de Los Sauces. 1456.

MENDOZA. — **Cacheuta**: Inauguración de obras hidráulicas en esta localidad. 1450. — **Mendoza**: Inauguración del período de sesiones en la Legislatura. 1448. — Té danzante a beneficio del Asilo de Huérfanos. — Comisión directiva de la institución Donne Italiane. 1453. — Inauguración del colegio municipal. 1455. — Jugadoras del Mendoza Tennis Club. 1456.

DE TERRITORIOS

RIO NEGRO. — **San Antonio Oeste**: Asado en obsequio del señor José Rabarral. 1448. — **Viedma**: Teniente coronel León Quaglia nuevo gobernador de Río Negro. 1450. — Lunch ofrecido por el Club Social al gobernador del territorio. 1452.

PAMPA. — **Bernasconi**: Picnic organizado en celebración patria. 1452. — **Pico**: Match de football. 1448. — **Santa Rosa**: Festejos realizado en celebración del aniversario patrio 1452. — **Trenel**: Homenaje a la señora Rosario M. de Silva. 1456.

CHACO. — **Quitilipi**: Recepción al nuevo gobernador. 1453. — **Resistencia**. — Recepción dada por el Club Social de Resistencia en honor del nuevo gobernador. 1453.

MISIONES. — **Posadas**: Baile dado por el Club Olimpo. 1456.

NOTAS EXTRANJERAS

ALEMANIA. — **Berlín**: Nuevo proyecto de rascacielos 1456. — Manifestación de perros alemanes de policía. 1455. — **Mulheim**: Tumba de Hugo Stinnes. 1450.

BOLIVIA. — **Tarija**: Grupo de profesores de los colegios de Tarija. 1452.

BRASIL. — **Río de Janeiro**: Recepción dada en la embajada argentina. 1452. — El entusiasta recibimiento a los tripulantes del "Buenos Aires". 1453.

CHILE. — **Valparaíso**: Violento temporal desencadenado en esta ciudad. 1448.

ESPAÑA. — **Madrid**: Sesión del tribunal para niños. — Visita de los reyes de España a la iglesia de los padres jesuitas. 1449. — Donación de un cuadro francés a España. 1450. Entrega de las lápidas destinadas a la Universidad de Madrid y de Buenos Aires 1452.

DIBUJOS EN NEGRO

DIBUJOS EN COLORES

RETRATOS FOTOGRAFICOS

FOTOGRAFIAS DENOMINADAS

Número 1448. — Duggan y Olivero. — Las señoras de Duggan y Olivero. — Marinetti, Bagaría, Cabanas Oteiza y otros. — Señorita Adela Garbolino y otros. — Señor Manuel Gleizer y otros. — Señor Francisco A. Pizza y otros. — El doctor Sagarna, Ricardo Rojas, el ingeniero Huergo y otros. — Don Pedro Cedrés y otros. — Doctor Juan Carlos Blanco, doctor Nabuco de Gouvea y otros. — El presidente del Uruguay, el pintor Roberto Castellanos y otros. — El señor Damiani, la doctora Luisi, el doctor Frugoni y otros. — El embajador del Brasil y otros. — Señor Alberto Lagos y otros. — El señor García Sanchiz y otros.

Número 1449. — Duggan, Lucas Córdoba y otros. — El general Gerardo Machado, Duggan y Olivero. — El doctor Antonio Agudo Avila y otros. — Alberto Gerchunoff y otros. — La señora María de Maeztu y otros. — El doctor Alvear, el doctor Tamborini, el general Justo y otros. — El general Gil Juárez y otros. — Señor Miles A. Pasman y otros. — Señor Juan B. Justo. — El señor Marinetti su esposa y otros. — El general Córdoba y otros. — El general Primo de Rivera y otros. — El rey, la reina de España y otros. — El rey Jorge V, el duque de York, la reina María y otros.

Número 1450. — El ministro de Instrucción Pública, el doctor Alvear y otros. — Ernesto Freyre, Olivero, Duggan y otros. — Señor Yanguas Messia, el duque de Tetuán, Alfonso XIII y otros. — El doctor Sagarna, señora Carolina Lena de Argerich y otros. — Señor José María de la Cruz y otros. — El doctor Sagarna y otros. — El doctor Tamborini y otros. — El senador Roselli y otros. — El rey Víctor Manuel, Mussolini y otros.

Número 1451. — El general Justo, el general Vacareza y otros. — El ministro de Guerra, el gobernador Campero, el mayor Pedro Zanni y otros. — Emilio del Solar y otros. — El señor G. Picot, el doctor Casco y otros. — El señor Ramón S. del Castillo y otros. — El doctor Alvear y los pintores Cabanas Oteiza y Zubiaurre. — El representante de Checoeslovaquia y otros. — El señor Rocha Vaz y otros. — El pintor Benito Quinquela Martín y otros. — El gobernador de Entre Ríos y otros. — el doctor Campero y otros. — La señora Irene R. L. de Griffi y otros.

Número 1452. — El doctor Alvear, Luis Bagaría y otros. — Señora Andrea L. de Duggan y otras. — El doctor Rodolfo Molina y su esposa. — La señora

Carolina Estrada de Martínez y otras. — El general Justo y otros. — Los ministros de Francia y Bélgica y otros. — Familias de Ortiz Grognet, Vaquie, Muniagurria y otras. — Señoritas Colombres, Lamas, Alvarado y otras. — El cónsul francés M. Mathis y otros. — El doctor Pedro Delbert y otros. — El señor Callejo, el doctor Estrada y otros. — El doctor Mora y Araujo, el doctor Félix Pacheco y otros. — La señora de Mora y Araujo y otras. — El general Vacareza y otros. — El coronel León Quaglia y otros. — El doctor Paz y otros. — El caricaturista Bagaria y otros. — Gregorio Martínez Sierra y otros. — Federico García Sanchiz y otros.

Número 1453. — Adolfo J. Strasser y otros. — Los reyes de España y otros. — Macaya y otros. — Soiza Reylly, Quinquela Martín, Luis Macaya y otros. — Señorita Aída Portis y otras. — Doctora María de Maeztu y otras. — El ministro de Italia en el Uruguay y otros. — El rey, la reina de Inglaterra y otros. — Señorita María Virginia Bascar y otras. — El doctor Luis Poviña y otros. — El doctor Juan Carlos Cepeda y otros. — El general Justo y otros. — El doctor Riart y otros. — El general Justo, el mayor Zanni y otros. — Mons. Dionisio R. Napal y otros. — Duggan, Olivero, Campanelli y otros.

Número 1454. — El doctor Abel Sánchez Díaz y otros. El doctor Ricardo Calatroni y otros. — Lady Robertson y otras. — El general Vacareza y otros. — El doctor Campero y otros. — El doctor Roberto Thompson y otros. — El doctor Alvear y otros. — El doctor Alfredo Dordelli y otros. — El doctor Francisco Rayneli (hijo) y otros. — Doña Susana Labougle y otras. — El señor Luis Chable, el señor Bartolomé Serra y el señor José Canals. — Don José León Pagano y otros.

Número 1455. — La señorita Justa Campos Urquiza y otros. — El doctor Manuel Pinto y otros. — El doctor Aldao y otros. — La señora de Duggan y otros. — Duggan, Olivero y Campanelli. — La madre de Olivero y otros. — El doctor Felipe Jiménez de Azúa y otros. — El doctor Benjamín Cossio y otros.

Número 1456. — La señorita Clotilde Milano y otras. — Los ministros de Marina y de Guerra y otros. — El doctor Alvear, su esposa y otros. — El general Justo y otros. — El doctor José Arce y otros. —Doña Rosario M. de Silva y otras. — El general Vacareza, el doctor Campero y otros. — Andrea L. de Duggan, su hijo y otros. — El doctor Rodríguez Alvez y otros. — El profesor Luis A. Delgadillo y otros. — El señor A. Manzanera y otros.

ENLACES

Número 1448. — Greco - Curcio. — Barruti - Pérez. — Arizabaraga - Zufiaur. — Lousto - Román. — Gentil - Leonelli. — Galván - Girao.

Número 1449. — Clariza Sola Torino con Severo Isasmendi. — Zulema Donaire con Juan Copello. — María J. Pionari con Juan Traba. — Inés J. Montero con el doctor Francisco Zuviría. — Bassi - Barbieri. — Ferleki - Canavesi. — Colasso - Belo. — Bausardo - Angio. — Cardone - Fiorini.

Número 1450. — Massola - Farías. — Sola Torino - Yasmendi. — Lemos - Frino. — González - Salaberrieta. — Testa - Hechenleitner. — Ghibando - Rivas.

Número 1451. — Yole Flavia Lagorio con Gastón Barletti. — María Elena Barceló con Julio Doblas. — Sempé Doncel con Salva Molina. — Eulogia Santo con Carlos Garbarini. — Suárez - Alonso. — Diale Franso - Solari. — Boyle - Houlin. — Pous - Yagüe. — Izaguirre - Garaventa. — Melquiot - Goñi.

Número 1452. — Celina Ferrando con Bautista Semino. — María Luisa Lapieza con Ricardo Inza. — María Amalia Burgos con el doctor Abelardo Boullosa. — Dora Maimo con Luis Luchia Puig. — Sicardi - Molina. — Cassano - Ulloa. — Benavente - Pérez Otero - Sperlén. — Castellano - Letasants. — Cavaleti - Moreschi.

Número 1453. — Josefina Nouguez con el doctor Máximo Cossio Etchecopar. — Ana María Massone con el doctor Francisco Piccaluga. — Emma Mañé con Carlos Cugnet. — Ana Victoria Figueroa con Genaro Gropa. — Gersenovits - Lifchitz. — Bulatof - Slanquebich. — Lizaso - Arcubi. — Debán - Falérica. — Fordjan - Mesuado. — Carlin - Piccardo.

Número 1454. — Carlomagno - Martínez Rodríguez. — Berard - Posse. — Bordoy - Previgliano. — Herrera - Doblas. — Giovachini - Comasco. — Dardanelli - Ponzo. — Mazzuchelli - Lazzeri. — Fernández - Acevedo. — Buiefache - Caracoche. — Waisberg - Polonsky.

Número 1455. — Marchessi - Garavano. — Buchietti - Albertengo. — Gutiérrez - Supattc. — Bartolo - Buattini. — Casco - Riva. — Argañarás - Arredondo.

Número 1456. — María Elena Leomagno con Germán Cúneo. — Haydée Malmierca con el doctor Ernesto Rusiñol Frías. — Felisa P. Gross con Alejandro Scotland. — Sofía E. Lehmann con Walter Schroeder. — Piccini - Lemos. — Gelos - Carro. — Fernández - Tettamanti. — Vázquez - Caviglia. — Grassi - Gianetti. — Peinetti - Deltour.

VARIEDADES

Número 1448. — Una curiosa página de Jacinto Benavente. — El baile de Salomé, por Gustavo Flaubert. — Colonia de los mayas. — Divulgaciones históricas: Aquitania. — La ortiga y las hemorragias. — La juventud de Grecia, por José Enrique Rodó. — Nuestro jardín familiar medicinal. — El asombroso progreso de la maquinaria de imprenta. — Pérdidas y hallazgos. — Monografías del banano. — La mujer y la ilusión. — La ninfa Cirene. — El procedimiento Ishi - Zuri. — ¿Se acabará el mundo? — Mira, caminante... — El sol y el viento, por León Tolstoy. — Recetas útiles. — Protección a la infancia, por Herbert Spencer. — Algo sobre electricidad. — Cómo se puede conocer si

una gallina es ponedora. — Lo que la mujer puede hacer mejor que el hombre. — El concepto jurídico de animal doméstico. — Inmortalizando a un asesino. — El príncipe Víctor Napoleón. — Origen de la humanidad. — Como agasajan a las mujeres entre los alemanes. — El ostracismo. — Pensamientos, por José Ingenieros. — El oído de las abejas. — El hueso de cereza, por Bussuet. — Público que se respeta. — La guerra, por Rubén Darío.

Número 1449. — Algunas palabras de Edison sobre la radio. — Libertad y libertinaje, por Bernardo Monteagudo. — La cara del presidente Coolidge. — ¿Cómo se teje el amianto y desde cuándo? — La estrella de mar enemiga de las ostras. — ¿Existe la mujer de genio? — Para limpiar las cartas de la baraja. — Nuestro jardín familiar medicinal. — Enfado vencido, por Catulle Mendes. — La guerra química. — Burkank defiende su pretendido ateísmo. — ¿Cómo fué descubierto el fuego? — Costumbres funerarias en Bali. — Bohemia, por José Enrique Rodó. — La conquista de la inmortalidad. — El matrimonio, por Ricardo León. — Un automóvil de gran valor histórico. — La orden del camafeo. — Lazos firmes, por La Bruyere. — La producción de azúcar de caña. — Yo soy para ti como la noche, por Rabindranath Tagore. — Los pastorcillos. — Pensamientos, por F. M. O. L. — Pensamientos. — ¿Cuál es la moral de los cuáqueros? — El hombre perfecto. — Los hábitos de Edison. — Cómo opinaron 20 siglos antes los escribas y cómo opinan hoy. — La india, Nueva Babel. — La aventura financiera de una hija de Fígaro. — Explorador fotográfico. — El suplicio del péndulo. — Pensamientos, por Remy de Gourmont. — El inglés más viejo. — Un lago que viaja. — Costumbres nupciales. — Lo bueno y lo malo que se ha dicho del matrimonio. — Contra la delgadez excesiva. — Inventores ¡Esta es la vuestra!

Número 1450. — El mundo es así. — El periodista, por Joaquín Dicenta. — Lo que son las perlas. — ¿Emite el cerebro ondas de radio? — La invención del papel secante. — ¿Qué es la prehistoria? — Semillas fecundas, por Mahatma Gandhi. — La actividad del fuego subterráneo. — La panacea universal. — Construcción del pantano mayor del mundo. — La mentira es indispensable en la vida. — La medicina del crimen. — El drama sentimental y el trágico duelo del poeta Puchkine. — El caucho en los pavimentos. — El verso, por Gabriel D'Annunzio. — De aquí para allá. — Los tacos de las botas y las enfermedades de los ojos. — Con qué se hace el cristal. — Bisiesto. — Cómo Roberto Luis Stevenson supo sobrellevar los dolores de las postrimerías de su vida. — Estupefaciente Cruz Roja de la juventud. — Calumnia e injuria. — Pensamientos. — Rimas populares. — El humorismo de Zasgwill. — Preguntas y respuestas. — Enfermeras. — Aviación humanitaria. — El valor incomparable de la fruta. — El amor a la patria, por Jacinto Benavente. — Proverbios chinos. — La violeta, por Alma Rubens. — El labrador, por Emilio Castelar. — Frases y pensamientos. — Carruaje con motor de hélice para vías férreas. — La gota de oro, por Albrecht Dreyfus.

Número 1451. — El origen del seudónimo de Pierre Loti — ¿Qué es el eter? — Decálogo de la belleza. — Filosofía sana, por Balmes. — El microscopio. — Amor paterno, por Rabindranath Tagore. — Un reino milenario. — Campanas. — El trabajo, por V. Blasco Ibáñez. — La mujer en las estadísticas del delito. — El funesto vicio de comer sin necesidad. — Nuestro jardín familiar medicinal. — Magna patria, por José Enrique Rodó. — Como el jazz, los primeros pasos de la danza serpentina se ejecutaron en Nueva York. — Verdades sobre el dinero, por J. Finot. — Adivinar una resta de tres cifras. — Arboles musicales. — El átomo y el sistema solar. — La fe, por Amado Nervo. — Algunos consejos a las recién casadas. — El trabajador. — Para distinguir los polos de una batería eléctrica. — Estratagemas de los ricos para sacar sus tesoros de Rusia. — Los pintores de los bulevares. — Notas sobre electricidad. — De Emerson.

Número 1452. — Excelentes consejos de miss Doroty Dix. — Historia del calzado. — Nuestro jardín familiar medicinal. — La industria del Brasil. — El primer serrucho. — De dónde procede el vaho del interior de los cristales y si es posible evitarlo. — El presidente de los Estados Unidos de Norte América. — Venecia la sanguinaria. — Nueva York, por José Santos Chocano. — Los condueños del Amazonas, por Felipe Villalán. — Ave divina la favorita de Juno. — La potencia del ultra microscopio. — La raza latina, por Pedro Moreno Garzón. — Un anuncio luminoso sin luz propia. — El gas incombustible. — Origen del empedrado de las calles. — La sobremesa. — Feos célebres. — Variedades. — En busca de las naves hundidas en los mares. — Pensamientos. — La autoconquista. — Curiosidades. — Riqueza forestal. — ¿Qué es el negocio?, por Henry Ford. — A un sembrador, por Gabriela Mistral. — Ficción o realidad, por Anatole France. — Los tangos, por Rafael Lino Paniagua. — El consumo de la carne. — La verdadera muerte, por Pierre Louys.

Número 1453. — La danza de las monedas. — ¿Existió un reino judío precolombiano? — Lo que se ha dicho de la vejez. — La ruta aérea del oriente. — La papera y el yodo. — Vulgarización científica. — El arte de vivir, por Ricardo León. — ¿Error científico? — Nuevo método de declaración. — Anillos de boda y de compromiso. — Nuestro jardín familiar medicinal. — La turba y sus usos. — También las plantas son invadidas por los microbios. — ¿Puede el carbón pasar del estado sólido al líquido? — Cómo hacer un buen matrimonio, por Madame Durand. — Poliglotas portentosos. — Riqueza forestal. — Consejos del ministerio de Agricultura de la Nación. — Ficción o realidad, por Anatole France. — El alma en los ojos, por Simón Latino. — Lo que hace falta para mandar. — El prisma, por Simón Latino. — El secreto de los paraguas. — Embaucador, inquieto y simpático a príncipes y prelados es Cagliostro modelo de aventureros del siglo XVIII. — A las mujeres ricas, por Gregorio Martínez Sierra. — La leyenda de las moscas. — La memoria humana. — La antigüedad de la cerveza y de la sidra. — Reflexiones médicas. — La electricidad en el año 2000.

Número 1454. — Trabajos que deforman las manos. — Fué hallada la gran ciudad de Khara - Khoto. — Lo que se necesita para escribir un solo verso. — ¿Recibiría usted dinero si alguien se lo ofreciera gratuitamente en la calle? — Para quitar el hipo. — Apología del suicidio. — ¿Se vive más de una vez? — Biblioteca Popular Sarmiento en Morón. — Las virtudes terapéuticas del ajo porro. — La primera misa celebrada en América. — Lo que gana un gran periodista. — Monos afortunados. — El Cagliostro español. — Palabras lapidarias, por Juan Montalvo. — El borracho, por Cristóbal de Castro. — Filosofía ocasional. — Panamericanismo. — ¡Qué más quería? — Los peligros de la civilización. — ¿Cuándo se empezó a escribir Musoca? — Hombres estancados, por Antonio Zozaya. — Pájaro de cuentas. — El escritor, por Jorge Clemenceau. — El chárleston según una revista yanqui. — Variedades.

— La manifestación religiosa más grande de los tiempos. — Memento terapéutico. — El cáncer. — La soberbia, por V. M. Francisca Josefa del Castillo. — La vejez, por Henri Barbusse. — El juguete. — La pluma, por Juan Montalvo. — Medicinas y vegetales. — Los griegos, por Jouvert. — La verdadera educación.

Número 1455. — Publicidad moderna. — Los diez consejos de un patrón a sus empleados. — Del diario íntimo de Joaquín V. González. — La verdad sobre la carne medio cruda. — Versos y estrellas, por Amado Nervo. — Frases cortas, por Francisco Benavente. — Una venerable escritora americana. — Cuando no hay alegría, por José Ortega y Gasset. — La religiosidad en los Estados Unidos. — Estafador casi mujer. — La vejez en la mujer. — La raza bovina Hereford. — Universidad canina. — La industria de la mendicidad. — Un perro bienhechor. — No leáis en la cama. — Máximas. — Riqueza forestal. — Johnson anecdótico. — Cecilia Sorel la hermosa, voluble y proteiforme. — Dandismo bolchevique. — La preponderancia del beso. — Cómo reciben los kayans a sus visitantes. — Los diamantes en el mundo. — Los crímenes de la ciencia.

Número 1456. — Del diario íntimo de Joaquín V. González. Las más caras, por Amado Nervo. — La tragedia griega. — Elsa Thulin escritora y conferencista sueca. — Poema en prosa, por Edgard Allan Poe. — Nuestro jardín familiar medicinal. — Fosforescencia del mar. — El oído y la música. — Deidades olímpicas: Ceres. — Los frailes y los licores. — El espíritu de Corot. — El plagio. — La lucha contra el moho. — La higiene del espíritu en la juventud y en la edad madura. — Una nueva maravilla celeste. — Mirando a un niño, por Víctor Hugo. — 22.597.000 toneladas de agua. — Riqueza forestal. — ¿Para qué sirven los puños? — La producción de tejidos de algodón en la república mejicana. — Las mujeres, por Anatole France. — Los primeros médicos, cómo curaban a sus enfermos. — Las arrugas prematuras. — Cosas de la ciencia. — Los japoneses buscan gas. — La firma de los cirujanos. — El mercader, por Rabindranath Tagore. — Por si usted no lo sabe. — Saber negar, por Baltasar Gracián. — El asno de Buridán. — Para guiar a los aviones a través de la niebla. — La alimentación. — La utilidad de una goleta náufrago. — El amor de la Fontaine, por Ricardo León. — El agua dulce y los atunes. — Un cheque de Lincoln. — La juventud a los cien años.

LOS LIBROS

Número 1450. — "Almansa", por Alfonso Danvila. — "Los poemas del mar y de la estrella", por Atilio García y Mellid. — "Almas en pena", por Eduardo Carrasquilla - Mallarino. — "Del Plata al Ilimani" por Florencio Mosquera Kelly. — "El hombre que habló en la Sorbona", por Alberto Gerchunoff. — "Las visiones del Rondín", por Santiago C. Oliván.

Número 1456. — "Tres novelas coloniales", por Enrique Richard Lavalle. — "Manuel Láinez", in memoriam. — "El libro de Angel Luis", por González Carbalho. — "Retratos", por José María Salaverría. — "Chic", por Luz y Sombra. — "El violín del diablo", por Raúl González Tuñón.

BODAS DE ORO Y DE PLATA

Número 1448. — Esposos Roca Borda. — Esposos González Domínguez. — Esposos Scarcello. — Bodas de plata de los esposos Ventura.

Número 1456. — Esposos Laborde Chrestia. — Labordé de Tornatti. — Brandacco. — Piasco. — Esposos Chipoloni. — Ramos Hernando.

GALERIA INFANTIL

Número 1448. — Juan C. Baldana. — Eduardo C. Cerimele. — Adolfo, Rafael y Matilde Chacón. — Otilia V. Giacobini. — Enrique H. Gozzi.

Número 1449. — Guillermo a David. — César Manuel David. — María Celia y Susanita Zubillaga. — Néstor Rodolfo Bottino. — Elsa A. Despósito.

Número 1450. — Rodolfito Ahumada. — Emilio A. Faure. — Felipito R. Barrena. — Domingo Pasquino. — Antonio M. B. Vedoya.

Número 1451. — Adolfo Olariaga. Olguita Maruaga. — Horacio O. Uboldi. — Lucila J. Volpe. — José S. Foppoli.

Número 1452. — Carlos Mariano Blaya Caamaño. — Hilda Lola C. Amorena. — Sarah E. C. Sandino. — Rita Argentina Cerrutti. — Olinda Juana Cosentino.

Número 1453. — Perlita Vera Dutey. — Fedora Ofelia Niccolai. — María Luisa, Jorge y Elvira André Lavalle. — Jorge Pedro Jiménez Galdi. — Jorge Pedro Cistoldi Molina.

Número 1454. — Zenobia Rufina B. González. — Anita Brasilina Rubio. — Juan Carlos y María A. Montini Zolezzi. — Teresita Arlegui. — José García Hevia.

Número 1455. — Leonor Susana Chaguaceda. — Osvaldo F. Montanari. — Osvaldo Matucci.

Número 1456. — Ana María Lara Lascalle. — María Mercedes Fage Jacobo. — Inés del Carmen Ramón Comba. — Carlos Jesús Lamela. — Juan Carlos Larregle.

LO MAS DESTACADO DE LOS DEPORTES

Número 1448. — Llegadas de los jugadores españoles a Buenos Aires. — Luis Devoto, defensor de la valla de San Lorenzo de Almagro. — Campeonato de polo. — Vicente Olivieri, campeón argentino de peso medio pesado. — Boiguez, arquero de Estudiantil Porteño. — Semifinales de campeonato de Tennis. — Cuadro de San Lorenzo de Almagro.

Número 1449. — Campeonato de box. — El team de rugby de Gimnasia y Esgrima. — Finales del campeonato de tennis. — El cuadro de Platense. — El cuadro de Independiente.

Número 1450. — El equipo de football del Real Español. — Equipo combinado zona sur que luchó contra El Real Español. — Campeonato de box. — Carreras: Llegada del clásico Chacabuco. — Finales del campeonato de tennis.

Número 1451. — Campeonato stayer argentino de 100 kilómetros. — Llegada del Clásico Cornelio Saavedra. — Gran premio del Automóvil Club de Córdoba, ganada por Roatta. — Partido de football jugado en Rosario. — Equipo de Racing que ganó al de Platense.

Número 1452. — Cancia el goalkeeper de Vélez Sársfield. — El equipo de rugby del Buenos Aires que venció al de Belgrano. — Cuadro de golf Ituzaingó. Match de box. — Campeonato militar de esgrima. — La llegada del Clásico Juan Shaw. — Koreim, el arquero de Racing.

Número 1453. — Bacán, que ganó el premio General Pueyrredón. — Match de box.

Número 1455. — Competidores de la polla de potrillos. — Equipo de esgrimistas del Club de Gimnasia y Esgrima de Rosario. — Campeonato de tennis. — Match de box. — Match de football entre San Lorenzo de Almagro y Racing.

Número 1456. — Maestro, ganador del Clásico Belgrano. — Match de box.

ALBUM DE ARTISTAS

Número 1448. — Aurora Buades.
Número 1449. — Olinda Bozán.
Número 1450. — Rina Gaioni Govi.
Número 1453. — Nina Morgana.
Número 1454. — Rosetta Pampanini.
Número 1455. — Paco Meana.
Número 1456. — Arturo Rubinstein.

DE NUESTRO ARCHIVO

RECORDANDO EL PASADO

Número 1448. — Un gran festival benéfico en 1906. — Militares uruguayos distinguidos. — Las vacaciones de don Indalecio Gómez.

Número 1449. — En el Club del Progreso. — En los fortines del Pilcomayo. — ¡Gaucho lindo!

Número 1450. — Adrés Ferreyra a los 6 años. — Benito Villanueva a los 7. — Dr. José A. Tamborini a los 7. — Dr. Servando A. Gallegos a los 17. — Dr. Julio A. Roca a los 11.

Número 1451. — Agustín M. Madueño a los 4 años. — Dr. Alfredo L. Palacios a los 5. — Dr. José Arce a los 7. — Dr. Ramón J. Cárcano a los 12.

Número 1452. — El ilustre escritor y hombre público en diversos aspectos de su vida.

Número 1453. — Hombres de letras en su infancia.

Número 1454. — Veraneantes conocidos. — Almafuerte. — Jugando al sapo. — Un huésped con toda la barba.

Número 1455. — Políticos en la infancia.

Número 1456. — Justicia militar. — En el hipódromo. — El teniente coronel Justo. — En el Arsenal. — El regreso de un maestro.

NOTAS CURIOSAS Y ORIGINALES

Número 1448. — Exposición de cultura física realizada en Dusseldorf. — Señorita que conduce en un automóvil a una foca. — Amanse de novillos en California. — Interesante representación de títeres en Alemania.

Número 1449. — Llegada a Bourges de los aviadores alemanes que inauguraron la línea Berlín - Colonia - París. — La mejor jugadora de baseball de Norteamérica. — Juicios orales en el Japón. — El vuelo París - China cumplido por Pelletier D'Oisy en cuatro etapas.

Número 1450. — Festival realizado en un orfelinato de Londres. — Rabindranath Tagore en Roma. — Aniversario del Chelsen Hospital. — Pearly King y Queen luciendo un pintoresco traje en el hipódromo de Epsom. — Concurso de jardineros celebrado en Italia.

Número 1452. — Primera carrera de aeróstatos realizada en Bitterfeld. — Carrera de globos realizada en Bitterfeld. — Perros a servicio de la policía de Roma. — El jugador de golf George Aulbach, haciendo un difícil tiro. — Troupe francesa que actúa en un circo de Búffalo.

Número 1453. — El famoso circo Barnum dando una función de beneficencia en el hospital Bellevue. — Carrera efectuada en la pista de Richmond. — Jonny, el acróbata más pequeño del mundo. — Desfile de vehiculos llevado a cabo en la ciudad de Lubeck. — Un domador alemán fumando un cigarro con uno de los tigres del circo.

Número 1455. — Calesitas poco estéticas, pero de gran utilidad colocadas en una playa de Norteamérica. — Ranger, el caballo maravilloso saltando un automóvil en la exposición de Sesqui. — Jóvenes aficionadas al golf jugando un partido en forma original. — La tarea de poner a flote el submarino S 51. — Terribles calores reinantes en la República de los Estados Unidos.

SILUETAS ARISTOCRATICAS

Número 1448. — Señorita Susana Búrmester.
Número 1449. — Señora Irina del Proposto de Koch.
Número 1450. — Señora Sara Zapiola de Dhers.
Número 1453. — Señora Elsa Leguizamón de Lezica.
Número 1454. — Señorita Celina F. Oscamou.
Número 1455. — Señorita María Celina Wolff.
Número 1456. — Señora Leonor Uriburu de Anchorena.

TEATRO DEL SILENCIO

Número 1450. — Escena de la película "Pietro el corsario". — Escena del bailarín de mi mujer.
Número 1453. — "Currito de la Cruz".

SECCIONES ALTERNADAS

Página médica: 1448, 1449, 1450, 1451, 1452, 1453, 1454, 1455 y 1456.
Bibliografía: 1448, 1450, 1452, 1454 y 1455.
Pasatiempos: 1450, 1456.
Comentarios: 1450, 1451 y 1456.
Inventos y recursos prácticos: 1452.
Radiotelefonía: 1454, 1456
Correo sin estampilla: 1456.

SECCIONES FIJAS

En todos los números concurso infantil de colorear dibujos y concurso de dibujos infantiles.